



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE POSGRADO EN PEDAGOGÍA
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

TITULO DEL TRABAJO: “EL PROCESO EDUCATIVO DE LAS PRÁCTICAS
COMUNITARIAS EN SAN NICOLÁS TLAMINCA”.

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA: MARÍA DE LOS ÁNGELES GARCÍA VERA

TUTORA: DRA. MERCEDES ARACELI RAMIRÉZ BENITEZ

ENTIDAD DE ADSCRIPCIÓN:

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

MIEMBROS DEL COMITÉ PARTICIPANTE:

DR. ANTONIO CARRILLO AVELAR
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN
DR. ENRIQUE FRANCISCO ANTONIO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN
DRA. ELSA GONZÁLEZ PAREDES
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN
DRA. MARÍA SOLEDAD PÉREZ LÓPEZ
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

·CD. NEZAHUALCOYOTL, EDO. DE MÉXICO, MAYO 2016.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



INDICE

Introducción.....	6
CAPÍTULO I CONTEXTO DE SAN NICOLÁS TLAMINCA	
1. San Nicolás Tlaminca “Lugar de Guerreros”	
1.1. Antecedentes históricos de San Nicolás Tlaminca.....	10
1.1.1 El pueblo de Acolhuacán.....	10
1.1.2 Época prehispánica.....	11
1.1.3 El Rey Poeta Acolmiztli-Nezahualcóyotl.....	13
1.1.4 Datos históricos sobre los baños de Netzahualcóyotl.....	13
1.1.5 Conquista y colonia.....	14
1.1.6 Fundación de San Nicolás Tlaminca.....	15
1.2 Localización.....	16
1.3 Orografía e Hidrografía.....	17
1.4 Flora.....	18
1.4.1 La floricultura.....	19
1.5. Fauna.....	20
1.6 Economía regional.	
1.6.1 Trabajo, agricultura, y comercio.....	20
1.6.2 La unidad Socioeconómica Ejidal.....	21
1.6.3 Criadero de conejos.....	23
1.6.4 Talleres de pirotecnia.....	23
1.6.5 Industria.....	24
1.6.6 Turismo.....	24
1.6.7 El pulque.....	24



1.6.8 Barbacoa y la crianza de borregos.....	25
1.6.9 Vías de comunicación y transporte.....	25
1.7 Escuelas.....	26
1.8 La organización social.....	27
1.9 La organización comunitaria.....	28
1.9.1 Las autoridades auxiliares de la delegación.....	29
1.10 Festividades Locales.....	31

CAPÍTULO II METODOLOGÍA

2.1. Metodología cualitativa.....	34
2.2. La entrevista como instrumento de recuperación de datos.....	37
2.3. Sobre la importancia de esta metodología.....	39
2.4. Acercamiento a la comunidad.....	40
2.5. Trabajo de campo.....	41
2.6. Informantes claves.....	43
2.7. Construcción de las categorías.....	45

CAPÍTULO III. LAS PRÁCTICAS COMUNITARIAS EN SAN NICOLÁS TLAMINCA.

3.1 Un poco de historia.....	49
3.2 La marginalidad de las prácticas comunitarias indígenas.....	50
3.3 Prácticas comunitarias.....	54
3.4. La comunidad: Un sentir, un mirar y un hacer diferente.....	56
3.5 El proceso dialógico como proceso educativo en las prácticas cotidianas y comunitarias.	60
3.6 La asamblea y las faenas: Un hacer en colectividad para la resolución de problemas y necesidades con base en el consenso.....	67
3.7. Las prácticas comunitarias sobre la base de la experiencia compartida.....	68
3.8. Los procesos educativos en las prácticas comunitarias y los elementos que las fortalecen.....	92



3.9. Los valores que se sustentan las prácticas comunitarias.....	98
3.9.1 El respeto y el amor.....	99
3.9.1.1. El amor por la tierra.....	102
3.9.2 La palabra unida a la acción como elemento esencial del acto educativo-formativo.....	110
3.9.3 Solidaridad, valor esencial de acción para la formación de los hombres y mujeres en las prácticas comunitarias.....	113

CAPÍTULO IV. LA RECUPERACIÓN DE LA METODOLOGÍA DE LAS PRÁCTICAS COMUNITARIAS Y SUS APORTACIONES.

4.1 El proceso educativo en las prácticas comunitarias.....	118
4.2 El aprendizaje inicia desde la infancia, a través de la observación y la intervención en el “hacer” en las prácticas comunitarias.....	121
4.3 Los métodos de acción.....	123
4.4 El conocimiento hecho de experiencia.....	125
4.5 Educando-educadores en un tiempo espacio pedagógico.....	130
4.6 La palabra fundamentada en la acción.....	135
4.7 Las enseñanzas de la ayuda mutua como práctica ética-política y de resistencia.....	138

CAPÍTULO V. ELEMENTOS DEL PROCESO EDUCATIVO EN LAS PRÁCTICAS COMUNITARIAS PARA RECUPERAR DENTRO DEL AULA

5.1. El reconocimiento del territorio y la territorialidad resultante.....	146
5.2 La asamblea como estrategia político-organizativa.....	148
5.3 Partir de los conocimientos conservados y transmitidos en el grupo cultural al que pertenece las alumnas y los alumnos.....	149
5.4. Proyecto educativo propio con base en su cosmovisión.....	156
5.5. Los valores son las conductas de lo que hacemos todos los días.....	160



Conclusiones.....	164
Fuentes de información	171



Introducción

***Para que pueda ser he de ser otro, salir de mí, buscarme entre los otros,
Los otros que no son si yo no existo, los otros que me dan plena existencia.
Octavio Paz.***

En el presente trabajo, abordamos el proceso educativo que se construye en las prácticas comunitarias en San Nicolás Tlaminca, comunidad náhuatl, la cual está ubicada en el municipio de Texcoco en el Estado de México.

Partimos de la consideración, de que las prácticas comunitarias que aún se realizan en muchos de los pueblos originarios de nuestro país, pueden aportar elementos significativos al ámbito educativo escolarizado. Dichas prácticas se desenvuelven en espacios específicos y son organizadas para la resolución de problemas ó necesidades al interior de la propia comunidad y además se estructuran a través de ciertos propósitos en relación con contenidos comunitarios que se enseñan de manera informal, tales actividades son relevantes para los sujetos que participan en ellas y para la comunidad en general.

Considerando que la educación no se reduce exclusivamente a lo escolar, que existen diversos espacios educativos en los cuales están inmersos los sujetos y reconociendo que en la sociedad existen otras instituciones como la familia, los amigos y compañeros de trabajo, que comparten la función de socialización de los mismos (Pansza, 2001, 27), consideramos que las prácticas comunitarias, son parte de esos otros espacios, en los cuales se llevan a cabo con el propósito de resolver las necesidades y los problemas que enfrentan los habitantes de las comunidades; aunado a lo anterior consideramos que las prácticas comunitarias, nos permite adentrarnos y conocer la cultura de los pueblos originarios, y en este proceso no sólo valorar tales prácticas sino también recuperar a través de este ejemplo de esfuerzos organizativos aquellas acciones que posibiliten enriquecer a la cultura mestiza.

La finalidad de la presente investigación, es analizar y comprender el proceso educativo que atraviesa a las prácticas comunitarias desarrolladas en San Nicolás



Tlaminca, considerando que en ellas están implícitos valores, conocimientos y saberes que se transmiten de generación a generación, relaciones socioculturales complejas y finalmente una cosmovisión que otorga sentido y significado a las acciones y al mundo de los hombres que participan en estas prácticas. Así mismo, se pretende recobrar este cumulo de conocimientos, normas y valores para su posible recuperación en los espacios áulicos de la educación básica escolarizada.

Partiendo del reconocimiento de que en nuestro país, existe una diversidad cultural importante, con conocimientos, saberes y prácticas, que forman a sus integrantes y que en las escuelas convergen una multiplicidad de culturas con conocimientos significativos que han sido construidos fuera de las instituciones y que es necesario su recuperación para continuar enriqueciendo de manera dialéctica dichos conocimientos, y para su aplicación en la vida cotidiana; buscando que no se haga presente la desvinculación de los contenidos que se enseñan en el aula con el universo de conocimientos que los alumnos ya han adquirido en su contexto y que forman parte de su pertenencia étnica.

Resaltando que las prácticas escolares, requieren de nuevas miradas para leer las realidades educativas, que las prácticas comunitarias y los conocimientos de los pueblos originarios poco se han recuperado y que los mismos pueden enriquecer no sólo los espacios educativos sino a la sociedad en su conjunto.

En el primer capítulo, se aborda el contexto actual de la comunidad de San Nicolás Tlaminca, su localización geográfica, los recursos naturales con los que cuenta, las actividades económicas que se originan en el mismo contexto, la organización social que da sentido a las prácticas comunitarias y que hace que este pueblo pueda considerarse originario y heredero de la cultura mesoamericana. Así como la utilización de los recursos naturales y los conocimientos y saberes que existen alrededor de los mismos (ello vinculado con las raíces prehispánicas de Tlaminca).



También se abordará de manera breve, la historia del pasado de la región de Acolhuacan, debido a que en Tlaminca está localizada una zona arqueológica importante y representativa de estos tiempos, se hará mención también de algunos sucesos que tuvieron lugar en Texcoco, debido que en el pasado esta fue una de la ciudades más importantes, lo que influyo para el nombre que recibió Tlaminca, al ser uno de los pueblos cercanos a Texcoco.

En el segundo capítulo, se desarrolla la metodología cualitativa mediante la cual se realizó esta investigación. Se hace mención de los instrumentos recuperados, el número de las entrevistas con las que se cuenta y se narra el primer acercamiento a la comunidad de San Nicolás Tlaminca, mencionando en que consistió el trabajo de campo y cómo fue que se realizó, y cómo se selecciono al grupo de informantes claves. Pero sobre todo se da cuenta del proceso de construcción de categorías para el análisis del trabajo de campo.

En el tercer capítulo se aborda desde un marco teórico, lo que son las prácticas comunitarias, se identifican en ese sentido a la asamblea, la delegación y las faenas, pero también se señalan como existen otras más que por disposición del tiempo que se tiene no podrán ser analizadas, sin embargo es importante mencionarlas debido a que al interior de Tlaminca se llevan a cabo.

Se resalta la importancia que tiene para la comunidad y para sus participantes las prácticas comunitarias, se recuperan los testimonios que abordan las actividades cotidianas y cómo se llevan a cabo, las enseñanzas y los métodos de acción que está presente para la construcción de dichas prácticas y así el análisis del proceso educativo y dialógico atraviesa dichas prácticas; identificando las categorías que se desarrollaran entre ellas: la resolución de problemas a través del consenso, la experiencia compartida y la palabra como fundamento de las acciones de los sujetos.



CAPÍTULO I.

SAN NICOLÁS TLAMINCA: “LUGAR DE GUERREROS”

*Porque la tierra es nuestra casa y es quien nos da vida y nos da muerte,
No es una mercancía, sino que tiene connotaciones culturales, religiosas e históricas.
Subcomandante Insurgente Marcos.*

En el municipio de Texcoco del Estado de México, se localiza San Nicolás Tlaminca, comunidad de origen nahua. En esta comunidad aún se conservan prácticas comunitarias originarias relacionadas con una cosmovisión mesoamericana (Romero, 2011, 3), tales como; las fiestas patronales, la elaboración de alimentos propios de la región, las asambleas, la ayuda mutua; los medios de obtención y administración de sus recursos naturales a saber una mina de arena, tierras ejidales, pozo de agua y las albercas, entre otras. Ejemplo de lo anterior es que por las características de la región, en la actualidad, ha sido posible realizar actividades vinculadas estrechamente con la floricultura, lo cual implica la recuperación de conocimientos ancestrales sobre el cuidado de la tierra.

Es importante señalar que dentro de su territorio se encuentra la zona arqueológica conocida como los Baños de Netzahualcóyotl, lo que la distingue de los pueblos aledaños y lo que le otorga a sus habitantes un sentido de pertenencia particular a la comunidad ya que los vestigios arqueológicos son testimonio de un pasado prehispánico importante para sus pobladores.

En este primer apartado, presentamos a detalle las características contextuales de San Nicolás Tlaminca, con la finalidad de ir familiarizándonos con la comunidad en donde se desarrolló esta investigación, así mismo este contexto nos brinda la posibilidad de conocer un poco de su historia y de las actividades a las que se dedica esta comunidad de origen náhuatl, considerando que el contexto



geográfico, sus recursos naturales y la historicidad de los lugares marcan no sólo las actividades económicas sino también la organización y las prácticas comunitarias que se realizan al interior de los pueblos indígenas.

El contexto histórico-geográfico ha permitido que hasta la actualidad continúen presentes importantes formas de organización política propias de las comunidades indígenas y con prácticas comunitarias que han sido transmitidas de generación a generación, las cuales han jugado un papel importante para atender las necesidades que se presentan en la vida comunitaria, el cuidado, administración y conservación de sus recursos naturales, la vida social y la continuidad de sus tradiciones y fiestas.

San Nicolás Tlaminca “Lugar de Guerreros”.



Archivo personal de Ma. Ángeles García Vera 2011

1.1 Antecedentes históricos de San Nicolás Tlaminca.

1.1.1 El pueblo de Acolhuacán

En el contexto en que se desarrolló históricamente la comunidad, se pueden identificar ciertos indicios de relación con el pueblo de Acolhuacán Septentrional; el cual es considerado como descendiente de la cultura Chichimeca (Pulido.1998.p.34). Este pueblo desarrollo asentamientos humanos representativos en lo que en la actualidad conocemos como el municipio de Texcoco.



1.1.2 Época prehispánica

Aunque no se ha determinado una fecha exacta del establecimiento de los primeros grupos humanos en el actual territorio de Texcoco, es muy probable que los asentamientos de la región se hayan visto influidos por la cultura teotihuacana desde finales del preclásico del y durante el clásico; y después bajo el influjo de los toltecas en el posclásico. Las fuentes históricas basadas en los códices Xólotl, Tlotzin y Quinatzin, entre otros, indican que los fundadores del señorío pertenecían a un grupo chichimeca que al llegar a la cuenca de México, se estableció en la provincia que más tarde, los mexicas llamaron Acolhuacán.

Los principales tlatoanis¹ del señorío de Texcoco fueron: Nopaltzin, Tlotzin Pochotl, Quinatzin, Techotlala, Ixtlixochitl El Viejo, Acolmiztli-Nezahualcóyotl, Nezahualpilli y Cacamatzin.

1.1.3 El Rey Poeta Acolmiztli-Nezahualcóyotl

El Rey poeta, Acolmiztli-Nezahualcóyotl es un personaje importante en la historia de México ya que el señorío chichimeca se repuntaba por uno de los más antiguos del mundo náhuatl, en Tlaminca hay muestras de las construcciones que mandó a realizar este personaje. Este Rey poseía de manera excepcional las aptitudes que a menudo parecen irreconciliables del guerrero, el gobernante, el constructor, el poeta; en los poemas se aprecia de manera clara las aportaciones filosóficas que impregnaban el pensamiento del pueblo mexicana, y que se han conservado hasta nuestros días, por lo que se ahondará un poco sobre este personaje, debido a que en la comunidad de Tlaminca se encuentran localizados un sitio arqueológico relevante relacionado directamente con la figura de este personaje.

¹ Término usado por varios pueblos de habla náhuatl de Mesoamérica para designar a los gobernantes de las ciudades.



El Rey Poeta, quien nació en el año Ce-tochtli² (Año 1 Conejo), el día y signo Cemazatl (Venado); y casi al final del mes de Tocoztzintlan, el cual corresponde al 28 de abril del año 1402. A la edad de quince años su padre muere por órdenes de Tezozómoc, señor de Azcapotzalco. Acolmiztli-Nezahualcóyotl, quien al nacer le fue impuesto el nombre de Acolmiztli o "puma fuerte", pero las tristes circunstancias que rodearon su adolescencia hicieron que se cambiara el nombre por el de Netzahualcóyotl que significa "coyote hambriento" se ganó el favor de los señores de Huexotzinco y Tlaxcala, así como los de sus parientes por línea materna: los aztecas y en el año 3 conejo (1430), emprendió la liberación de los dominios de su padre que estaban sojuzgados por los tecpanecas. Se coronó en 1431 y dos años más tarde con el apoyo y la alianza del imperio México-Tenochtitlán se establece de manera definitiva en Texcoco. Su reinado duró más de cuarenta años y durante ese periodo la cultura, las artes, así como la construcción de palacios y templos tuvieron un gran auge.

Este príncipe recibió una educación muy completa, dirigida a permitirle gobernar a su pueblo con valentía y sabiduría; una vez que hubo recuperado el trono, demostró toda su sapiencia en el campo de las ciencias, las artes y la literatura. Así, su amplia formación intelectual se traducía en una elevada sensibilidad estética y en un gran amor por la naturaleza, que quedaron reflejados no sólo en la arquitectura de la ciudad, sino también en sus manifestaciones poéticas y filosóficas. El rey Acolmiztli-Nezahualcóyotl muere el año 6 pedernal (1472), y deja como heredero a Nezahualpilli.

Uno de los más hermosos pensamientos de Acolmiztli-Nezahualcóyotl que encierra su profunda filosofía es el que dice:

"Amo el canto del Tzetzontle,
Pájaro de cuatrocientas voces,
Amo el color del jade y
El enervante perfume de las flores,
Pero amo más a mi hermano, el hombre."
(León-Portilla. 1983. 60)

² Códice Xólotl, lám. 10.



Con lo anterior se puede apreciar parte de la filosofía del pueblo nahua a través de su gobernante, el cual trasciende en el tiempo por las indagaciones espirituales que formula y por su organización administrativa y por la estructura legal que dio vida a su pueblo. Además podemos mencionar también que en su reinado se dejó registro de la historia mediante libros pintados, escuelas, consejos superiores, las colecciones de flora y fauna y el cuidado de la lengua que distinguía a sus dominios (Martínez. 2002). Esto último es relevante hasta nuestros días para la historia de México en general; ya que para los habitantes de Tlaminca las diferentes plantas medicinales que se dan en el cerro del Tezcutzingo han sido fuente para resolver diferentes problemas de salud de sus mismos habitantes y para la comercialización, además la zona arqueológica construida por mandato de Netzahualcóyotl, diferencia a esta comunidad de las aledañas, otorga sentido de identidad ligándola con un pasado prehispánico imborrable tanto de manera material como subjetiva.

En lo relacionado con las aportaciones de ingeniería y construcción queda de testimonio las ruinas de lo que fueron centros de esparcimiento para la nobleza conocidos como los: “Baños de Netzahualcóyotl”, los cuales aún pueden ser visitados. Sin embargo, recientes teorías relacionan estas construcciones, no con la recreación, sino con un sistema de riego muy ingenioso y avanzado para la época además de un lugar en donde este Rey construyó un jardín botánico. Este hecho es relevante para la vida cultural y económica de la comunidad de San Nicolás Tlaminca ya que llegan visitantes de otras partes de la República Mexicana y extranjeros, lo que hace que sus habitantes tengan actividades económicas relacionadas con el turismo.

1.1.4 Datos históricos sobre los baños de Netzahualcóyotl

Tradicionalmente la zona es conocida como Los Baños de Netzahualcóyotl o Tetzcotzinco. Su nombre significa "el pequeño Texcoco", aunque por la



terminación "tzin" indicaría respeto, afecto; de acuerdo al uso en náhuatl se trata de un lugar hermoso y apreciado.

Hacia 1450, debido a una sequía de casi siete años, sobrevino en la cuenca de México una hambruna de incalculables proporciones. Los ciudadanos libres de los pueblos de la cuenca decidieron emigrar hacia los señoríos más ricos y poderosos para rentarse como esclavos y poder sobrevivir a la terrible hambruna. Uno de estos señoríos a los que arribaron orfebres, artesanos, agricultores, jardineros, talladores de roca, moldeadores de argamasa, estucadores, pintores, artistas plumarios y constructores hidráulicos fue precisamente el de Texcoco. Con esta mano de obra, el señor Netzahualcóyotl ordenó la ejecución de lo que hoy puede considerarse uno de las más importantes obras estéticas en el campo de la ingeniería civil e hidráulica relacionado con el medio físico natural: el sistema de regadío sur de Acolhuacán y la cima paisajística de la cultura acolhua, el Texcutzingo, el cual actualmente es una zona arqueológica importante para la comunidad de Tlaminca.

1.1.4 Conquista y colonia

Después de que Hernán Cortes llega y funda la Villa Rica de la Veracruz (actualmente Veracruz), se dirige hacia México Tenochtitlán, conquistando los territorios, el 3 de noviembre de 1519, ocupa Texcoco y asesina a Cacamatzin último rey independiente de Texcoco, para después aposentarse en lo que fue el palacio de Acolmiztli-Nezahualcóyotl. A partir de entonces Hernán Cortés hizo de Texcoco su base de operaciones y plataforma para la posterior conquista de México. Ahí construye los bergantines para atacar a la gran Tenochtitlán. Estos fueron votados el 28 de abril de 1521. El 1 de junio de ese mismo año se dirige a la gran Tenochtitlán, siendo ésta reducida el 13 de agosto de 1521. Existe en la calle de Juárez sur un obelisco conmemorando este hecho.

Después de la conquista de México-Tenochtitlán, Texcoco pidió el envío de sacerdotes evangelizadores a Carlos I, quien les envió a tres franciscanos: Fray Juan de Tecto, Fray Juan de Ayora y Fray Pedro de Gante. Éste último se queda



en Texcoco y funda la primera escuela de cultura en Mesoamérica. Enseña latín, castellano, sastrería, bordado, carpintería y tejido. Asimismo, aprende el náhuatl y escribe el primer catecismo en esa lengua para la enseñanza de la doctrina cristiana. En honor a este hecho, en la parte norte de la catedral se encuentra “La capilla de la enseñanza o Capilla de Gante”. De acuerdo con la cédula real emitida el 9 de septiembre de 1551 en la ciudad de Valladolid, España, Texcoco es la segunda ciudad más importante del continente americano. El 9 de septiembre de 1551, Carlos I de España otorga a Texcoco el título de ciudad.

Antes de la conquista, Texcoco, era considerado según Sahagún (1560), como el segundo señorío más importante después de Tenochtitlán. Posteriormente esta zona se convierte en un lugar importante política y religiosamente, ya que se considera la primera residencia de los frailes franciscanos.

1.1.5 Fundación de San Nicolás Tlaminca

Para algunos arqueólogos (Olivares.2004) el sitio donde actualmente se ha desarrollado la comunidad de Tlaminca, fue una aldea que se asienta después de un colapso de Tula en la región del barrio de Coxacoaca, alrededor de 1230 o 1300 d.C., al mismo tiempo en que se establecieron otras aldeas en la región de Tlaixpan, estas de origen tolteca o chichimeca.

De acuerdo con una leyenda local, los pobladores originales de San Nicolás Tlaminca llegaron a principios del S.XVIII, desde el entonces pequeño barrio de La Asunción Tepexomolco (en el rincón del cerro o de la montaña), lo que hoy se conoce como la ex Hacienda Molino de las Flores. Según varias crónicas locales la región fue assolada por una epidemia (aunque los datos son inexactos la mayoría concuerda que fue a principios de la colonización española) cuando los vecinos de la Asunción huyeron del barrio y se instalaron en el somontano, lo que hoy en día son las comunidades de San Nicolás Tlaminca, La Purificación Tepetitla y San Miguel Tlaixpan. En ese entonces se difundió la idea de que en las zonas



altas eran menos probables para que la enfermedad llegara y que el aire más puro de las montañas les ayudaría a los ya enfermos. Este hecho coincide con la fecha registrada en un gran número de documentos que marcan la epidemia de viruela en 1734 y con la gran peste de Matlazáhuatl que se extendió por casi toda la Nueva España entre 1736 y 1739.

En la entrada del pueblo en la actualidad podemos observar un letrero en el cual hay datos que se remontan a la época del mandato del Rey Netzahualcóyotl, donde se menciona:

“Tlaminca: lugar de guerreros/cazadores, Tlalli, tierra, mina, flecha o cazar, Tepan, casa de recreación. Construido por el señor de Texcoco, Netzahualcóyotl (coyote aullador) comiztli (brazo de león) 1402-1472 Construido en 1453 DC. Destruído por órdenes de la T de la S. Inquisición en 1540”.

Entrada de San Nicolás Tlaminca.



Fuente: Archivo personal Ma. Ángeles García Vera 2011

1.2 Localización.

San Nicolás Tlaminca es una de las 56 comunidades que conforman el municipio de Texcoco, se encuentra situada geográficamente en la parte este del Estado de México, al igual que el municipio de Texcoco tiene ciertas colindancias aproximadas, así al norte podemos localizar los municipios de Tepetlaoxtoc, Papalotla, Chiautla, Chinconcuac; al sur Chimalhuacán, Chicoloapán e Ixtapaluca; al oeste Atenco; y al este con los estados de Tlaxcala y Puebla.



San Nicolás Tlaminca colinda al norte con el municipio de San Miguel Tlaixpan, al sur con la comunidad de San Dieguito, al este con la de San Pablo Ixayoc y Santa Catarina del Monte y al oeste con la ex Hacienda Molino de las Flores. Por otro lado, sus superficies totales, siendo de 203.902018 hectáreas totales de tierra de las cuales se distribuyeron:

Hectáreas totales para el cultivo

81.867019	Hectáreas totales para el cultivo (zona norte).
11.772853	Hectáreas totales para el cultivo (zona este)
73.107451	Hectáreas totales para el cultivo (zona sur)
29.084466	Hectáreas totales para el cultivo (zona oeste)
8.070881	Hectáreas totales para el cultivo (zona centro).

Cuadro núm. 1 Distribución de la tierra según su uso. Fuente: (Ramírez.2007.16)

1.3 Orografía e Hidrografía

Continuando con los datos relativos al medio físico de la región, San Nicolás Tlaminca, corresponde a la provincia del eje neovolcánico, específicamente a la subprovincia de Lagos y Volcanes del Anáhuac. La comunidad se encuentra aproximadamente a 2350 MSNM y su elevación más alta es el cerro de Tetzcutzingo con 2560 MSNM. Además de éste, en el paisaje local se pueden apreciar los cerros de Soltepec, Colzi, Tepetan, Tecuilschi, Meteatl. Cuenta con una zona de pendientes leves, suelos someros y terrazas para lo que en algunas épocas sirvió para la agricultura de temporal, así como huertas de árboles frutales y producción de flores de ornato. La fisonomía del pie de monte es una manifestación de la utilización de agua proveniente de acuíferos de montañas y suministra a través de un sistema de riego cuya traza original y algunas partes de los canales y métodos de riego fueron heredados desde la época prehispánica (García. 2005, 25). Dichos sistemas de irrigación, así como el abasto de agua,



permitió la producción de la fruticultura de huertas familiares y la producción de flores bajo invernaderos.

El clima es templado, fresco en verano, cuenta con una temperatura anual aproximada entre los 12° C y 18° C, con oscilaciones en los meses de noviembre, diciembre y enero siendo los más fríos de entre 3° y 14° C y los de mayo y junio los más cálidos entre 6° y 22° C, se la considera en el rubro del clima Isotermal, de los climas subhúmedos se le considera dentro el intermedio respecto a la humedad con una precipitación invernal menos al 5%.

En el uso de su suelo, la zona cuenta con un enorme potencial (hacia la parte más alta) para uso forestal doméstico, de condiciones de uso medio y con extracción de productos maderables. Cuenta con un desarrollo de cultivos de nivel medio labranza y con una buena aplicación de riego en sus cultivos. Al poniente de la comunidad se puede apreciar un banco de extracción de arena y grava, dicho banco desde hace casi treinta años ha sido explotado por ejidatarios locales de la mina; esto ha sido fundamental en relación para las prácticas comunitarias que se llevan a cabo, ya que dicha extracción y explotación de la mina nace a través de una situación que se resolvió a por medio de una asamblea.

1.4 Flora

La flora silvestre de la región está constituida por una vegetación fecunda, como por ejemplo: el pirúl, ahuehuete, llorón, alcanfor, tepozán, chopo, pino, huizache, capulín, mezquite, trueno, fresno, eucalipto, cactus, vitalla, órganos y organillos, ciprés, abeto, oyamel, cedro y encino.

En la diversidad de productos que se cultivan en Tlaminca, entre el ejido y las huertas familiares se cultivan algunas de las siguientes: el maíz, el trigo, la cebada, el zacatón, guayabas, zapote blanco, higos, manzanas, míseros, quintoniles (una clase de quelites), nopal, alfalfa, duraznos, granadas, órganos, capulines, calabaza, frijol, habas, ciruelas, limones y los magueyes que en la



actualidad funcionan en los bancales para delimitar entre una y otra las tierras de cultivo dentro del ejido. Además, por otro lado de forma natural el clima es propicio para árboles como el sauce, el fresno, el nogal, el tejocote, el chabacano, el olivo, destacando entre éstos por su alto precio en el mercado maderero el pino y el encino.

También podemos encontrar plantas como: epazote, verdolaga, quelite, aliferillo, higuera, chicalote, jaramao, jarilla, uña de gato, mirto, nopal, maguey, abrojo, biznaga, sábila, organillo, árnica, té de campo, chicalotes, jaranual, zitziquille, tolo hache, anís, nabo. Además de una variedad de flores silvestres como: gigantón, violeta, rosilla, maravilla, girasol, campanilla, perilla, acahual, durazno, ojo de gallo, trompetilla y chicoria. Así como flores de ornato como: la nochebuena, bugambilia, crisantemos, azucena, hortensia, violeta, platanillo, geranio, laurel, rosa, floripondio, tulipán, aretillo, belén, llamarada, madreselva, jazmín, arete de virgen, jacaranda, colorín, clavel, margarita, hierba, gladiola, nube, confitillo, musgo, nardo, agarrando, alcatraz y cempoalxóchitl

1.4.1 La floricultura

En Tlaminca aproximadamente unas 12 familias producen la flor, algunas de ellas tienen trabajando casi 20 años. Se controla la producción de la flor desde su cultivo, cuidado y cosecha, después viajan a la ciudad de México a la central de abastos a vender las flores cada 3 días. Los cultivos que producen con mayor demanda son la elianora, el pompón, las lílís, el tulipán, los crisantemos, los acapulco e incluso una semilla proveniente de Japón llamada astermatsumoto.

El sembrado de estas flores, representa una labor que requiere el equilibrio de varios factores como: el clima y la lluvia fuera del invernadero, el riego y cierta temperatura dentro del invernadero, el control de plaga, pesticidas y plaguicidas, el deshierbe constante durante todo el crecimiento de la cosecha. El corte de la flor es proporcional a la demanda y a las épocas en que se produzcan.

En la actualidad la tierra en donde plantan las semillas logra producir hasta cuatro cosechas al año. Mencionan los colonos que se dedican a esta labor, que con el



paso de los años se va agudizando más la lucha del hombre contra las plagas y los productos que muchas veces se utilizan en los invernaderos con el tiempo deteriora la tierra hasta llegar a un grado en que ya no podrían producirse más.

Algunos productores están trabajando con un ingeniero botánico, con la finalidad de implantar procedimientos con un menor número de químicos que deteriore lo menos posible tanto la cosecha como la tierra donde se produce.

1.5. Fauna.

En ciertas zonas de la comunidad como por ejemplo en los linderos del cerro del Tezcutzingo se pueden observar varias especies de animales en su forma natural o salvaje. Algunos como las liebres, conejos, ardillas, tuzas, ratas de campo, cacomiztle, aves como los buitres y los aguiluchos, halcones, águilas, zopilotes, gavilanes, gorriones, urracas, colibríes, canarios, palomas, insectos como mariposas, libélulas, abejas, zancudos, alacranes, hormigas, moscas y mosquitos.

Los réptiles según los habitantes de la región casi han desaparecido y sólo quedan algunos como la víbora de cascabel, el coralillo, lagartijas y ranas. Por ser zona lacustre, hubo en forma abundante viborillas de agua inofensivas, que están por extinguirse. Lo mismo pasa con el cencuate, reptil de 35 a 50 cm., no venenoso que en algunas regiones se consume como alimento.

1.6 Economía regional.

1.6.1 Trabajo, agricultura, y comercio

Los datos más significativos, correspondientes al tipo de cultivos que se observaron, fueron el régimen de propiedad que prevalece en la comunidad, así como los implementos y tecnologías desarrollados por los agricultores en el proceso del cuidado de la cosecha de los principales productos que se observaron son los siguientes: dentro de los vegetales y leguminosas; las



zanahorias, los jitomates, la alfalfa, el maíz, frijol y dentro de los frutos; las ciruelas, los higos y las manzanas.

El régimen de propiedad de la tierra, era básicamente por vía del ejido. Estas tierras ejidales se encuentran repartidas en su totalidad desde la década de los setentas, se tienen datos que el ejido comenzó por el año de 1927. En la comunidad existen algunas tierras de propiedad privada en la parte alta de la comunidad ya hacia la zona de las montañas, pero en ese lugar básicamente se construyen viviendas más que cultivar algún producto.

En las tierras de cultivo se puede ver que existe un sistema de riego, el cual distribuye el agua a la mayor parte del ejido. Este sistema consiste en la transportación del agua a través de una canaleta de concreto de unos 20 cm. de diámetro y 30 cm. de alto. Estas canaletas pasan alrededor y por el centro de la zona del ejido, de esta forma el agua utilizada proviene de uno de los depósitos localizados en la comunidad vecina de Santa Catarina del Monte.

También hay hectáreas destinadas a la agricultura de riego, donde se cultiva maíz, tomates, alfalfa y frijol. Se sabe que en la región uno de los cultivos que durante décadas predominó en la zona fue el del maguey, planta utilizada para la elaboración de la bebida conocida como pulque.

En lo que respecta al comercio, en Tlaminca, se pueden apreciar más de 30 establecimientos entre tiendas de abarrotes, papelerías y misceláneas distribuidas en la comunidad. Además también hay más de 16 obras de construcción en viviendas particulares, en las que se encontraban trabajando albañiles nativos de la comunidad.

Otros de los empleos que son llevados a cabo por las personas en la comunidad son: chofer de los autobuses y combis colectivas intercomunitarias, maestro de nivel primaria y secundaria, así como custodios en el penal que se ubica en los límites de Tlaminca.



En Tlaminca no hay mercado ni tianguis; pero 3 veces por semana una familia proveniente de la comunidad vecina de Nativitas, vende en un camión de redilas algunas frutas y verduras. Es frecuente que los pobladores viajen a Texcoco o a San Miguel para adquirir los productos que se consumen en los hogares.

Aquí es importante mencionar que la dieta básica de la mayoría de la comunidad es un alto consumo de los cultivos de las huertas familiares de las viviendas y en otros casos, de productos provenientes del ejido (semillas y verduras).

1.6.2 La unidad Socioeconómica Ejidal

El núcleo básico de casi toda la economía local, gira en torno a una organización comunitaria, autodenominada como la Unidad Socioeconómica Ejidal, fundada en la época de los setentas por unos 20 ejidatarios de Tlaminca, esta unidad en la actualidad es uno de los promotores de mano de obra, de ella se aportan ingresos económicos significativos para los que forman parte de la organización, la cual está conformada por los ejidatarios³.

La unidad administrativa se divide en tres partes básicas, una es el del ejido, otra el de la mina y por último el del centro recreativo. Todas estas partes integran la Unidad y se encuentran dentro de los terrenos ejidales de Tlaminca.

En lo referente a la mina de arena es un espacio de unos 800 metros de largo aproximadamente, donde desde hace un poco más de 30 años (1973 año de su fundación), se extraen de las montañas, distintos materiales como la piedra caliza y la grava. En este lugar trabajan aproximadamente 80 personas dentro del trabajo pesado de excavación y manipulación del material. Por otro lado, existe en la comunidad, una mesa directiva de la Unidad, está conformada por varios ejidatarios y estos obtienen ingresos mensuales por los beneficios de la venta del producto que extraen.

³ Son aproximadamente 60. Entrevista realizada en Mayo 2011.



Por último como una de las partes que conforma a la Unidad está el centro recreativo. Este lugar tiene poco más de 20 años y la idea fundamental es de darle uso al agua que proviene del manantial en Santa Catarina y que además también se aproveche en la mina y en las tierras ejidales; con ello el agua se utilizará primero en las albercas y después para el riego del ejido, así también se crean fuentes de empleo para las personas de la comunidad que trabajan en ese lugar.

Este punto se aborda, de manera más detallada, a lo largo de la investigación, debido a que este espacio tiene un significado importante en la vida política de los ejidatarios, en relación a la manera en cómo organizan y resuelven los problemas y situaciones que se generan a raíz del trabajo en la mina.

1.6.3 Criadero de conejos.

Desde hace 8 años se comenzó a trabajar en Tlaminca el primero de los criaderos de conejos. En él se cuentan con aproximadamente 300 animales de tres distintas razas, la California, la New Zeland y la Chinchilla. La producción de este lugar básicamente está dirigida a la crianza, engorda y venta de carne y de la piel de conejo.

Los ciclos de producción de crías están totalmente controlados y consisten en un procedimiento bastante complejo donde intervienen fuertemente la mano del criador con el control y circulación de las hembras para el pie de cría. La gestación tiene una duración de 1 mes y una hembra puede producir hasta nueve partos al año, con hasta diez crías a la vez.

1.6.4 Talleres de pirotecnia

Otra de las actividades económicas que se ha desarrollado desde hace varias décadas atrás en Tlaminca es la pirotecnia. Este oficio como sus productores lo consideran, representa un ingreso sustancial en la economía de al menos 5 familias de la comunidad (Ramírez. 2007. 23).



Existen talleres, en los cuales elaboran cohetes y castillos, los que se utilizan para las fiestas y mayordomías. El más antiguo en la comunidad es conocido como la Polvorera y se encuentra en la parte noreste de la comunidad, el segundo está en la parte del ejido.

1.6.5 Industria

Según los pobladores de la región en lo que se refiere a la industria ésta se ha desarrollado recientemente, anteriormente era eminentemente agrícola y es en los últimos años que se han establecido importantes industrias. Entre éstas una fábrica de tacones para zapatillas de mujer, la cual tiene 17 años aproximadamente en Tlaminca, dicen los pobladores que se cuida la “ecología local”, debido a que se ocupan solamente taparoscas de botellas de refresco ya recicladas, además en la elaboración del producto no se utiliza agua, ni ningún producto químico que represente algún contaminante para la comunidad.

1.6.6 Turismo

Se cuenta con los vestigios arqueológicos de Acolmiztli-Netzahualcóyotl, lugar conocido como los baños de Netzahualcóyotl y las albercas públicas, ambos pertenecen a la comunidad de San Nicolás Tlaminca y muy cerca la ex hacienda del Molino de las Flores, así como los vestigios del cerro de Tezcutzingo. No ha habido difusión, ni hay infraestructura.

1.6.7 El pulque

Durante un buen número de décadas (según algunos ex productores fueron casi cinco décadas) la región fue reconocida nacionalmente por ser ésta la zona donde se producía la mayor cantidad de la bebida conocida como pulque. El pulque es, como ya se mencionó, una bebida embriagante elaborada a través de todo un proceso de extracción y fermentación del manejo de la planta del maguey.

Haciendas enteras, así como el trabajo de varias familias era el que hace unos 30 años se podía apreciar en varias de las comunidades de la región. La elaboración de la bebida representaba una serie de factores como el cultivo del maguey, los



agricultores, los encargados del subproducto conocido como el aguamiel, así como del espacio necesario para la fermentación. No obstante la gran demanda, en la actualidad son pocas, en comparación con la época de su apogeo, las familias que producen esta bebida. Hubo varios intentos de comercializar de manera tecnificada dicho producto pero no fue posible.

1.6.8 Barbacoa y la crianza de borregos

Al igual que la extracción de pulque, otra de las actividades que durante varias décadas representó un ingreso sustancial a la economía de la región fue la elaboración de la barbacoa. Dicho producto es el resultado de un proceso de cocimiento de la carne obtenida del borrego. Tanto la crianza, como la comercialización del borrego es una de las actividades que hasta la fecha se puede observar en algunas de las comunidades de la región debido a la demanda de la carne. En Tlaminca hoy en día son pocas las familias (5 aproximadamente) que se dedican a la crianza del borrego, ya que la ha decaído el mercado y la demanda del producto.

1.6.9 Vías de comunicación y transporte.

Las vías de comunicación consisten en una serie de carreteras y rutas que comunican a las distintas comunidades de la región, en su mayoría el punto central de estas vías de comunicación estaban interconectadas con la finalidad de unir a Texcoco, ya que de cierta manera es el centro de muchas de las actividades cotidianas de la región como el trabajo, el comercio, la compra de productos y alimentos, incluso para los sistemas escolares donde muchos jóvenes viajaban diariamente desde sus comunidades a Texcoco para asistir a la escuela. Hay dos carreteras principales, una de ellas la de cuota México-Veracruz y la otra una extensión de otra carretera de cuota que comunica al Estado de México con el estado de Tlaxcala.



En el caso particular de San Nicolás Tlaminca, la manera más frecuente en que los lugareños se transportan cotidianamente es a través de dos vías; la primera es por medio de la carretera federal que comunica a Texcoco con el municipio de San Miguel Tlaixpa por automóvil, y la otra en los transporte colectivos que recorren la misma carretera, pero con algunas desviaciones para realizar paradas en distintos puntos aledaños a Tlaminca. El recorrido de estos autotransportes varía según el tráfico y hora en que se viaje, pero comúnmente para ir de Texcoco a Tlaminca se necesitan aproximadamente 45 minutos.

1.7 Escuelas

En lo que corresponde a la educación de la comunidad se identificaron dos escuelas, una de nivel preescolar y otra de nivel primaria, hasta el momento de esta investigación no se cuenta con escuelas de educación secundaria, por ello los jóvenes que continúan con este nivel están inscritos en los planteles de la comunidad de San Miguel Tlaixpa o en otros casos viajan diariamente a la ciudad de Texcoco.

El jardín de niños se llama *Escuela Federal Narciso Mendoza*. Este jardín tiene turno matutino se encuentra de la jefatura del sector no. 14. Cuenta entre sus instalaciones con 4 aulas, un jardín y algunos juegos; se localiza en la parte alta de la comunidad al oeste.

Jardín de niños: Escuela Federal Narciso Mendoza



Fuente: Archivo personal Ma. Ángeles García Vera 2011



La escuela primaria *Federal Netzahualcóyotl*. Forma parte del sector número III y se encuentra en la zona 14 de SEIM. Esta primaria se encuentra en la entrada principal de la comunidad y cuenta entre sus instalaciones con salones para los seis grados, una plaza cívica, juegos mecánicos y un comedor.

Escuela primaria Federal Netzahualcóyotl



Fuente: Archivo personal Ma. Ángeles García Vera 2011 (Vista frontal)

1.8 La organización social.

En el caso de la comunidad de San Nicolás Tlaminca, hay una diferencia entre los distintos grupos que habitan Tlaminca, están los que conforman la nueva colonia, que son personas que han comprado terrenos y construido su casa en Tlaminca y las familias que son originarias del pueblo, en relación al sentido de pertenencia⁴. Las personas originarias de la comunidad en muchos casos se sienten parte de un grupo más amplio como puede ser la comunidad, así mismo cuando hablan se refieren a “mi pueblo”, lo que denota ese sentido; conviene precisar que básicamente fue una comunidad campesina, por lo que los trabajos en muchos

⁴ En el cual se desarrolla una conciencia colectiva y una conciencia individual, enmarcado por un sistema sociocultural que se refuerza con las relaciones que se establecen en el mundo exterior, en el cual los individuos interiorizan rasgos en función de la relaciones con otros y permite que los seres humanos se ubiquen en la sociedad y además se compartan valores.



casos se hacían de manera colectiva, ya sea con los integrantes de la misma familia, o bien con la contratación de peones, los cuales vivían en la misma comunidad o en pueblos aledaños como San Miguel, Santa María Nativitas. En contraparte están los nuevos vecinos, que son personas que en su mayoría compraron un terreno y construyeron una vivienda en Tlaminca, éstas sólo llegan a dormir después de las jornadas de trabajo y algunos de ellos sólo van en temporadas vacacionales, por lo que la interacción con la comunidad es poca, aunado a ello los terrenos donde construyeron sus casas están en la periferia del pueblo (alejados del centro de Tlaminca).

Estos nuevos vecinos aún y cuando no son excluidos de la vida pública de la comunidad, y pagan sus cuotas respectivas, en su mayoría son personas que ocupan sus viviendas sólo como casas de descanso y de vacaciones; lo que puede verse reflejado en las características de las casas en las cuales se hacen evidentes las diferencias económicas entre los originarios y algunos de los nuevos miembros de la comunidad.

Así como los habitantes de la “colonia” que son la gente que ha ido comprando terrenos y construyeron sus viviendas en la parte nueva de Tlaminca.

1.9 La organización comunitaria

1.9.1 Las autoridades auxiliares de la delegación.

Según el manual para las autoridades municipales auxiliares, éstas ejercerán sus respectivas jurisprudencias de acuerdo lo que les delegue el ayuntamiento, para mantener el orden, la tranquilidad, la paz social, la seguridad y la protección de los vecinos, conforme a lo establecido en la Ley Orgánica Municipal, el Bando de Gobierno y los reglamentos respectivos.

Así las autoridades auxiliares, en Tlaminca los delegados, tienen como objetivo primordial, establecer el puente de comunicación entre los miembros de la delegación y la población, lo cual les convierte en promotoras de la organización comunitaria y del desarrollo municipal, tienen que ver asuntos relacionados con:



- La obra y servicios públicos.
- La seguridad.
- Los censos de población.
- Educación.
- Funciones del ministerio público (en algunos casos).
- Vigilancia de las disposiciones municipales.
- Ser federativo de residencia o de resolución de conflictos menores.
- Cuidado del medio ambiente.
- La promoción de la vida cultural de la localidad.
- Ser auxiliar de funcionarios municipales.



De forma general, las funciones básicas de las autoridades auxiliares son administrativas, políticas, judiciales, democráticas, ejecutivas, comunicativas y organizativas.

La forma de elección para decidir quiénes serán sus representantes municipales es democrática, el ayuntamiento publica una convocatoria y los vecinos votan en asamblea. Según el manual, la autoridad es el eslabón que une a la comunidad con el gobierno municipal, por ello, se apuesta por el rescate de la “tradición comunitaria” en la elección de las autoridades, así se emplean las posibilidades de solución a los problemas internos de las comunidades.

El periodo de gestión de las autoridades auxiliares normalmente es de tres años, sin embargo en la mayoría de los casos la designación de los puestos está determinada por diversas consideraciones que señala la Ley, como por ejemplos la inconformidad de la población ante las autoridades ineptas y corruptas.

En algunos casos, los problemas de escala menor, como los pleitos y las disputas por recursos son resueltos en la delegación de la comunidad, por medio de la opinión y juicio de los distintos delegados, no obstante, los conflictos como el robo y la violencia más grave tienen que ser resueltos por una autoridad con mayor rango y muchas veces se efectúan estos en la ciudad de Texcoco, en las instancias pertinentes.

Existe también el Consejo de Participación Ciudadana (COPACI), este consejo lo conforma un delegado y su grupo de trabajo, tiene la finalidad de apoyar en la creación del diálogo entre la comunidad y los funcionarios públicos, así como el fomento y creación de talleres juveniles y pláticas, donde se organizan actividades para el reciclado de basura, cocina, artes plásticas, baile, corte y confección; con la intención de fomentar entre la comunidad ciertos oficios y actividades artísticas y recreativas.

Además de estas agrupaciones, existen organizaciones a nivel comunitario para la vida local como: la junta de agua, la mesa de la Unidad y la comisaría ejidal.



1.10 Festividades Locales

Dentro del calendario cívico-religioso, de las festividades que se celebran en Tlaminca, encontramos primero el 28 de abril, donde se conmemora el natalicio del “Rey poeta” Netzahualcóyotl, en las escuelas se realizan festivales y en ocasiones desfiles en las calles principales del pueblo; continúan con la celebración el 13 de junio de la mayordomía de San Antonio de Padua, la mayordomía de la Virgen de la Asunción el 15 de agosto, los festejos del grito de inicio de la Independencia el 15 de septiembre, después está el 31 de octubre y 1 de noviembre con el día de los muertos o “todos los santos”, continúan el 6 de diciembre con la fiesta para celebrar la mayordomía de San Nicolás de Barí, la cual es la fiesta del pueblo y para concluir el año se celebra el 12 de diciembre la fiesta de la Virgen de Guadalupe.

Para organizar las fiestas, se prevé con un año de anticipación, después del cambio de delegado y ahí se elige al se forma un comité de feria para trabajar en conjunto para la fiesta patronal del año que a ellos les toca organizar, los mismos pobladores se proponen para organizar las fiestas y la comida con los mayordomos, así mismo hay música en las cuales las bandas tocan de manera gratuita, se contratan grupos para amenizar el baile en la noche para toda la comunidad, además en ocasiones hay toros.

Iglesia de San Nicolás de Barí



Fuente: Archivo personal Ma. Ángeles García Vera 2011



El templo de la comunidad, es una capilla erigida hacia el siglo XVIII al parecer tres frailes franciscanos provenientes de la ciudad de México. San Nicolás de Bari es el santo patrono del lugar, lo que da nombre a la comunidad.

Adentro de la capilla se encuentran los estandartes de la Virgen de Guadalupe, de la Virgen de la Asunción y de San Antonio de Padua, debido a eso se realiza la celebración correspondiente, por cada uno de los estandartes y se organiza la fiesta patronal.

Durante el año se organizan en cuatro mayordomías, en su mayoría éstas se organizarán por las tres mayordomas, para las vírgenes comúnmente son mujeres las mayordomas y para los santos son varones, los responsables de la organización. La estructura y organización de las mayordomías, tiene duración de un año, y es al término de la celebración principal, que se elige al siguiente mayordomo del año entrante.

Mencionan que hasta hace unos 15 años eran la gente de mayor edad la que fungía como mayordomos pero en la actualidad básicamente son los más jóvenes de no más de 30 años los que obtienen el cargo.

La forma en que son nombrados ha variado con el tiempo, antes era por ofrecimiento, por postulación. De esta forma, si una persona deseaba obtener el cargo, un mes antes de la fiesta patronal correspondiente, le comunicaba al mayordomo que en ese momento estaba en el cargo, su deseo de tener él el cargo y si nadie se postulaba, se le ofrecía a un familiar a amigo de confianza del mayordomo que se encontraba cumpliendo con esa función para que decidiera si iba a responder y cumplir esa responsabilidad.

Los pobladores de Tlaminca se cooperan de manera voluntaria para realizar los festejos de cada santo, las cuales varían de pendiendo del patrono, no obstante si alguna familia se niega a cooperar, se le negará el uso de la iglesia y de entierro en caso de tener un difunto. Si la persona es ajena a la comunidad pero ha comprado un terreno, esto es motivo para que este comprometida a dar su cooperación. Mencionan algunos de los mayordomos la cooperación ha sido dada de manera muy regular por parte de los jefes de familia de la comunidad y sólo pocos no cooperan.



Con los recursos reunidos se compran las flores, los cohetes, la renta de los grupos musicales y la propaganda para el evento. Además de las peregrinaciones y las misas, los mayordomos tienen la obligación de ofrecer alimentos de las tres comidas a los feligreses que asisten a la fiesta, esta comida en la mayoría de los casos es pagada por la familia del mayordomo.

La información que se ha presentado en este primer capítulo permite señalar que Tlaminca forma parte de uno de los pueblos originarios de México, que cuenta con un sistema de cargos⁵ tradicional, que se pone de manifiesto tanto en la mayordomías, la figura de los delegados pero sobre todo cuando hablamos de la asamblea como el órgano político-organizativo a través del cual se estructuran muchas de las prácticas comunitarias que se llevan a cabo en San Nicolás Tlaminca.

Todo esto ha hecho posible que en la actualidad continúen presentes prácticas comunitarias en las cuales existen o se ponen de manifiesto no sólo un legado cultural prehispánico relevante sino que a través de éstas se transmiten conocimientos y formas de hacer de generación a generación relacionadas con el cultivo y cuidado a la tierra, la herbolaría, con un sistema de valores que comparten los pobladores de la comunidad y que se pone de manifiesto en las relaciones sociales que se establecen y también cuando organizan las faenas; mismas que responden a las situaciones o necesidades que se presentan en la vida cotidiana y buscando el beneficio colectivo.

⁵ El sistema de cargos es un indicador de formas de organización comunitarias y de cooperación que involucran a todos los habitantes, y constituye el factor diacrítico que actualmente define la indianidad de las comunidades que antaño fueron repúblicas de indios. El hecho de que funcione un sistema de cargos expresa la existencia de un conjunto de relaciones sociales fundamentadas en la definición de la tradición cultural mesoamericana en términos de la organización. (Robichaux. 2005.68)



CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

Los lineamientos de la investigación cualitativa se recuperaron en dos fases, la primera para la recolección y sistematización de los datos y la segunda para el análisis de los mismos. Este enfoque nos permitió acercarnos de manera directa a los sentidos y significados de las acciones humanas, y con ello centrar la mirada en los significados que se comparten en la vida social e individual de los actores, así como la interpretación de las actividades, creencias, estrategias y sucesos cotidianos en los propios espacios donde tienen lugar.

Se elige esta metodología, porque el proceso de la investigación es flexible, interactivo y progresivo; los instrumentos y las estrategias de investigación están al servicio del investigador, buscando como fin último la comprensión del fenómeno y de las acciones, y se parte de una postura en donde se reconoce que no existe una única verdad.

2.1. Metodología cualitativa

Este enfoque permite identificar los significados inmediatos y locales de la acción humana, por lo que resulta apropiado para la presente investigación en tanto que su interés se centra en el significado humano en la vida social y en su dilucidación (Erickson. 1992. 196). Busca también la subjetividad, explicar y comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales o grupales. (Alvarez-Gayou. 2010. 41). Lo que permite acercarnos al objeto de estudio mediante la interpretación de una forma detallada, profunda y analítica de las actividades, creencias, estrategias y sucesos cotidianos en los propios espacios donde tienen lugar.

Esta metodología, parte de la idea de que todos los fenómenos empíricos son hechos sociales y están vinculados con la experiencia humana, la que se manifiesta en rasgos y cualidades expresados en las acciones de la vida diaria y a las cuales los sujetos les otorgan un sentido y un significado (Aguayo. 2010. 142). Exige al investigador una sensibilidad particular para lo que vale la pena estudiar y encontrar la significatividad de la realidad estudiada.



Bajo este enfoque interpretativo, los conocimientos que se generan no son algo abstracto y aislado del mundo (desde una postura positivista), sino que dependen del contexto social, sin el cual es difícil comprender la conducta humana (Soriano, 2000, 29). La comprensión trata de llegar a la captación de las relaciones internas y profundas, indagando la intencionalidad de las acciones. El rasgo que mejor define a los métodos cualitativos es el de descubrimiento de significados, porque entendemos que el mundo social está construido con significados y símbolos. (Ruiz, 1996, 31).

Taylor y Bogdan (1996) destacan una serie de características de esta investigación de las que subrayamos las siguientes:

- Lógica inductiva. Los conceptos y las comprensiones parten de los datos recogidos de la realidad sin pretensión de contrastar teorías. Los diseños de investigación son flexibles y las conclusiones se van generando desde los datos a medida que se analizan y representan con grados crecientes de abstracción y síntesis.
- Perspectiva holística de las personas, escenarios y circunstancias que le rodean. El mundo no se puede reducir a variables, ni desligarse de las personas de sus contextos, de su historia y de las situaciones en las cuales se enfrentan.
- Se busca la comprensión de las acciones de las personas en sus propios escenarios. Es necesario que los investigadores vivan y entiendan la realidad tal como la sienten los sujetos investigados.
- Para el investigador todos los puntos de vista son valiosos. No pretende una concepción total de la verdad, sino una comprensión de los diversos significados y puntos de vista.
- Los métodos cualitativos son humanistas. A través de ellos se capta el aspecto humano de la vida. Los datos no pueden reducirse a números porque se perdería el carácter humano que distingue a esta investigación.
- El diseño de la investigación es flexible, se va elaborando en medida en que avanza la investigación. Se pueden incorporar hallazgos que no se habían



previsto y que no se encontraban en los propósitos u objetivos de la investigación.

- En este tipo de investigación no se pretende llegar a abstracciones universales sino a concretas y específicas (Erickson, 1989 y Colás, 1994), se centra en las peculiaridades de los sujetos y no en el logro de leyes generales.

Desde esta perspectiva teórico-metodológica, recuperamos también algunas de las aportaciones de: La historia cultural como *historia del presente la cual aspira a captar las condiciones relativas y lo que es posible decir como cierto (Popkewitz, 2003, 16); debido a que se interesa por la configuración actual y a la manera como se ha organizado el conocimiento mediante la búsqueda de cómo se producen los cambios y transformaciones de estos conocimientos. Pero lo más relevante es encontrar cómo estos conocimientos moldean a los sujetos y develar el discurso ideológico y las relaciones de poder que siempre han estado ocultas para dar voz a los actores que antes habían estado silenciados (campesinos, indígenas, ancianos, migrantes, niños...).*

Resaltando que en la historia cultural, como historia del presente se considera a la razón como un campo de prácticas culturales, que determinan la manera de pensar y de actuar de los hombres. Es aquí donde se hace una revisión de lo que producen las memorias colectivas, por lo tanto se vislumbra una propuesta alternativa del alcance global y de perspectiva integral, ampliando los métodos, temas y problemáticas contemporáneas.

A través del tiempo las relaciones sociales cambian; al igual que los valores, los saberes, las formas de pensamiento y de comportamiento son distintas a las de generaciones pasadas se buscan otros intereses y, por lo tanto, se construyen proyectos y modelos de vida distintos, reconociendo que todo movimiento humano se configura en áreas objetivas y subjetivas; por un lado la exterioridad, por el otro el mundo interno, (Galindo. 2003. 55). Esto puede apreciarse a través de la transformación que se hace del mundo por las prácticas de los hombres y por supuesto tales prácticas como lo son las comunitarias determinan las relaciones sociales y por lo tanto inciden directamente en la cultura, la cual se modifica de



manera constante, tomando en cuenta que unos rasgos se pierden y otros se adquieren por préstamo, inducción, imposición o creación original (Bonfil, 2001, 9).

Considerando que la presente investigación es cualitativa, existe la posibilidad de que ésta se adecue a las necesidades que se van presentando durante el trabajo de campo.

Para la recolección de datos nos apoyaremos en las entrevistas semidirigidas con el fin de verificar la información y enriquecer la que de compartieron los informantes.

2.2. La entrevista como instrumento de recuperación de datos

Considerando que la entrevista es una conversación que tiene estructura y un propósito, en la investigación se busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de las experiencias (Álvarez-Gayou. 2010. 109).

Lo esencial, es generar una conversación que permita entender los acontecimientos biográficos vinculados a las relaciones sociales, políticos, económicas y culturales para comprender el por qué sucede tal o cuál hecho y cómo influye lo anterior en la vida de los hombres. Las preguntas deben de ser abiertas pero nunca demasiado ambiguas con el fin de dar un espacio mayor al informante (De Garay, 1997, 19) las preguntas deben estar relacionadas con el tema que se investiga, hay que tomar en cuenta que el que recuerda usa un lenguaje narrativo y el que pregunta obedece a un lenguaje analítico. A través de diálogo se exterioriza y recrea la memoria y podemos organizar la historia a partir de los testimonios, ya que revelan una actividad conformadora de significados coherentes, continuos y comprensibles.

Algunos de los elementos que se recuperaron para realizar las entrevistas, fueron los que propone Steinar Kvale (1996):

- **Mundo de vida.** Se considera que el tema de la entrevista cualitativa es la vida de la persona entrevistada y su relación con la propia vida.



- **Significado.** La entrevista busca descubrir e interpretar el significado de los temas centrales del mundo del entrevistado.
- **Cualidad.** La entrevista busca obtener un conocimiento cualitativo por medio de lo expresado en el lenguaje común y corriente, y no la cuantificación.
- **Ingenuidad propositiva.** El entrevistador mantiene apertura plenamente a cualquier fenómeno inesperado o nuevo, en vez de anteponer ideas y conceptos preconcebidos.
- **Focalización.** La entrevista se centra en determinados temas, no está estrictamente estructurada con preguntas estandarizadas, pero tampoco es totalmente desestructurada.
- **Sensibilidad.** Diferentes entrevistadores propician diferentes respuestas sobre determinados temas, dependiendo de su grado de sensibilidad y conocimiento sobre el tema en particular.
- **Situación interpersonal.** El conocimiento se producirá a partir de la interacción personal durante la entrevista.
- **Experiencia positiva.** Una entrevista bien realizada puede constituir una experiencia única y enriquecedora para el entrevistado quién, a lo largo de la entrevista, puede obtener visiones nuevas acerca de su propia situación en la vida.

Se requirió además de la selección del tema, la clarificación conceptual y el análisis teórico del tema a investigar, fue importante formular propósitos antes de iniciar cualquier entrevista y tener claro el motivo. Se requirió también, contextualizar a las personas entrevistadas antes y al término de la entrevista, para el análisis de la información se transcribieron las entrevistas grabadas.

Se obtuvo la información a través de entrevistas semiestructuradas, las cuales se realizaron en el domicilio de los informantes. Con el señor Francisco Olivares López una de ellas, la primera fue realizada afuera de su domicilio, con la señora Isaura Escarcega Olivares las entrevistas fueron realizadas en el espacio de su sala, con el señor Ubaldo Olivares se realizaron en diferentes espacios de su casa, la sala, el jardín, la cocina, el patio principal, por último con el señor Jerónimo



López Escarcega se realizaron dos entrevistas una en el patio principal y la otra en el espacio donde están los invernaderos (parte trasera de su domicilio).

2.3. Sobre la importancia de esta metodología

Se elige esta metodología, porque el proceso de la investigación es flexible, interactivo y progresivo; no es lineal, hay una estrecha relación entre los datos, muestreo, la elaboración de teorías. Las estrategias de investigación están al servicio del investigador.

Considerando además que la investigación con una metodología cualitativa es acompañada por la opinión de diferentes autores, lo cual enriquece el análisis de los datos y permite una comprensión más integral del objeto de estudio, como menciona Ruiz Olabuénaga:

La investigación con técnicas cualitativas está sometida a un proceso de desarrollo básicamente idéntico al de cualquier otra investigación de naturaleza cuantitativa. Proceso que se desenvuelve en cinco fases de trabajo: definición del problema, diseño de trabajo, recogida de datos, análisis de datos, informe y validación de la investigación (1996, 51).

Otra consideración importante para elegir esta metodología es que al partir de la interpretación del individuo, de su tiempo, de la vida cotidiana, de sus recuerdos, es posible llegar a la subjetividad del informante.

Partiendo de que el dato debe ser interpretado y que éste no vale en sí mismo y con la intencionalidad de construir a partir de un análisis la comprensión de la acción de los sujetos, prácticas y discursos se recuperan algunos aspectos, marcas de su voluntad, intencionalidad, siempre articulado con datos de otros niveles de realidad, no todos ellos de origen discursivo. La articulación de la teoría y la praxis (Beuchot, 2000, 15) nos permite acercarnos al objeto de estudio, tomando en cuenta que el discurso debe ser interpretado y que éste no vale en sí mismo y puede ser considerado como un nivel más de la totalidad social, dicho discurso sólo tiene sentido en un contexto más amplio, en un contexto histórico.



2.4. Acercamiento a la comunidad

El primer acercamiento a la comunidad de San Nicolás Tlaminca se realizó el día 14 de mayo de 2011, con la intención de conocer si en la comunidad se realizan prácticas comunitarias, ya que dichas prácticas son el objeto de estudio de la presente investigación.

Como casi en todos los pueblos de nuestro país en el centro de ellos, podemos encontrar la iglesia, el mercado, algunos establecimientos de comercio, también la biblioteca (si se tiene) y las oficinas de los delegados. El primer día, con la finalidad de identificar a los posibles informantes, nos dirigimos al centro pueblo.

Las personas de la comunidad de San Nicolás Tlaminca, por lo general son muy amables, así que no hubo mayor problema para obtener la información necesaria y contactar a los informantes que se necesitaban para llevar a cabo el trabajo. En la iglesia de la comunidad una señora nos indicó donde vivía la presidenta de COPACI, (una joven de aproximadamente 22 años) que si quería tener información de Tlaminca había que dirigirse con el señor Francisco Olivares, porque él era el habitante más longevo de la comunidad y siempre había vivido en el pueblo por lo que se acudió con este habitante.

Es importante mencionar que el señor Francisco, no sólo se mostró dispuesto a compartir sus recuerdos de manera amable y desinteresada sino que en ese primer acercamiento él estuvo dispuesto a que se llevara a cabo la primera entrevista, la cual consistió en realizar un sondeo sobre cuánto tiempo tenía su familia viviendo en Tlaminca y sus datos personales, conviene resaltar que al ser uno de los habitantes de mayor edad de la comunidad posee información importante sobre la base de sus recuerdos sobre: cómo se fundó la comunidad, cuántas familias vivían en este lugar en la década de los años 20, cómo era en ese tiempo el pueblo, qué actividades se realizaban. Algo esencial para esta investigación fue un dato ofrecido por él señor Francisco, a saber entre las actividades más importantes de la comunidad estaban las faenas y la asamblea para el trabajo, con lo cual confirmé que en esta comunidad aún se realizaban prácticas



comunitarias ancestrales; algo fundamental para poder llevar a cabo la presente investigación.

Al finalizar esta entrevista él mismo comentó que podíamos acudir a buscar a la señora Isaura Escarcega, la cual era también una de las personas que más tiempo tenía de vida y al igual que él, ella y su familia siempre han vivido en Tlaminca. Esto era uno de los criterios esenciales para seleccionar a los informantes de la investigación, ser pobladores originarios (mínimo tenían que tener tres generaciones de vivir en la comunidad), además de que también la señora Isaura, forma parte de los ejidatarios del lugar, por lo que ha participado en una de las prácticas comunitarias más relevantes de Tlaminca, como la asamblea.

A la señora Isaura, se le reconoce en la comunidad por ser una de las personas que suele apoyar cuando alguien acude a Tlaminca en búsqueda de información y le llaman de manera afectuosa “la tía Chagua”. La señora Isaura se mostró dispuesta a colaborar, al igual que al señor Francisco.

Se concluyeron las entrevistas de los cuatro informantes, en el mes de marzo del 2012; los otros dos informantes, corresponden a los hijos varones mayores del señor Francisco y de la señora Isaura, los cuales también colaboraron en la investigación.

2.5. Trabajo de campo

El trabajo del campo se realizó primero pidiéndoles autorización a los informantes de grabar las entrevistas, también preguntando si querían que se diera a conocer su nombre y en caso de ser necesario se me permitiera tomar evidencias fotográficas; a lo anterior ninguno de los informantes tuvo inconveniente en los puntos ya mencionados, autorizando la toma de fotografías y la grabación en audio de las entrevistas.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas con los cuatro informantes, quienes comparten la característica de ser pobladores originarios de Tlaminca, ser miembros reconocidos por la comunidad debido al trabajo que han realizado al



interior de la misma, además de pertenecer a la asamblea de ejidatarios y con la particularidad de que también en algún momento de su vida han ocupado alguno de los cargos en las diferentes comisiones que hay al interior de la comunidad para organizar y llevar a cabo las prácticas comunitarias, como lo son: la delegación, la comisaria ejidal o la mayordomía.

Se llevaron a cabo 12 entrevistas grabadas en audio con un total de aproximadamente 18 horas, aunado a ello está el tiempo que se compartió de manera informal en la convivencia con las dos familias de los informantes, ya que cuando se acudía a la cita previamente concertada en la entrevista anterior, en ocasiones los informantes hacían la invitación de pasar a tomar los alimentos con sus familias, de visitar la huerta familiar o de convivir con otros miembros de la misma familia como: la esposa del señor Francisco, a la cual le gusta platicar con los niños más pequeños (nietos y biznietos) o porque llegaban familiares y vecinos a visitar a los informantes. Realmente se presentaron situaciones que no estaban contempladas, pero que dieron cuenta de las relaciones que se construyen entre los pobladores de la comunidad y al interior de la familia misma.

El trabajo de campo se inició en el mes de mayo del 2011 y concluyó en marzo del 2012, se hicieron en total 10 visitas al pueblo, distribuidas en siete meses. Se puntualizó con los informantes, que la investigación era sin fines de lucro, porque se recomienda dejar esto bien claro, debido a que en algunas ocasiones cuando existe un intercambio económico, esto puede originar que la información que se recupere sea manipulada o inventada y deja de tener validez para los fines que requieren la investigación.

También se elaboró una guía de preguntas de apertura. Las cuales nos sirven primero para romper el hielo entre los informantes y el entrevistador, nos dan un panorama general de la vida del mismo informante, de la composición de su familia, de cómo ve el informante a la comunidad, de acercarnos a los recuerdos de la infancia y poder preguntar sobre las opiniones que tenían sus padres u otros familiares respecto a lo que el informante realizaba en esas etapas de su vida, además de tener un panorama más amplio sobre el contexto económico y cultural no sólo de la familia del informante sino también sobre la comunidad.



Las preguntas que se realizaron a todos los informantes fueron las siguientes:

- Me podría decir ¿Cómo se llama?
- ¿Cuándo nació?
- ¿En dónde nació?
- ¿Cómo se llamaban sus padres?
- ¿Tiene más familiares en Tlaminca?
- ¿Cuánto tiempo tiene de vivir aquí?
- ¿Tiene usted hijos?
- ¿A qué se dedica?
- ¿Cómo era el pueblo antes, que recuerdo tiene usted?
- ¿Qué es lo que más le gusta de Tlaminca?
- ¿Qué actividades realizaba usted cuando era niño (a)?
- ¿Cuántas familias conformaban Tlaminca?
- ¿Cuáles son las fiestas principales de Tlaminca?
- ¿Cómo se organizan estas fiestas?
- ¿Qué prácticas o tareas realizan los pobladores?
- ¿Cuántos ejidatarios hay?
- ¿Qué implica ser ejidatario (en relación a las responsabilidades y derechos)?

Se realizaron un total de 12 entrevistas, tres con cada uno de los informantes, los cuales forman parte del grupo de los ejidatarios y han participado de manera directa con las prácticas comunitarias que se llevan a cabo en San Nicolás Tlaminca.

Todo lo anterior sustenta el por qué se eligió a la comunidad de San Nicolás Tlaminca para llevar a cabo la presente investigación y por lo que podemos subrayar que en San Nicolás Tlaminca aún se conservan prácticas comunitarias ancestrales importantes como lo es la asamblea en la que participan los ejidatarios y es una de las actividades más importantes no sólo económica sino también política dentro de la comunidad, también se puede encontrar la práctica comunitaria de impartición de justicia a través de los delegados y las faenas.

2.6. Informantes claves

Los informantes que participaron en la investigación, fueron seleccionados debido a que cuentan con las características consideradas como necesarias: el de ser pobladores originarios de la comunidad y ejidatarios, además porque



son reconocidos por los mismos habitantes por diversas cuestiones; bien sea por la edad, por su participación en las actividades dentro de la comunidad como la mayordomía del pueblo, las faenas, la delegación; así como su asistencia y participación en la asamblea para la toma de decisiones. Se contó con la participación del Sr. Francisco Olivares López y la señora Isaura Escarcega Olivares, el señor Ubaldo Olivares Ramírez y el señor Jerónimo Pérez Escarcega, hijos de los dos informantes ya mencionados anteriormente, y ambos son parte de la asamblea de San Nicolás Tlaminca.

Informantes

Señor Francisco Olivares



Señora Isaura Escarcega



Ubaldo Olivares Ramírez

Jerónimo Pérez Escarcega



Fuente: Archivo personal Ma. Ángeles García Vera 2011- 2012

2.7. Construcción de las categorías

A través de las entrevistas realizadas y de la información compartida por los informantes, por medio de la observación directa, del registro fotográfico y de la participación de actividades cotidianas con los entrevistados, podemos mencionar que hay elementos significativos que atraviesan las prácticas comunitarias se entrelazan con las prácticas cotidianas de algunos de los habitantes de San Nicolás Tlaminca y que estas prácticas podemos vincularlas con procesos educativos que han estado presentes a lo largo de la historia de la comunidad, como ellos mismos mencionan.

En ese sentido podemos señalar que el **proceso dialógico** atraviesa de manera medular las prácticas comunitarias (incluyendo las cotidianas) de manera significativa, señalando que es debido al lenguaje (elemento esencial de la cosmovisión), que el hombre puede crear cultura y además a través del diálogo los seres humanos pueden enunciar al mundo, comunicarse con los demás e intervenir de manera directa en la transformación de su realidad y en la resolución de sus necesidades o problemas a los cuales se enfrenta; finalmente podemos afirmar, que gracias al diálogo no sólo nos entendemos sino que es posible la construcción de acuerdos y la manera de establecer



vínculos afectivos con lo que nos rodea.

Así el **proceso dialógico** estructura y da fundamento a las prácticas comunitarias a través del órgano político como lo es la asamblea, la cual como práctica que distingue a las comunidades originarias e indígenas de muchos pueblos en México se entreteje con **la palabra unida a la acción**, la cual tiene por regla o deber ir acompañada con el ejemplo de lo que se hace. De manera general, son los mayores los que tienen la responsabilidad de educar a los más jóvenes, y en ese sentido la coherencia del decir con el hacer es un testimonio fundamental para los más jóvenes desde la infancia y para los juicios de valor que se realizan de manera comunal, ya que cuando una persona cumple su palabra, es digna de confianza y credibilidad para la comunidad por lo que a los sujetos se les valora por su palabra y su acciones.

Otro elemento significativo es el **consenso**, ya que para las comunidades y sus integrantes, la resolución de los problemas y las necesidades (algunas) se comparten, es decir son de todos. De igual manera, también es responsabilidad y compromiso de todos resolverlo. La resolución se da a través de la asamblea y allí la finalidad es, resolver las situaciones que enfrenta la comunidad, para el beneficio de todos. Cada uno de sus miembros comparte lo que sabe, lo que ha aprendido y lo que puede enseñar a los demás, es decir la **experiencia compartida** juega un papel relevante a la hora de diseñar la estrategias de intervención y cada uno de sus miembros apoya con lo que posee, sin importar la edad, el género, la condición económica para la participación en las prácticas comunitarias.

Con ello surgen los **métodos de acción** los cuales son posibles debido la participación y colaboración de todos sus miembros (ejidatarios, sus familiares y los habitantes que se asumen como parte de la comunidad) de manera directa o indirecta, debido a que se asumen los acuerdos, se aprende de los mayores compartiendo los conocimientos y la experiencia acumulada tanto en las faenas, así como en otras actividades colectivas y cotidianas. Además, no sólo se continúa con las prácticas heredadas de sus ancestros sino que también se



transforma el mundo, se hace historia y cultura.

Es posible, por lo tanto, que se construyan y se compartan valores entre los habitantes de una comunidad, como: la solidaridad, el respeto y el amor por la tierra, una característica de los pueblos indígenas, son valores compartidos y vividos en la prácticas cotidianas y que se reflejan en las prácticas comunitarias y hacen posible que se viva en un entorno no sólo más cálido sino también con valores compartidos permean las acciones al interior de la comunidad entre sus miembros lo que conlleva que sean parte de una riqueza cultural digna de resaltar y de recuperar para trasladarla a otros espacios educativos, de humanizar el mundo.

A partir de lo anterior, se construyeron las siguientes **categorías**, para analizar los datos obtenidos, mismos que se presentan en el siguiente capítulo.

- El proceso dialógico como proceso educativo en las prácticas cotidianas y comunitarias.
- El hacer en colectividad para la resolución de problemas y necesidades con base en el consenso.
- Las prácticas comunitarias sobre la base de la experiencia compartida.
- Los procesos educativos como métodos de acción en las prácticas comunitarias y los elementos que las fortalecen.
- Los valores que sustentan las prácticas comunitarias.



CAPÍTULO III

LAS PRÁCTICAS COMUNITARIAS EN SAN NICOLÁS TLAMINCA.

*“Es hombre porque está siendo en el mundo y con el mundo,
Estar siendo, que envuelve su relación permanente con el mundo,
Envuelve también su acción sobre él”.*

Paulo Freire.

Los hombres han atravesado y construido la historia con procesos distintos en diferentes áreas (no sólo geográficas) del conocimiento, lo que da lugar a maneras y modos distintos de relacionarse con el mundo y a prácticas sociales diferenciadas según el contexto histórico y cultural del cual se forme parte: podemos decir, que las sociedades actuales están conformadas por una gran diversidad cultural, y sus miembros se interrelacionan de diferentes maneras, y en distintos ambientes, lo que genera prácticas diversas de organización, de pensamiento y de expresión.

Lo anterior permite acercarnos a mirar la diversidad cultural como una cualidad propia de la especie humana; y, en este caso particular, retomaremos, las prácticas comunitarias de San Nicolás Tlaminca, considerando que forman parte de las diferencias culturales que caracterizan a los pueblos originarios de nuestro país.

El análisis de dichas prácticas comunitarias tiene como fin reflexionar las aportaciones de estas al ámbito educativo y pedagógico con la intención de construir prácticas pedagógicas alternativas, que miren hacia la diversidad con sensibilidad y apertura, es decir, que amplíen los horizontes de los sujetos que se encuentran en múltiples espacios de interacción e interrelación como lo son: la comunidad, la escuela, los espacios públicos, recreativos, culturales, entre otros.



3.1 Un poco de historia

Para comprender a los pueblos, las prácticas comunitarias que realizan sus pobladores en determinados contextos y los juicios de valor que han permeado la subjetividad entorno a estas prácticas es imprescindible considerar a las personas y a los pueblos como sujetos de su historia; como hace mención Freire somos seres incompletos, inacabados e inconclusos en cuanto seres históricos (Freire. 2003. 29). En este sentido, el contexto histórico determina a las personas. La historia de los pueblos de América Latina (que en el pasado fue Mesoamérica) está marcada por acontecimientos que han determinado la vida y la manera en como son vistos por parte de la sociedad.

Habrá que partir del hecho de que cada cultura tiene características particulares y que éstas permiten distinguir qué grupos pertenecen a dicha cultura, algunas son: la historia, el lenguaje, la raza, el territorio, la estirpe, las prácticas sociales o comunitarias, entre otras (Garreta. 2003.19).

La cultura occidental se ha convertido en hegemónica y hace del hombre el centro del universo, “el eurocentrismo no tolera que existan otras formas de vida o pensamiento, impone los patrones culturales que dicta Occidente en otras culturas, sin respetar los valores tradicionales de estas” (Barbosa. 1994. 37).

Cuando acontece el descubrimiento de América (1492), la visión occidental en relación a los pueblos del continente Americano, será la de considerarlos como culturas primitivas, con un rezago importante en todos los niveles del pensamiento y conocimiento. Es decir, los europeos al viajar llevaron consigo sus prejuicios, barreras e incomprendiones, de tal manera que todo aquello que no se ajustará a sus patrones culturales rompía con su esquema de pensamiento, el cual estaba cargado con fuertes prejuicios étnicos. Por lo que no es de extrañar entonces, que durante la época de colonización y conquista se hiciera presente la negación del “otro” por diferente, lo que implicó la consideración de las culturas originarias como objetos susceptibles de ser “domesticadas” o “integradas” al progreso histórico, que marco la modernidad desde la lógica de los países europeos occidentales, con modelos civilizatorios que vaciaban de contenido la cosmovisión de tales pueblos, con



la finalidad de borrar todo rastro de ese pasado concluido a partir de la conquista. Europa no sólo concentró los recursos naturales y minerales, organizando formas de producción y poder sino también “concentró bajo su hegemonía, el control de todas las formas de subjetividad, de la cultura, y por supuesto, del conocimiento” (Quintero. 2005. 35)

Europa, se asume como el centro del acontecer humano en general, y despliega su horizonte particular como un horizonte “universal”. Las culturas periféricas pasan a ser submundos, entes, cosas desprovistas de singularidad e identidad propia, susceptibles de expropiación. Europa impone una dominación violenta para someter a los pueblos; convencida de la inferioridad de estos, inválida su autonomía y su razón de ser cuando no es función de sí misma. Extermina culturas sacrificando su alteridad para convertirlas a semejanza. (Barbosa. 1994.14)

3.2 La marginalidad de las prácticas comunitarias indígenas.

Desde una visión occidental:

“la antigüedad de América Latina tiende a ser sinónimo de marginalidad, cuando la Modernidad es símbolo de oposición al retraso. Aquel criterio sería sólo en parte cierto si se concede que su aplicación a la realidad de las culturas sobrevivientes contribuye a cancelar formas de cultura antiguas, indispensables para la vida cotidiana: medicina, técnicas de cultivo, lenguas, formas de relación con el mundo, etcétera.” (Estrada. 1994. 54)

Así, en este marco se institucionalizaron, desde la cultura occidental, los discursos científicos y las teorías morales y la jurisprudencia, que otorgaron fundamento al sistema de dominación y que canceló otras formas de comprender el mundo (cosmovisión) y de relacionarse en-el-mundo. Esta colonización del saber es profunda y radicalmente diferente con el pensamiento indígena, en el cual existe la tendencia cultural de que el ser humano se vincula con la naturaleza de una manera más íntima, por ejemplo para las comunidades indígenas, la tierra tiene connotaciones culturales, religiosas e históricas (Subcomandante Marcos. 2003. 11). Esta es una de las múltiples prácticas culturales de los pueblos originarios que los conquistadores no lograron hacer que desaparecieran (del todo) y hoy en día son referentes de la cultura Mesoamericana.



De diversas maneras los pueblos indígenas poseen conocimientos que han construido a través de sus propias experiencias, que además han transmitido de generación en generación. Sin embargo, tales saberes, prácticas y conocimientos desde la lógica eurocentrista no son reconocidos como “científicos”, sin embargo sigue sobreviviendo en la actualidad todo ese cúmulo de sabiduría ancestral, que se puede apreciar a través por ejemplo de la herbolaria, la agricultura, los oficios artesanales (la lapidaria, la orfebrería, los hilados, la alfarería...entre otros). Lo anterior es posible, gracias a que, la historia oral juega un papel relevante no sólo como parte fundamental en las comunidades indígenas, sino además también nutre el desarrollo de las prácticas comunitarias; puesto que es a través de ella como se han transmitido y mantenido vivos todos estos conocimientos.

Por otro lado, los valores como el respeto y la ayuda mutua implícitos en las diferentes prácticas comunitarias, son evidencias de la conformación de redes generacionales para la defensa de una racionalidad colectiva en función del bien común. Ello posibilita que las sociedades actuales puedan ampliar su horizonte y construir proyectos educativos, políticos y económicos alternativos, recuperen las relaciones de reciprocidad e igualdad entre los pueblos y protejan, cuiden y defiendan su territorio.

Para que estas relaciones se puedan llevar a la práctica, es indispensable primero reconocer la diversidad cultural; y señalar que en México en el Artículo 2º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos se asume a México como una nación pluricultural, en reconocimiento a los diversos pueblos indígenas que habitan su territorio, lo cual da origen a prácticas culturales diversas; con una amplia gama en lenguas y tradiciones propias diferenciadas dependiendo de la etnia y de la región, lo que incluye también a las prácticas comunitarias y por ende a las prácticas educativas.

Muchas de estas diferencias, confluyen en espacios educativos y sociales y, en algunos momentos provocan tensiones en las formas de socializar, de sus pensamientos (lenguaje), de resolver las situaciones cotidianas, y de satisfacer las necesidades. Lo anterior puede provocar asombro, indiferencia o en algunos casos desdén por parte de algunos miembros de la sociedad, los



mestizos⁶, que son ajenos a dichas prácticas, porque son expresiones culturales generadas a partir de lógicas diferentes a las occidentales⁷.

Por otro lado, el conocer y analizar los procesos educativos que están presentes en las prácticas comunitarias, y que corresponden al tema de este capítulo así como a la manera en que los saberes comunitarios se transmiten, permite vislumbrar las aportaciones que dichas prácticas hacen al ámbito educativo formal. Entre otras razones porque en diversas ocasiones la dificultad para comprender y aprender los contenidos curriculares establecidos en la educación formal tienen origen en la forma en cómo se construye el diálogo entre las personas que provienen de contextos culturales distintos; situación que impacta en la comprensión de expresiones culturales que son las que enriquecen las relaciones entre los sujetos y por lo tanto es necesario reconocer que es sobre la base del respeto y la igualdad entre los miembros que conforman a las sociedades actuales que dichas dificultades pueden resolverse.

Así mismo es importante reconocer las aportaciones que las prácticas comunitarias generan, por un lado en relación a las formas de socialización entre los miembros de la comunidad y los aprendizajes que se construyen, considerando, además, que éstas, se transforman y se transmiten de generación a generación y por otro lado en cómo es posible la preservación y ampliación de estas prácticas para su aplicación en diferentes espacios educativos.

Es necesario asumir como indígenas y mestizos la diversidad cultural de México y revalorar la importancia que conlleva esa diversidad cultural, con la finalidad de enriquecer las prácticas educativas formales, debido a que los pueblos originarios poseen un legado de tradiciones y conocimientos que también es indispensable recuperar e impedir que siga devaluándose, porque éste nos enriquece en lo individual y en lo colectivo.

⁶ Como aquellas personas que comparten la cultura mexicana nacional, ajenos al sistema de cargos tanto civiles y religiosos, en contraste con muchas de las comunidades indígenas de nuestro país.

⁷ En México el 10.45 por ciento del total de la población es indígena. INEGI XII Censo General de Población Y Vivienda. 2010



Acercarnos a las prácticas comunitarias, posibilita conocer cómo se construye la conciencia colectiva y de solidaridad entre los miembros de la comunidad como recuperar los conocimientos y las formas de organización de los pueblos originarios. En consecuencia, indagar cuáles son las estrategias que ellos desarrollan para resolver sus necesidades y problemas, posibilite a la implementación y elaboración de alternativas pedagógicas, económicas, ecológicas y sociales que permitan enfrentar con éxito situaciones de crisis en otros contextos.

La confrontación entre ambas formas culturales (mestiza e indígena) resulta compleja a la luz de la gran cantidad de expresiones concretas que ofrecen una pluralidad de pensamientos, expresados de diversas maneras en las prácticas comunitarias y que forman parte importante de la riqueza cultural intangible en las sociedades actuales como son: las asambleas, el sistema político de “cargos”, las faenas o “tequio”, las fiestas patronales, los rituales relacionados con la muerte, la cocina tradicional, las artesanías, las diferentes lenguas, el vestido que tiene relación con la comunidad a la cual se pertenece entre otras más.

En este sentido, es necesario comprender que las prácticas comunitarias en diversas comunidades indígenas de México, pueden aportar elementos significativos, en relación a los modos de organización para la resolución de necesidades y conflictos colectivos y en la transmisión de conocimientos propios de distintas áreas del saber por ejemplo: en agricultura, herbolaria, el cuidado a la tierra, los recursos naturales, en lo artesanal, lo culinario, lo político, etc.... Entre otras razones porque dichas prácticas generan distintos tipos de experiencias en los sujetos, ya sea en la vida cotidiana, en el ejercicio de su autonomía, en las relaciones sociales y rituales, que se han transmitido de generación a generación, por medio de la historia oral y de las prácticas comunitarias, que se constituyen como el dispositivo educativo por excelencia de los pueblos originarios del continente Americano.

A través de la oralidad se reconstruye la historia familiar y de la comunidad, en espacios en los que comparten los valores y los códigos de comportamiento estos pueden ser una alternativa para la resolución de



algunos problemas o estrategias de organización sociedad en su conjunto. Para ampliar el horizonte para enriquecer-nos en relación de las relaciones personales que establecemos con lo demás y con que nos rodea; y construir relaciones de igualdad entre los sujetos.

Es por lo tanto indispensable para la pedagogía que se interese por las características culturales propias de cada etnia, la reflexión sobre realidades concretas en las cuales se matizan ciertas prácticas comunitarias, como por ejemplo: la elección de sus representantes ejidales, de justicia, los encargados del agua, los delegados. Esta manera de organización al interior de muchas comunidades forman parte de la cultura de muchos grupos indígenas, algunas de estas prácticas han sido conservadas a lo largo de siglos a través de experiencias compartidas por los pobladores de las mismas comunidades indígenas; aún y a pesar de las diferentes políticas de control y/o integración que se han llevado a cabo a través de diversas instituciones, en donde cabe resaltar, que las educativas han jugado un papel relevante como dispositivo para tales fines. (Quintero.2005. 36)

Partiendo de lo anterior se asume la importancia que tiene la presente investigación, tomando en cuenta que histórica y culturalmente las prácticas comunitarias han sido fundamentales en la vida cotidiana de San Nicolás Tlaminca. Y que los prejuicios que han existido a lo largo de la historia cuando se encuentran dos sujetos con una cultura diferente o una lógica de pensamiento distinto, por principio permitirá reconocer que tales dificultades pueden y deben superarse. Por tanto considerar lo anterior permite revalorar de manera amplia las prácticas comunitarias y los conocimientos que construyen los sujetos que participan en ellas.

3.3 Prácticas comunitarias

Para poder realizar una lectura de lo que acontece alrededor de las prácticas comunitarias que se construyen en la comunidad de San Nicolás Tlaminca es indispensable acercarnos teóricamente a la concepción de prácticas comunitarias, en este tenor y recuperando las aportaciones de Bogoya (2005) partimos del hecho de que:



“las prácticas comunitarias son escenarios que surgen como producto de situaciones estructurales o coyunturales que dan lugar al vínculo social en torno a intereses y necesidades de carácter sociocultural y político que orientan en gran medida propuestas de transformación social”.

Dichas prácticas, se interesan por desarrollar proyectos o acciones con y para la comunidad, bajo una perspectiva más social y por lo tanto política de los sujetos que participan en ella.

La práctica comunitaria evidencia los componentes que la conforman como diferente de otras prácticas, estos elementos son:

- En una práctica comunitaria, hay diversidad de sujetos. Es decir, en un mismo escenario han de interactuar diferentes personas sin importar a que familia pertenecen, ni su edad, ni el sexo ni sus diferencias económicas o capacidades cognitivas.
- Condiciones. Es así, que concurren diversos tipos de población como jóvenes, niños y niñas, mujeres, hombres, líderes, abuelos... no sólo buscando⁸ el desarrollo de procesos cognitivos como en la educación formal, sino reconociendo al sujeto desde su misma condición histórica, social y cultural, pero sobre todo para que a través de la práctica cotidiana se logre concretar un bien común.
- Los contextos en los cuales se desarrolla la práctica comunitaria se caracterizan porque las *“relaciones socioculturales son muy complejas e influyen directamente en los sujetos que los habitan”*. En este tipo de práctica, los sujetos inmersos ven enfrentados a diversos problemas sociales y psicosociales que se reflejan en las relaciones que establecen con los otros. (Bogoya, 2005, 5)

A su vez es importante señalar que la educación no se reduce exclusivamente al ámbito escolar, por lo que para este trabajo diferenciamos la educación formal con los procesos de socialización que tienen lugar en la escuela (Pansza. 2001. 27), de la educación que se da en las prácticas comunitarias. Tomando en cuenta que en las prácticas comunitarias están implícitos contenidos, propósitos con fines específicos y además participan actores que desempeñan funciones de maestro (los que tienen la experiencia y autoridad) y los aprendices, que por lo general son la más joven o con menos experiencia en algunas de las actividades.

⁸ Su participación en las diversas prácticas comunitarias, forma parte de lo que sus padres, abuelos y demás familiares les inculcan desde pequeños, es decir forma parte de su forma de vida y organización comunitaria y por supuesto de la cultura de la misma comunidad.



Por prácticas comunitarias entendemos cualquier esfuerzo organizado, intencional y explícito para promover el aprendizaje, mediante enfoques extraescolares (Reed. 1998. 80). Señalando que si bien se generan en distintos espacios éstas presentan articulaciones, ya que cumplen funciones semejantes en el sentido social.

En este mismo sentido cuando hablamos de procesos supone, por tanto dar cuenta de un estado inicial o preliminar del sujeto, así como de operaciones de transformación que se van dando en el sujeto de forma sucesiva, acumulativa o progresiva en el tiempo (Van Gich, 1998, 15). Mientras que cuando hacemos referencia a procesos educativos lo entendemos como un agente transformador de las cosmovisiones del ser humano, que actúa desde y para una sociedad concreta, que es un proceso que atiende a la perfección de las potencialidades del ser humano (Fiscal, 2001, 2), en el que tiene que estar presente un sujeto con la disposición de participar de manera dinámica y otro sujeto que acompañe para llevar a cabo la finalidad del proceso educativo y de formación-transformación.

Menciona Paulo Freire, que el proceso educativo exige una presencia del sujeto frente al mundo, requiere su acción transformadora sobre la realidad. Demanda una búsqueda constante. Implica invención y reinvención (Freire, 2003, 11). Por lo tanto asumimos en este trabajo la condición de perfectibilidad y de la capacidad del hombre para transformar su realidad, así como de la posibilidad de la educación para generar la acción transformadora sin importar el espacio en el que se desarrolle dicha acción.

3.4. La comunidad: Un sentir, un mirar y un hacer diferente.

“Antes de la llegada del individualismo, los habitantes de estas tierras, de alguna manera enfrentábamos la vida de forma compartida. La tierra no era de nosotros era de todos. Nuestros conocimientos y producción eran resultado de una labor conjunta. ¿Esto era socialismo? Yo creo que no, esto fue *comunalidad* lo que significa que los recursos y la energía eran propiedad de la comunidad, es decir, de todas las familias, entendida como propiedad de hombres y mujeres. Al ser la tierra un bien de todos, su cuidado era y en la actualidad lo sigue siendo de todos”. (Martínez. 2002. 22).



El párrafo anterior, describe la organización de los pueblos originarios antes de 1492 sin embargo a partir de este momento histórico los pueblos originarios de América son considerados como culturas primitivas desde la mirada del conquistador o colonizador; a partir de la lógica occidental, se emitirá juicios sobre la cultura de estos pueblos, señalando que presentan un rezago importante en todos los niveles del pensamiento y conocimiento.

Los juicios se realizan desde la lógica del conquistador, permean a lo largo de la historia y lo que hace que el análisis de las diferentes expresiones culturales, de las prácticas las cosmovisiones de los pueblos originarios del continente Americano, esté vacío de contenido y de significado.

Estos juicios de valor en relación a la cultura de los pueblos originarios de América han permanecido en una buena parte de las sociedades occidentales e inclusive han logrado que estos mismos discursos se interioricen en el pensamiento de los indígenas; lo que ha ocasionado que ellos mismos devalúen de manera inconsciente sus saberes, sus prácticas y su identidad, es decir se ha colonializado el pensamiento. Con la siguiente cita, podemos puntualizar, que finalmente la palabra (lenguaje) crea realidades en los sujetos y que ésta introyecta y permea el propio juicio que sobre sí mismo construye el sujeto:

“en el nombre mismo, se imputan papeles sociales, cualidades y vicios que jerarquizan a los grupos sociales y atribuyen un lugar social. Pero también en la acción se forja un discurso identitario indígena con el que desearían nombrarse ellos mismos” (Aguirre. 2009. 20)

Por tanto la palabra que se emitió desde los juicios de valor en relación a los pobladores y a la cultura de estos pueblos, permeó en la subjetividad de sus pobladores, en la sociedad mestiza y occidental; a través de estos discursos se otorgaron cualidades, señalando que a América Latina se le clasifico desde la colonialidad del poder según el color de la piel, el cabello y la raza a la que se pertenecía, (Quijano. 2007. 95) ello da lugar a papeles sociales y políticas determinadas no sólo por las características biológicas sino también geográficas, así mismo esto permea en la mirada y los juicios de valor ya sea de manera consciente o inconsciente, que se tiene de sí mismo y del otro (indígena o no).



Cuando nos acercamos a los pueblos originarios; tenemos que cambiar la lógica de nuestros pensamientos, hacer una introspección para revisar nuestros propios juicios de valor en torno a la cultura y las prácticas de sus pobladores, con la intención de comprender su contexto así sus cosmovisiones, para comprender los significados, el sentido y las acciones que se llevan a cabo al interior de la comunidad.

Debido a que muchas de las prácticas comunitarias forman parte de una lógica diferente a la occidental, que nos conforma como mestizos, estas diferencias en las maneras de organizar o resolver las situaciones hace posible que podamos identificarlas como parte de la organización de los pueblos originarios y son también parte esencial de la cosmovisión de los pueblos de Mesoamérica.

En las prácticas comunitarias de San Nicolás Tlaminca se lleva a cabo una que es esencial para la organización política al interior de la comunidad y en la cual se toman las decisiones de manera consensuada y a través de la asamblea podemos mencionar que en dicha reunión no se admite la representación sino participación activa, de todos los que conforman e integran la asamblea, por ejemplo en relación al trabajo, la fiesta y la vida cotidiana en relación al territorio, en donde la individualidad se diluye y los miembros de la comunidad asumen su papel no desde la imposición sino desde un sentido de compromiso y responsabilidad con los demás.

En ese sentido podemos mencionar algunos de los elementos esenciales que poseen y han construido las comunidades indígenas hasta nuestros días;

- Un espacio territorial, demarcado y definido por la posesión.
- Una historia común, que circula de boca en boca y de una generación a otra.
- Una variante de la lengua del pueblo, a partir de la cual identificamos nuestro idioma común.
- Una organización que define lo político, cultural, social, civil, económico y religioso.



- Un sistema comunitario de procuración y administración de justicia. (Díaz. 2004).

Es decir, no se entiende una comunidad indígena solamente como un conjunto de casas con personas, sino de personas con historia, pasada, presente y futura, que no sólo se pueden definir concretamente, físicamente, sino también espiritualmente en relación con toda la naturaleza. Por tanto que podemos apreciar de la comunidad, es lo más visible, lo tangible, lo fenoménico; lo cual tiene relación directa con la temporalidad (el tiempo vivido), la espacialidad (el espacio vivido), la corporalidad (el cuerpo vivido) y la relacionalidad o la comunalidad (la relación humana vivida).

“Las dos premisas que aluden a la fenomenología... se refiere a que las percepciones de la persona evidencian para ella la existencia del mundo, no como lo piensa, sino como lo vive; así, el mundo vivido, la experiencia vivida, constituyen elementos cruciales de la fenomenología... y la existencia humana es significativa e interesante, en el sentido de que siempre estamos conscientes de algo, por lo que la existencia implica que las personas están en su mundo y sólo pueden ser comprendidas dentro de sus propios contextos.”
(Álvarez-Gayou. 2010. 86).

En ese sentido, hay que considerar lo que mencionaba Paulo Freire (2004), en relación a que para el hombre el mundo es una realidad objetiva, independiente de él, posible de ser conocida y donde además el hombre es un ser de relaciones y no sólo de contactos, es decir no sólo está **en** el mundo, sino **con** el mundo por lo que el hombre construye relaciones con su entorno y con los demás seres que habitan su espacio, no importa si son otros seres vivos o no, además tiene la necesidad de transformar su entorno, modificarlo, recrearlo, aprenderlo; lo que se expresa a través de las diferentes manifestaciones culturales. De esta manera surgen estrategias y prácticas comunitarias que responden a las inquietudes de los sujetos y que permean su subjetividad y su accionar en el mundo, dando lugar a prácticas comunitarias.

En la construcción de las prácticas comunitarias encontramos un elemento esencial para que dichas prácticas puedan llevarse a cabo y es el proceso dialógico, a través de este los sujetos expresan y comparten no sólo sus intereses y necesidades sino también sus emociones, afectos y anhelos, en relación con sus compañeros y para con la comunidad de Tlaminca.



3.5 El proceso dialógico como proceso educativo en las prácticas cotidianas y comunitarias.

Los comportamientos humanos se contextualizan por las relaciones con las personas, con los objetos, con los sucesos y con las situaciones. Sin embargo para que adquiriera sentido el mundo y las relaciones que se establecen en él, es importante considerar que:

“La práctica cotidiana en los territorios en resistencia < e indígenas> es precisamente apelar a la comunidad, al espacio vital cotidiano, en donde se disuelven los individuos porque la individualidad no puede garantizar la sobrevivencia. La comunidad se contrapone al eje que divide a las poblaciones del mundo de hoy: en la comunidad todos pueden gobernar, y lo hacen de alguna manera, directa o medianamente delegada. La comunidad no admite la representación porque esta se asienta en la ausencia de los representados, en su pasividad que los (auto) excluye. De ahí que Estado y capitalismo sean antagónicos con la comunidad ya que el sistema hegemónico sólo puede aceptar a la gente en su condición de ciudadano o consumidor” (Zibechi. 2010. 73).

Con la cita anterior es posible comprender por qué en muchas ocasiones, pareciera ser que las prácticas comunitarias, como la asamblea, la delegación, los comités, la mayordomía, entre muchas otras, carecen de sentido para la lógica racional y de mercado que tiene el capitalismo. Los pueblos originarios en función de sus recursos y elementos culturales, establecen estrategias de resistencia, que se expresa en todos los ámbitos de su vida: la música, la fiesta, la producción o la guerra (Martínez. 2002. 25).

Estas manifestaciones de resistencia y culturales se hacen presente a través de un proceso dialógico, en el cual se expresan situaciones concretas, necesidades comunes e intereses colectivos, razón por las que el diálogo es un elemento indispensable para resolver los problemas y desafíos a los que se enfrenta la comunidad.

Este proceso dialógico, implica la posibilidad de unión comunicativa con el mundo, ya que comunicar y participar son actos exclusivamente humanos, y es a partir de las relaciones del hombre con la realidad (resultantes de estar *en* ella y *con* ella, por los actos de creación, recreación y decisión), que éste va dinamizando su mundo, humaniza la realidad y hace cultura (Freire, 2004, 32). El diálogo en este sentido permite problematizar la realidad, porque busca



también la comprensión, la explicación y la transformación a través de la palabra unida a la acción.

Para dar seguimiento a la idea anterior analicemos la asamblea, entendida ésta como una práctica comunitaria en la cual el diálogo de todos los que integran la asamblea fundamenta y estructura el hacer político de los participantes, a través del consenso que se logra al escuchar la palabra de todos los que conforman a la asamblea, al recuperar y sintetizar las aportaciones. Para los ejidatarios, en San Nicolás Tlaminca esta práctica comunitaria sustentada por el proceso dialógico es fundamental, otorga sentido y significado a las acciones de los que participan y da vida a la comunidad en su conjunto.

“Bueno en este caso yo lo considero muy importante <la asamblea>, estamos hablando en el aspecto del ejido, en esta organización podemos de alguna manera no sólo recibir apoyo económico... no es nada más una asamblea informativa sino también con base en lo que se tiene se toman las decisiones y se organiza el trabajo”⁹Peje 4, septiembre 2011.

La asamblea no sólo es importante debido a que en ella se puede expresar de manera libre lo que cada ejidatario piensa, sino también porque a través de los acuerdos a los cuales se llega se toman las decisiones que se habrán de llevar a cabo para dar respuesta a las necesidades de la comunidad:

“arreglábamos calles me tocó ir a abrir calles, para ampliarlas, para arreglar o poner el empedrado porque con el tiempo se levantan, íbamos a traer arena, yo era chico pero ayudábamos a traer piedras, tierra, con carretillas o con los burros, también hay una especie de cerones, que era un costal que se le pone al burro para que trajera la arena y se acarreará.” Olub 3. Noviembre 2011.

La participación en la asamblea, es una práctica comunitaria que da estructura y fundamenta la acción colectiva de sus participantes, lo individual desaparece se entretejen relaciones sociales al interior y entre sus miembros, lo que hace que la comunidad se fortalezca y se beneficie con esta práctica, además se establece un modelo de acción consensuado y avalado por la colectividad.

⁹ Es necesario resaltar la importancia que tiene no sólo la asistencia como pase de lista para la asamblea o como un requisito para que le den al ejidatario la parte proporcional que le corresponde de los recursos económicos que se generan de la mina y las albercas, sino porque además la participación en estas reuniones tiene un propósito que va más allá de un beneficio personal; es una participación política en la cual se construyen los acuerdos, se toman decisiones que son decisivas y que repercuten de manera directa en la vida cotidiana de la comunidad, en tanto se resuelven sus necesidades o problemas colectivos y da cuenta de la forma de organización propia de la cultura de las comunidades indígenas.



“Es gracias a esta posibilidad que somos seres sociales, culturales, históricos y comunicativos. Por esta razón, el quiebre de la relación dialógica no es sólo el quiebre de un principio democrático, sino también es el quiebre de la propia naturaleza humana” (Freire. 2010. 34)

Es decir un hombre aislado, sin posibilidad de entablar en diálogo con el otro, no puede transformar su entorno, no puede accionar *en* el mundo y *con* el mundo, no puede construir un pensamiento crítico ni autónomo y no puede por lo tanto entenderse a sí mismo.

Por lo que podemos entonces señalar que, es a través de este proceso dialógico que los sujetos intervienen de manera directa transformando su entorno, asumiendo la responsabilidad y el compromiso no sólo con los miembros de su familia sino también con las demás personas que viven en la comunidad, la asamblea es una de las prácticas comunitarias donde podemos encontrar una vía que permita acercarnos y vislumbrar:

“las percepciones <expresadas a través del lenguaje> de la persona evidencian para ella la existencia del mundo, no como lo piensa, sino como lo vive; así, el mundo vivido, la experiencia vivida, constituyen elementos cruciales... y la existencia humana es significativa e interesante, en el sentido de que siempre estamos conscientes de algo, por lo que la existencia implica que las personas están en su mundo y sólo pueden ser comprendidas dentro de sus propios contextos.” (Álvarez-Gayou, 2010, 86).

Puede resaltarse que en una comunidad, como hace mención Díaz, (2004), se establece una serie de relaciones, primero entre la gente, el espacio y entre las personas. Para estas relaciones existen reglas, interpretadas a partir de la propia naturaleza y definidas con las experiencias de las generaciones.

“Esta forma de organización social que descansa en un sistema o formas de regular parte de su vida por medio de un sistema de poder, como lo es el sistema de cargos o las llamadas autoridades tradicionales, se encuentran vigentes en dos niveles: las propias, que se han mantenido en el tiempo; y la impuesta como es el caso de los municipios en donde la figura de autoridad está vinculada con el ámbito administrativo estatal... a través del sistema de partidos por lo que hace muchas veces que <este> modelo sirva para los intereses de unos y no de las mayorías (Durán, 2009, 308).

Sin embargo, el modelo vacía de contenido lo que acontece en las prácticas comunitarias y está desarticulado con la cosmovisión propia de las comunidades indígenas, debido a que en la memoria mesoamericana ha sido creada colectivamente para reafirmar la identidad de sus pobladores y darle continuidad a su cultura, una cultura que busca la reproducción y explicación



de los actos humanos trascendentales y universales, tales como el equilibrio con el cosmos, <la trascendencia del hombre> (Cañas. 2001. 29).

En contraste, en las prácticas comunitarias como la asamblea al hacerse presente el proceso dialógico se comparten experiencias y conocimientos a través de la palabra de los ejidatarios, se expresa y se pone de manifiesto lo que se ha aprendido de la participación en diferentes actividades comunitarias como las fiestas patronales, la asistencia desde la infancia a las faenas o jornadas de trabajo con los padres o familiares cercanos y amigos; en las tareas familiares domésticas y en una gran diversidad de actividades colectivas que se presentan en la vida cotidiana. Se hace una recuperación de la memoria de los todos los que de alguna manera han participado activamente en las prácticas comunitarias.

Prácticas comunitarias y vida cotidiana de San Nicolás Tlaminca



Fuente: Archivo personal Ma. Ángeles García Vera 2011- 2012

Si bien es cierto que las prácticas comunitarias de San Nicolás Tlaminca, como lo señalan los mismos informantes, tienen un sentido de resolución de necesidades colectivas, que surge desde la base misma de la comunidad, la cual está representada por los ejidatarios, y que en esos acuerdos están incluidos todos los que deseen sumarse y asumirse como parte de la comunidad; la participación activa de los miembros se construye con lo que cada uno puede hacer, sin importar la edad, el género o la condición económica; poniéndose así de manifiesto los procesos educativos relevantes para la formación o educación de los miembros de la comunidad.



Una de las estrategias metodológicas que caracteriza a las prácticas comunitarias es el compartir las experiencias y los conocimientos sobre el asunto que se aborde, a través del dialogo unido a la práctica; en este sentido como menciona Paulo Freire: quién enseña aprende al enseñar y quién aprende enseña al aprender (Freire. 2006. 25). Así este autor deja muy claro que enseñar no existe sin aprender y viceversa; aun y cuando ese conocimiento, saber y manera de enseñar se haya adquirido de manera no formal o sin un plan de estudios.

Podemos afirmar que lo que subyace en las prácticas comunitarias es un proceso educativo dialógico, ya que muchos de estos aprendizajes fueron transmitidos de generación a generación a través de la palabra, compartiendo las experiencias, perfeccionando técnicas para el logro o mejoramiento de las situaciones concretas y prácticas que además aún continúan presentes en la memoria colectiva y se pone de manifiesto cuando se comparten estas experiencias y se interviene en la realidad a través de la participación de los sujetos en las prácticas comunitarias cualquiera que estas sean.

“Pues aflojábamos la tierra, si sembraba la tierra, cultivábamos flores y frutas (mi papá y yo), aflojábamos la tierra, sembrábamos harto clavel, pincel, confitillo, margarita, se sembraba mucha flor”. Olfra 1, Mayo 2011.

“Mi **papá**, es el que **me enseñó** a sembrar las flores, esa era nuestra vida y cada ocho días la íbamos a vender a México” Olfra 1, Junio 2011.

“Pues mis abuelos y mi papá, y yo también; **pues de ver se aprende** pero yo recuerdo que con mi cuñado, cuando estaba yo chico mi papá se iba, empezaba a echar pulques y me dejaba con la yunta para barbechar y nunca barbechábamos así como hoy, era poquito, pues la siembra se lograba menos...si desde que yo era niño él me llevaba, la yunta la empecé a agarrar desde los 7 años, ahora sí que yo trabajaba con él, **primero me enseñaba cómo se hacían las cosas** y ya luego me dejaba que terminara el trabajo, él se iba a echar pulques con sus amigos, ya como a las 2 o 1 de la tarde, me decía ya vámonos a la casa, acá veníamos a hacer otras cosas y pues sí, cómo yo fui el único varón y pues siempre andaba con mi papá ayudándole en lo que podía.” Olub 3, Noviembre 2011.

En los testimonios podemos apreciar cómo la enseñanza, en estos casos del cultivo de la tierra, está estrechamente ligado con el ejercicio directo de las actividades de la siembra desde la infancia (tanto el padre como el hijo). El informante menciona “mi padre me enseñó”, es decir hubo una trasmisión de

conocimiento de una generación a otra, pero además ese conocimiento se pone en práctica no sólo de manera teórica sino se vincula directamente con el “hacer” es decir con la práctica y la observación de dicha actividad, en una actividad cotidiana, relevante y esencial para la vida de todos los habitantes de Tlaminca y de los pueblos indígenas, que expresa la relación estrecha con la tierra.

Transmisión de conocimientos de generación a generación



Fuente: Archivo personal Ma. Ángeles García Vera 2011.

En San Nicolás Tlaminca, existen dos productos significativos para la economía y la alimentación de sus pobladores, el maíz y las flores; en la actualidad la segunda ya no se produce en grandes cantidades como se hacía en la década de los 40's o 50's, debido a la escases de agua, pero podemos señalar que el maíz si se continua sembrando para consumo familiar, al igual que otros productos como la calabaza, el frijol, la haba y algunos otras semillas, pero ha disminuido el número de personas que se dedican a las actividades agrícolas.

Un elemento central en los pueblos originarios es la milpa, ya que en este espacio está basada la subsistencia de la comunidad, es el centro de toda su cultura o modo de vida También es el eje de su fuerza política, porque la capacidad de producción de sus alimentos es la base para una vida libre. (Martínez. 2010. 19)



“No ahora ya ninguno se dedica al cultivo de las flores, como se acabó el agua que teníamos para riego no, ya no se pudo. ¿Por qué? Pues se acabó el agua para el riego de la siembra, ahora el agua la agarramos para el uso doméstico ya no hay riego, como la agarrábamos del manantial y pues esa agua ahora se agarra para uso doméstico, es agua potable, así que para regar las flores y el huerto ya no hay.” Olfra 1, Mayo 2011.

“Cuando yo era niño, pues era un pueblo, pues con pocas casas y mucha vegetación, mucha lluvia, mucha agua y se sembraba mucho el frijol, el maíz y uno que otro empezaba avena, alfalfa, pero se sembraba mucho maíz y frijol básicamente para el sustento y dentro de los que es el comercio pues había mucha flor” Peje 4, Septiembre 2011.

Podemos mencionar que finalmente las actividades cotidianas en Tlaminca se han visto modificadas por la situación económica, la escases de agua y otros factores, que han influido para que muchos de sus pobladores los más jóvenes salgan a trabajar fuera de la comunidad y dejen de dedicarse a las actividades agrícolas, situación que no es exclusiva de Tlaminca también se presenta en muchos estados de México.

“Yo creo que la gente ya no sabe trabajar, no quiere y como ahorita ya la juventud se va a trabajar mejor por otro lado, se olvida de su pueblo, pues ya no le hacen caso, se van a ganar el dinero por otro lado y ya no participan.” Esis 2, Mayo 2011.

“No ya no podemos vivir del campo, a veces se gasta más en la inversión que lo que se saca de ganancia, ya no hay agua como antes, se ha visto también en las lluvias, ya son ahora muy variadas incluso hemos estado observando en base a las estaciones del año que ha habido unos cambios y nosotros estamos acostumbrados a manejar las estaciones del año, precisamente para ver qué es lo que podemos sembrar o lo que nos puede producir y redituvar algo” Peje 4, Septiembre 2011.

Sin embargo algunos de sus pobladores continúan interesados en que no se pierdan actividades como la siembra, el cultivo de frutas, las faenas, las fiestas patronales y algunas actividades como la cría de animales para el consumo doméstico y la elaboración de pulque, por lo que la enseñanza en estas actividades continua proporcionándose a las nuevas generaciones desde la infancia y de manera directa involucrándolos y relacionando la teoría con la práctica.

Ello nos conduce a un proceso educativo en el cual a través de las prácticas comunitarias y en las actividades cotidianas, parte de un escenario en el cual la



enseñanza no es algo forzado o difícil pues se toma en cuenta las habilidades de la persona a quién se está enseñando, se diversifican también según la edad del aprendiz, con características realmente humanas, en donde el núcleo central desde el inicio es el que enseña y el que aprende a través de la palabra unida a la acción.

Se articulan dos maneras de conocer: una reflexiva, teórica y la otra útil, aplicable, funcional, se recuperan los saberes transmitidos por generaciones pasadas y se incorporan nuevos saberes, se hace una renovación de las prácticas cotidianas, de los aprendizajes y del entorno concreto, es decir del hombre y de su mundo y las relaciones que se establecen con lo que le rodea.

3.6 La asamblea y las faenas: El hacer en colectividad para la resolución de problemas y necesidades con base en el consenso.

San Nicolás Tlaminca, al formar parte de una de las comunidades originarias que conforman a la sociedad mexicana en la actualidad, cuenta también con elementos que son parte indispensable para la organización de la vida cotidiana en las comunidades, mencionaremos en este momento dos de sus elementos, uno será el órgano de poder político que se ejerce a través del sistema de cargos para ejecutar la voluntad comunal. Este comprende a las autoridades, comisiones y comités, tanto civiles como religiosos, electos en asamblea general, donde todos los miembros de la comunidad tienen la obligación de cumplirlos cuando le sean conferidos a riesgo de ser multados, perder otros derechos o ser desconocidos por el resto de la comunidad si se niegan a cumplir con el cargo. (Martínez, 2010, 21-22); este órgano político esta enlazado con la asamblea, la cual es:

La asamblea es la instancia donde se define la voluntad comunal a través de la deliberación y la decisión a la que generalmente se llega por consenso. La asamblea se organiza para atender todos los asuntos que atañen a la vida comunal, como serían lo relativo al uso y defensa del territorio, el poder político, el



trabajo colectivo, las fiestas comunales, las obras públicas, o cualquier otro que tenga que ver con la vida en la comunidad. En la asamblea se advierten las necesidades, se enfrentan los problemas y se dice que ahí se manifiesta el "sentimiento comunal", es allí donde se plantean las alternativas de satisfacción y de solución y de hecho, se deciden las comisiones para definir el destino de la comunidad. (Martínez, 2010, 22)

Con esto lo individual desaparece, esto no quiere decir que la persona también desaparezca, sino que se hace una selección de valores y principios de cada persona pero avalados por el común, por la población, no es masificado, es relación, trabajo y sacrificio.

Al respecto comenta uno de los informantes (el más longevo de Tlaminca) que la asamblea general de San Nicolás Tlaminca está conformada por los ejidatarios, con un papel relevante para la comunidad en su conjunto por los asuntos que se resuelven.

"En ellas participan los ejidatarios, son 62 personas...pues hay encargados, que administran los recursos que salen de la mina, está un contador, el ingeniero, además del presidente ejidal, el presidente de vigilancia, el tesorero, el secretario, el vocal". Olfrá 1, mayo 2011.

La asamblea es una de las prácticas comunitarias más relevantes, debido a que en ella se establecen los acuerdos de las actividades que se llevarán a cabo, se expone las necesidades de la comunidad y se proponen o diseñan las estrategias con las que se realizarán los trabajos. Estas actividades comunitarias colectivas, logran llevarse a cabo con el esfuerzo y participación de todos sus miembros; a través de las faenas o el tequio (trabajo colectivo), dentro de la comunidad de San Nicolás Tlaminca o fuera de sus linderos, según sea el acuerdo o la necesidad que se requiera resolver.

La asamblea como práctica comunitaria es uno de los rasgos característicos de los pueblos indígenas y/u originarios, implica que, el poder está en la comunidad o en los que forman parte de la comunidad, porque cumplen con sus compromisos para con ella, en el caso de Tlaminca los ejidatarios, a través de la asamblea general, la cual es una reunión que se lleva a cabo de manera periódica (mensual) en donde la participación de sus miembros al



expresar su palabra y con la exposición de sus pensamientos y experiencias, como proceso de diálogo y dialógico, se llega al consenso con el propósito de resolver las necesidades de la misma comunidad, lo que posibilita que se resuelvan sólo las necesidades y que además los que participan tanto en la reunión como en estas actividades intervengan de manera activa para la concreción de las diversas estrategias que se diseñan y con las cuales se da respuesta de manera cabal a las necesidades de la comunidad.

“También tenemos forma de elegir nuestra autoridades que no son ambiciosos, ni individualistas que sabe mandar y obedecer, también el pueblo indígena, para ser autoridad se gana con trabajo, no se convence con mentiras, trabaja para servir a su pueblo y lo pueden quitar en el momento que no lo hace bien su trabajo”
(Comandante Moisés. 217. 201).

Podemos señalar, que para sistematizar el trabajo que se realiza en las comunidades indígenas, se hace a través de un órgano político rector como lo es: el sistema de cargos que se elige en la asamblea general, dicha asamblea está conformada, por un presidente ejidal y el presidente de vigilancia que es la persona que lleva el orden del día, en la cual están expuestos los asuntos pendientes, en relación con el ejido, la mina, las albercas y otras cuestiones relacionadas con el pueblo. Existe también la figura de un secretario que es la persona encargada que escribe los acuerdos que se toman y anota la información que se presenta, un vocal o relator que sintetiza los comentarios y las propuestas que hacen los miembros en la asamblea, para posteriormente construir los acuerdos a los que se lleguen; estos acuerdos se redactan en una libreta de actas y al finalizar la reunión sus miembros firman en dicha libreta, lo que implica que se asumen los acuerdos.

Aunado a ello también hay un tesorero, un contador y un ingeniero; que en el caso de la asamblea general en Tlaminca se requiere para exponer la información sobre los ingresos y egresos porque además se tiene el trabajo de la mina de arena, todos los cargos se obtienen a través de la propuesta que realizan los miembros que conforman la asamblea, ellos deciden quienes ocuparan dichos cargos y los que acepten tendrán el compromiso y responsabilidad de cumplir con las funciones correspondientes. Excepto la



función de contador, este puesto lo desempeña un profesionalista debido a que hay que hacer las declaraciones de los impuestos ante hacienda.

“son los mismos ejidatarios los que designan a los responsables y sólo es por tres años el cargo, se eligen en la asamblea.” Olfra 1, mayo 2011.

Esta designación está fundamentada no sólo en que sea parte del grupo de los ejidatarios sino también en la participación en otras actividades de la vida cotidiana al interior de la comunidad y en el reconocimiento que hacen los mismos pobladores hacia estas personas desde donde influye su experiencia, sus conocimientos, las acciones y la calidad moral de la persona como analizaremos posteriormente.

En relación a la asamblea, es importante resaltar que dicha práctica comunitaria es trascendental en la vida de los pobladores de Tlaminca (como ellos mismos expresan) y para la comunidad en su conjunto, por lo que para participar en ella se tienen que cumplir con requisitos indispensables para darle formalidad y legalidad a la reunión. Además todas las decisiones que se tomen se asumen como parte de un compromiso que es de todos y por tanto en grupo tendrán que concretar a cabalidad.

“hay encargados, que administran los recursos que salen de la mina, está un contador, el ingeniero, además del presidente ejidal, el presidente de vigilancia, el tesorero, el secretario, el vocal... **En asamblea se organizan las actividades y lo hacen los mismos ejidatarios**, una vez fue una persona que no era ejidatario y lo sacaban, en la asamblea sólo van los ejidatarios sino no son los sacan, no lo consienten. Aunque sean ejidatarios y no tengan su título no lo admiten.” Olfra 1, mayo 2011.

Yo considero muy importante a **la asamblea**, estamos hablando en el aspecto del ejido...pero no es nada más una asamblea informativa sino también con base en lo que se tiene **se toman las decisiones y se organiza el trabajo**, esto se hace con base en la educación que tenemos para organizarnos” Peje 4, septiembre 2011.

Los testimonios anteriores dan cuenta de la importancia que tiene la asamblea para la vida política y organizativa al interior de la comunidad por las decisiones que se toman y debido a que existe una repercusión en la comunidad de manera concreta, por lo tanto también en la vida cotidiana de sus habitantes y como ya se menciona es parte de la misma cultura e historia de los pobladores que forman parte de la comunidad de Tlaminca.



Es importante hacer de mención que para que una persona pueda ostentar el título de ejidatario se requiere no sólo de un reconocimiento entre los mismos pobladores sino es indispensable tramitar los documentos que acreditan como ejidatarios a la persona se requiere trasladarse hasta Toluca e ir a las oficinas de la Secretaría Agraria como lo señala uno de los informantes.

“Mi papá me dejó como heredero de la parcela y pues ahora que falleció se tarda como un año en que los papeles salgan a tu nombre, sin ellos en regla, pues si puedo asistir a las asambleas, dar mi opinión pero no puedo ocupar ningún cargo; hasta junio me entregan mis papeles de ejidatario y se tiene que tener medio año de antigüedad para poder tener un cargo en el ejido”. Olub 3, Marzo 2012.

Es un requisito indispensable para poder aceptar un cargo de manera formal contar con la documentación que te acredite como ejidatario; sin embargo también es importante subrayar como mientras esos papeles se tramitan, los que quedan en lugar de los ejidatarios pueden asistir a las asambleas aún y cuando no tengan todavía los papeles, de esta forma se va aprendiendo desde que se asiste a la primera asamblea y se puede participar de manera activa a través de compartir su palabra, aconsejar con su experiencia para resolver las diferentes situaciones y apoyando en los trabajos que se tomen según los acuerdos realizados en dicha reunión.

La asamblea pertenece a una lógica diferente al de la democracia accidental en el sentido que, aunque hay representantes, los miembros que la conforman en su totalidad participan de manera equitativa, a través de su palabra y acción, para llevar a cabo las actividades propuestas, no sólo es cuestión de ir a hablar hay que hacer, todos en colectivo.

Esto contrasta con la forma en que participamos (la gran mayoría) de los que no formamos parte de una comunidad o vivimos en las ciudades, ya que lo que nosotros conocemos como sistema u organización política son las formas de los sistemas políticos occidentales, donde una de la participación más activa que podemos hacer es la de emitir un voto en una boleta, para elegir a nuestros representantes, es decir que el sistema político institucional funciona



independientemente de la voluntad de los ciudadanos, porque el consenso no requiere la aprobación le basta la aceptación, esta democracia está diseñada a imagen y semejanza del mercado, reducida al establecimiento de los procedimientos legales para elegir a los gobernantes (López. 2003. 33); los cuales caen fácilmente en la corrupción y muchas veces se presenta una manipulación de los fines y de las necesidades reales de los representados.¹⁰

“Para controlar a las masas se inventó la democracia. Está supuestamente representa a la idea y la acción de todos, pero lleva en su seno todos los elementos para desestructurar su acción. La unidad de medida es la persona, sin nombre ni apellido. Es por ello que la democracia aparece ante nuestros ojos como la solución de las realidades políticas. Como aportación de una civilización que se explica desde lo urbano, desde lo complejo, y dentro de una razón que si bien ha nacido de bandera de países para controlar a otros es, a fin de cuentas, un método de imposición, de manipulación, que ejercen los grupos que tiene el poder en cada paso de esta sociedad. Los políticos entienden la democracia como la validación de su representatividad, porque de manera individual no les es posible lograr nada. Representar a una sociedad desde lo individual refleja simplemente la manipulación o la soledad.” (Martínez. 2003. 26)

En contraste es la asamblea como órgano político-organizativo, defiende la colectividad, los intereses y necesidades de todos, no existe la representación de manera hueca o aislada, todos toman las decisiones y participan de manera activa en ello, es un derecho y un compromiso hacerlo. La individualidad se diluye y se forma parte del colectivo, la cultura individualizante que se caracteriza por aislar a los seres humanos no es posible en la asamblea ni en las prácticas comunitarias.

Por lo anterior es relevante el papel que juega la asamblea en la vida política y repercute en la economía de los ejidatarios de Tlaminca, debido a que si bien es un esfuerzo de trabajo organizado alrededor de las actividades laborales en la mina de arena y por ello se beneficia la economía de algunas familias de la comunidad, estas actividades también han permitido hasta el día de hoy, que los ejidatarios se reúnan de manera periódica a discutir los asuntos del pueblo y busquen las estrategias para resolver las necesidades que son de todos, para ello se tiene la necesidad de compartir las experiencias y los conocimientos acumulados a través del hacer, este *hacer* se hace presente en

¹⁰ Noam Chomsky (2001) hace un análisis en su obra: “La (des) educación”, sobre la democracia en los países de Latinoamérica dejando ver claramente que dicho sistema de gobierno no se cumple por las condiciones políticas, económicas y militares que se viven en el sistema capitalista actual.



la participación desde la infancia en los diferentes trabajos que forman parte de las prácticas comunitarias a los cuales se asiste con los padres, abuelos, tíos y vecinos.

Hay que tener presente, que es a partir de las reuniones en asamblea, la mayoría de las veces, desde donde se organizan las actividades que darán respuesta a las necesidades de la comunidad articulándose con otras dos de las prácticas comunitarias más relevantes como lo son: las faenas y la delegación, que en San Nicolás Tlaminca son elementos que han constituido parte fundamental e indispensable para la resolución de sus necesidades y de los problemas de manera concreta y tangible; debido a ello, estas prácticas repercuten en la vida cotidiana dentro de las comunidades.

Las faenas o el tequio (trabajo colectivo comunitario) tienen un valor fundamental para la vida misma de los habitantes de las comunidades en las cuales se realizan, a través de esta práctica comunitaria podemos apreciar que se parte de una lógica diferente de participación de los hombres y las mujeres ya sean jóvenes, adultos o ancianos y; por supuesto de los niños y las niñas que intervienen en estas actividades. (Hasta hace aproximadamente cinco años se realizaban de manera periódica).

A través de las faenas encontramos que la propiedad individual se diluye, ya que este trabajo responde con un pensamiento en el cual todo es de todos, la tierra es de todos, también su defensa, se respeta el uso familiar pero se comparte lo comunal, hay áreas que son de todos: el cerro, el pozo, las calles, la iglesia, la zona arqueológica, ahí está lo comunal (Martínez. 2003. 33). Esta mentalidad no está aislada o empobrecida, se sabe parte de una colectividad infinita (familia-comunidad-naturaleza-mundo) y necesariamente por lo tanto modifica el comportamiento y el pensar de los que se asumen como parte de la comunidad.

Si bien es cierto, la propiedad comunal es resultado de procesos sociales de resistencia, de construcción, de elaboración colectiva, sus orígenes están desde los pueblos de Mesoamérica, forma parte de lo propio y lo profundo de



los pueblos originarios y para las comunidades indígenas se concibe también como futuro. (Martínez. 2003. 34).

“Desde que yo recuerdo que desde siempre se hacían los trabajos de la comunidad, mi papá también lo hacía... participábamos todos los ejidatarios, todos los campesinos, los que no eran campesinos no participaban, se realizaban los lunes ahora son los domingos porque la gente no trabaja ese día, limpiábamos el pozo”. Olfra 1, Mayo 2011.

“Así, hacíamos faenas, arreglábamos calles me toco ir abrir calles, para ampliarlas, para arreglar o poner el empedrado porque con el tiempo se levantan, íbamos a traer arena, yo era chico pero ayudábamos con traer piedras, tierra con carretillas o con los burros, también hay una especie de cerones, que era un costal que se le pone al burro para que trajera la arena y se acarreará”. Olub 3, Noviembre 2011.

Estos testimonios dan muestra de las actividades que se realizan desde temprana edad, en el primer testimonio, nos cuenta un hombre de más de 96 años, como desde hace mucho tiempo todos los ejidatarios realizaban las faenas, él menciona que su papá también participaba en dichos trabajos, por ejemplo: limpiar el manantial y sus alrededores, empedrar las calles, realizar los arreglos para la iglesia, hacer la barda perimetral del panteón, sembrar las áreas comunes, entre otras más, por tanto es una práctica comunitaria que al menos en Tlaminca se ha llevado a cabo desde hace mucho.

En el segundo testimonio el hijo del informante anterior, que también ha participado al igual que su padre, desde que era pequeño manifiesta que además los que realizan las faenas cooperan con lo que tienen; la finalidad es la misma que desde los tiempos antiguos, mejorar las condiciones de vida de los habitantes del pueblo, las faenas por lo tanto son parte esencial de la transformación de la comunidad y muestran a través de estas actividades que son parte de la herencia cultural de los pueblos indígenas, que se transmite de generación a generación porque es un método que da respuesta a las necesidades reales de sus miembros y conlleva beneficios concretos a la comunidad.

Es necesario señalar que en Tlaminca las faenas como práctica comunitaria se han transformado de manera sustancial debido a diversos factores, uno de ellos es el tiempo y las modificaciones en relación a la jornada laboral de los habitantes de Tlaminca:



“anteriormente era más bonito, porque se decía vamos a reparar la calle y entonces se mandaban a los comandantes con un papelito, la faena en el panteón para limpiar, se les pedía el material y se veía según la necesidad se hacía, distribuíamos lo que nos tocaba y se daba un comprobante de faena o se anotaba en un cuaderno porque antes no había copaci, esa era la función de los delegados, se encargaba de la obra de todo y ya, terminaba la obra y a los ocho días en otro lado y de los que no asistieron se ponían de acuerdo para ver que se hacía con ellos y pues se llegaba al acuerdo de cobrarles la faena, para invitarles un refresco a los que trabajaban o para comprar cemento o material que hiciera falta para no esperar hasta que llegará el apoyo del ayuntamiento y avanzar”. Olub 3, Marzo 2012.

Con este testimonio se aprecia como primero se tienen que poner de acuerdo en el trabajo que se va a realizar, además dicha actividad no es una carga <aunque es trabajo extra> sino que puede decirse que hasta existía un disfrute en la participación de los que asistentes a las faenas. Aunado a ello las faenas también son autogestivas ya que los habitantes de la comunidad tienen diversas maneras para hacerse del material que se requiere para que se lleven a cabo las tareas, como se menciona a continuación:

“es más si venía el presidente o un representante ya se le explicaba en dónde y cómo se iba a hacer las cosas, y ya nos mandaban lo que faltaba, si no llegaba el material ya se le iba a visitar y se le pedía que explicara por qué aún no llegaba lo que se había dicho y pues era un forma de presionar para hacer las cosas, pero se hacían a base de faenas donde todos participaban de una u otra manera”. Olub 3, Marzo 2012.

Los avances en la mejora de las condiciones relacionadas con las pavimentación, la distribución del agua ya sea para riego o para uso doméstico, el arreglo de la iglesia, el panteón u otros lugares, depende básicamente de la organización y el trabajo de sus pobladores, y se llevan a cabo básicamente a través del trabajo comunitario, cabe señalar que este trabajo se hacía y en la actualidad continúa llevándose a cabo sin ninguna remuneración de por medio y los que participan en ellas lo hacen aportando no sólo su mano de obra sino también material, sus conocimientos y experiencia.

“ se avanzaba por medio de las faenas, algunos lo llevaban a cabo los lunes y otros lo pagaban y la pagaban, y como había algunos, los que no tenían dinero pues se optó por hacerla los domingos, y pues igual algunos venían, algunos no, esa forma de trabajar que era muy bueno, porque no se pagaba nada, él que era albañil cooperaba con lo que sabía hacer y así todo mundo participaba con lo que sabía hacer, él que tenía una camioneta pues ponía la camioneta, porque a veces llegaban las cosas a la delegación (la delegación está a un lado de la iglesia) y se tenía que ir a traer las cosas y si no había pues se iba en carretillas. Olub 3, Noviembre 2011.



Estos esfuerzos se organizan y estructuran con la participación de los miembros que se asumen como parte de la comunidad, pueden participar las personas que lo deseen sin importar el género ni la edad, condición económica, religión u otras; a las faenas asisten también los familiares del ejidatario y los habitantes que deseen sumarse a las faenas. Aunque hay trabajos que como podemos verificar con los siguientes testimonios, por los esfuerzos físicos que se requieren los hacen específicamente los varones.

“Se hacen faenas acá en la presa, donde se almacena el agua para regar los terrenos... cuando llueve bastante se acumula se viene todo revuelta, porque llega el momento que el piso de la presa llega a tener como unos 50 centímetros de lodo, entonces cada 2 años se saca el agua, se tira al río y se va a quitar todo el lodo ese, esta de profundo como de unos 3 metros, se mete y hay que sacar el lodo con palas largas `porque se avienta hacia afuera de la presa” Olub 3, Marzo 2012.

“Yo como mujer animaba a otras mujeres y pues iríamos a ver lo del agua, pero nosotros no podemos solas, siempre se necesita de un hombre que nos acompañe.” Esis 2, Mayo 2011.

Finalmente es importante decir que el método por el cual se organiza el trabajo es el de la acción, en la cual todas los esfuerzos confluyen con objetivos específicos y concretos, los cuales responden a las necesidades colectivas y tienen como finalidad mejorar las condiciones de vida de la comunidad en su conjunto.

“Hace como unos 20 años, como por el 1985, no tienen mucho, si porque ya no había agua potable, para potable siempre se usó la que venía a flor de tierra, pero que pasa que cuando el pueblo vecino de Santa Catarina cuando bajaban al río bajaban a lavar las señoras y el agua se ensuciaba y echaban jabón al agua y se optó por entubarla y meterla para el uso doméstico”. Olub 3, Marzo 2012.

Esto permite primero la transformación del entorno en un espacio-tiempo real, el cual es evidente mejora las condiciones de vida de todos los que comparten dicho espacio, en este caso específico en Tlaminca con las faenas se resuelven necesidades básicas (alumbrado, pavimentación, drenaje, entubado de agua, mantenimiento del panteón) además se hacen innovaciones de acuerdo a la temporalidad, se van actualizando por los distintos trabajos usando la nueva tecnología para realizar las tareas de una manera más rápida y económica; ya que como se menciona hasta hace poco realmente ellos entubaban el agua del manantial con materiales que también ellos mismos compran, aún y cuando las condiciones económicas y materiales son adversas:



“El agua del manantial si esta entubada (actualmente) y esa se agarra para uso doméstico, de esa agua nada más tenemos en esta área la parte más alta de Tlaminca, porque el depósito de agua está aquí, viene de los manantiales, nosotros la entubamos desde los manantiales pero nada más estas personas las de acá, esto lo hicimos nosotros mismos compramos el material, lo subíamos con carretas y hay una parte a donde ya no llegan las carretas y de ahí a puro lomo o con burros si se tenían se llevaba todo el material”. Olub 3, Marzo 2012.

Estas acciones resultan imprescindibles para modificar la realidad concreta y las condiciones de vida de los pobladores, modifican no sólo el entorno sino también la relación que se establece *con* el mundo, su conciencia realiza un análisis de cómo modificar y resolver una problemática concreta, a través del dialogo y el acuerdo con los otros y; en unión con ellos se intervine y se asumen como responsables de su destino, de su entorno y cuando se alcanza la meta pues también se saben transformadores y hacedores de una realidad más justa y humana, para todos sin distinción.

“cuando se hacían las faenas, la verdad a mí me gusta ayudar a y trabajar para el pueblo, aunque es pesado para mí no es una carga, me da satisfacción, pues a mí me gusta mucho participar en los trabajos, no es una carga, es parte de lo que se tiene que hacer, me hace sentir satisfacción personal” Peje 4, Septiembre 2011.

“no hay que seguir con lo mismo se trata de mejorar, además hay que darle más realce a nuestro pueblo, de por sí es bonito pero hay que hacerlo más atractivo todavía, hay que trabajarle no hay de otra.” Olub 3, Marzo 2012.

En Tlaminca las actividades de faena, no sólo benefician a unas pocas familias sino a toda la comunidad, son actividades que repercuten a largo plazo debido que muchos de estos trabajos han logrado mejorar la infraestructura del pueblo y tales actividades también son un beneficio para los vecinos o habitantes que recién han llegado a vivir a Tlaminca:

“al principio todas las calles estaban feas y de la mina se arreglaron las calles, se tiene maquinaria que se les cobra sí, pero les sale más barato que en otros lados, si todos tenemos necesidades y pues en algunas cosas directamente los ejidatarios se benefician.” Olub 3, Noviembre 2011.

Ello muestra como el beneficio no sólo es para unos pocos o para un grupo selecto sino que se busca el beneficio de todos los que habitan el espacio de la comunidad, se aprecia claramente como son los pobladores mismos y las prácticas comunitarias, lo que han permitido hasta nuestros días mejorar las condiciones de vida de la comunidad en su conjunto, aunado a ello estas prácticas comunitarias los hace constructores de su historia local a través de la intervención y modificación de su entorno, del compartir sus conocimientos, experiencias, recursos materiales y por supuesto de su posicionamiento



político-dialógico en el cual a través de la palabra unida y coherente con los actos, los lleva a la construcción de acuerdos, los cuales se concretizan en un *hacer con el mundo*.

Lo anterior no sería posible si para los habitantes de Tlaminca la participación en las prácticas comunitarias no fuese algo esencial para resolver sus necesidades y mejorar su entorno. El que sus habitantes (tanto las generaciones jóvenes como los más grandes) participen en las prácticas comunitarias también se debe a que desde la infancia sus familiares fueron inculcando en ellos la importancia de la participación del colectivo para realizar los trabajos y afrontar las vicisitudes de la vida cotidiana.

3.7. Las prácticas comunitarias sobre la base de la experiencia compartida.

En las comunidades o pueblos originarios se construyen y se han conservado prácticas comunitarias político-organizativas, las cuales están cimentadas en el trabajo comunitario o colectivo, los conocimientos, los saberes, la experiencia y la cultura de los pobladores. Una de las características de las prácticas comunitarias, es que forma parte de un servicio comunitario gratuito, que como ya se mencionó surgió con una lógica diferente a la occidental, donde el individualismo es el punto de partida para las acciones que se realizan, predominando los intereses o beneficios individuales sobre los colectivos. De este pensamiento subyace la lógica de la propiedad privada, donde el individuo se apropia de todo, de la tierra y lo que la habita (Martínez. 2003. 32-33).

En las comunidades indígenas, si bien existe lo que pertenece a las familias, también como ya hemos dicho, existen espacios que son propiedad de todos (lo comunal), ahí nada tiene dueño, todo es de todos, incluidos los compromisos y las obligaciones para con estos espacios, por lo tanto cuando se plantean las tareas pendientes o se llevan a cabo, se hacen a través de una estructura horizontal en la cual todos participan con lo que saben y pueden hacer compartiendo sus experiencias y sus pensamientos. Una de las



prácticas comunitarias, en la cual se muestra lo anterior es, en la asamblea debido a que:

“La asamblea es un órgano político, es una de las formas en que las comunidades indígenas se organizan para resolver sus necesidades y tomar las decisiones que conciernen a toda la comunidad, **las relaciones** que se establecen **son horizontales**, todos sus participantes están familiarizados con el ejercicio del poder y una de las finalidades es el consenso a la hora de resolver las situaciones” (Díaz, 2004.)

La asamblea forma parte esencial de lo comunitario, es una forma de vida que adecua sus intereses en espacios de consenso. Articula formas de apropiación comunal e individual sin llegar a la confrontación, por el contrario se fortalecen los sujetos en la asamblea y las relaciones que establecen cuando asumen los acuerdos y los llevan a cabo, se dejan a un lado o se expulsan las emotividades que no quieran realizarse de modo comunitario.

“vinieron unas personas a examinar las minas del llano <hace mucho tiempo (1957)> buscaban arena azul, porque había unas cuevas allá por la barranca, en esas cuevas había arena, vino un contratista para pedir permiso de explotar las minas, dijo que daría trabajo a todos los que quisieran trabajar, pero pidió permiso para sacar la arena, para ello se hizo una asamblea para que todos quedaran de conformidad, los campesinos nada más y pues si dieron el permiso a que explotaran la mina... costo trabajo el camino vino desde allá arriba con pico y palas” Olfra 1, julio 2011.

Como un ejemplo no sólo de ejercicio de poder, sino también del consenso para beneficio colectivo a largo plazo y como parte importante de la experiencia de los pobladores de Tlaminca, así como de su historia local, podemos mencionar que hace más de cinco décadas la mina fue la explotada por una persona ajena a la comunidad y que para esto esa persona pudiera extraer el mineral, primero tuvo que pedir la autorización los ejidatarios; ellos para poder darle una respuesta, se reunieron en asamblea y ahí se pusieron de acuerdo, aceptando que esta persona pudiera extraer la arena; sin embargo el contratista no respeto el acuerdo que tenía con los ejidatarios y estos tuvieron que resolver la situación, por lo que a partir de tal situación ellos decidieron igual que cuando dieron su consentimiento, reunirse en asamblea y concluyeron al termino de la reunión asumir la administración de la mina y hasta la actualidad continúan administrando la mina y las ganancias que de ella se generan.



“En la Secretaría de la Reforma Agraria... se le dio entonces la concesión a los de Tlaminca para explotar la mina y así inició el trabajo por parte de los ejidatarios en la mina.” Olfra 1, Mayo 2011.

Cabe destacar que a partir de que los ejidatarios se hacen cargo de la mina, no sólo se generan fuentes de empleo para los de la comunidad, sino también se asumen las responsabilidades que ello conlleva, según sus cualidades, capacidades, sus conocimientos y sus intereses personales en lo que se refiere a el trabajo en la mina y las faenas, que va de la mano con responsabilizarse de un espacio que se vuelve comunal.

Para ello es imprescindible que todos los miembros de la asamblea externen su opinión, que se construya también un proceso de diálogo donde por medio de la comprensión entre los miembros puedan elaborarse los acuerdos y que se consense, buscando el beneficio colectivo, lo que sea mejor para todos, asumiendo la responsabilidad como grupo, aunque no todos estén de acuerdo, si la mayoría piensa en que se debe de llevar a cabo una acción entonces todos asumen el acuerdo. En ese sentido en la asamblea ninguno de sus integrantes está por encima de los demás, todas las voces tienen el mismo valor y a través de esta práctica comunitaria es posible que los conocimientos, las experiencias individuales, lo que se sabe, se ponga de manifiesto y se comparta.

La historia de cómo la mina pasó a ser uno de los espacios más significativos de San Nicolás Tlaminca tiene una relevancia esencial en el cambio de vida de los habitantes del pueblo, tiene que ver directamente con una práctica comunitaria originaria como lo es la asamblea, donde se lleva a cabo una participación política por parte de los sujetos que conforman a la asamblea y conlleva una mirada crítica sobre situaciones determinadas; la decisión que tomaron los ejidatarios de administrar la mina, cambió la vida de los que forman parte de este grupo de manera sustancial no sólo de manera económica sino también en cuanto a la participación y esfuerzo que se ha requerido para realizar el trabajo de la mina, esto repercutió de manera directa en la vida cotidiana de todos los pobladores de la comunidad, en aquel entonces y continua repercutiendo en la actualidad.



Este suceso en Tlaminca tiene correspondencia con un contexto histórico específico, como lo menciona Martínez (2002) en relación al desarrollo comunitario, a lo largo del siglo XX, que se expresa en cuatro aspectos básicos:

- a) La reafirmación de la tenencia comunal de la naturaleza.
- b) El reconocimiento de la comunalidad (diálogo) como modelo político propio.
- c) El aprovechamiento de los recursos comunales.
- d) La expulsión o reclusión de la producción agrícola individual o familiar.

Para los pobladores de la comunidad de San Nicolás Tlaminca varios de estos aspectos se hacen visibles a través de la voz de los informantes. Lo anterior es de suma importancia porque esta práctica comunitaria diseñan sus propios modelos de intervención y de transformación de su realidad buscando el beneficio colectivo, además podemos decir que estos beneficios se ven reflejados a corto, mediano y largo plazo, con lo cual sus actores no sólo toman una posición *en* el mundo sino también *con* el mundo como ya se señaló anteriormente con Paulo Freire.

La historia de Tlaminca con estas acciones no está determinada, sino que es, un tiempo de posibilidad; las acciones de los hombres y mujeres hacen que otras cosas sean posibles en una realidad concreta y que esas acciones repercutan en la vida cotidiana de sus habitantes, con lo que se va conformando una parte esencial de la experiencia de los sujetos, en relación a la importancia de su accionar en el mundo.

Intervenir en la historia de la comunidad conlleva responsabilidades, es por ello que cuando los ejidatarios asumen la administración de sus propios recursos naturales¹¹ como en este caso la mina que pertenece a Tlaminca, se deja ver la importancia que tiene el asumir el poder y la administración de lo que es de todos.

¹¹ También forma parte de una de las características de las comunidades indígenas.



A partir de este momento, los ejidatarios se harán cargo del trabajo en la mina y es que desde que toman el control de la explotación y administración de este recurso natural, que los beneficios se ven casi de manera inmediata; se tienen fuentes de empleo para los habitantes de la comunidad, se cuenta con un médico que atiende no sólo a los trabajadores sino también a sus familias, aparte de la seguridad social a través de IMSS, se adquieren camiones, tractores y otro tipo de herramientas para el servicio de la mina, de la comunidad y de los pobladores de los ejidatarios.

“La mina subió mucho, entraban más de \$100,000 pesos diarios, no había máquinas sólo con palas se llenaban los camiones, luego ya se compraron camiones a crédito, primero 3 camiones y al mes se pagaron, se compraron 12 camiones de volteo para cargar y cernir la arena y así se fueron comprando más cosas que se necesitaban para el trabajo en la mina.” Olfra 1, julio 2011

A través de esta información podemos subrayar la importancia y relevancia que tienen las acciones de los sujetos y como repercuten no sólo de manera inmediata sino también a largo plazo, también mencionar que es, a través de estas acciones como se tiene la posibilidad de transformar la realidad de manera activa, resaltando la importancia que tiene la palabra a través de la asamblea para generar condiciones de vida diferentes, en beneficio de un colectivo, de una comunidad; donde además, el participar en los trabajos y en la asamblea, está considerado como un compromiso y privilegio para los que pueden hacerlo.

La mina de arena en San Nicolás Tlaminca



Archivo personal de Ma. Ángeles García Vera 2011



El que se administre de manera autónoma la mina por parte de los ejidatarios forma parte significativa de la historia local de la comunidad, porque sigue siendo un referente de la importancia que tiene la toma de decisiones en la asamblea, da muestra de cómo se pueden transformar la realidad cuando se asume entre todos el compromiso y se camina hacia un mismo fin.

El efecto que ha tenido el hacerse cargo de la administración de sus recursos naturales, en relación a la vida personal, familiar y comunitaria de los pobladores de Tlaminca, sigue siendo hoy día relevante, no sólo porque las condiciones económicas son mejores, sino porque también, gracias al trabajo de la mina de arena fue posible mejorar la infraestructura de la comunidad, comprar material para entubar el agua, construir las albercas, adquirir tractores para servicio de los campesinos, el pavimentado de calles, el arreglo del panteón, de la iglesia, el apoyo económico para las fiestas del pueblo, entre otras.

Este ejemplo, cómo a través de una práctica comunitaria, como la asamblea y el consenso se hace posible que las condiciones materiales se transformen y por tanto se concrete un beneficiario colectivo, respalda la relevancia que tienen la asamblea como una de las prácticas comunitarias; no sólo para la comunidad o el pueblo donde se llevan a cabo sino también para otros espacios (escuelas, colonias, calles, organizaciones civiles) y puede ser ejemplo para otros contextos.

La toma de decisiones a través de la asamblea, es una demostración de cómo pueden resolverse las necesidades o los problemas, da testimonio a las generaciones futuras y presentes de la importancia de continuar con las prácticas culturales (comunitarias) de su pueblo, deja precedente del mecanismo que se tiene que usar para resolver las cuestiones relevantes para todos y es una muestra clara del ejercicio de poder cuando ellos deciden asumir el control de sus recursos naturales (la mina) y por supuesto es un referente de lo que pueden hacer los hombres y las mujeres cuando se asumen como responsables de sus recursos naturales <mundo> y cuando esto se



articula con la acción consensuada; la realidad se transforma y el hombre también, se asume como hacedor de su realidad y de su historia.

La experiencia en Tlaminca, en la organización política que tienen los pobladores originarios se ha construido a través de prácticas comunitarias, las cuales se han realizado desde que los informantes tienen memoria, y ello ha hecho posible que hasta el presente la asamblea siga funcionando y sea un órgano fundamental para la toma de decisiones al interior de la comunidad y además que lo que se ha logrado en Tlaminca sea ejemplo para los pueblos vecinos.

“lo más importante que incluso ha sido ejemplo, fue la mina, San Miguel nos copió, nosotros fuimos pioneros en hacernos cargo de la mina y administrar nuestros recursos, de San Miguel siguió Tequesquihuac, San Dieguito; nosotros fuimos los que iniciamos con este tipo de actividades y nos imitaron” Olub 3, Marzo 2012.

Otra práctica comunitaria que es importante para la vida cotidiana en San Nicolás Tlaminca, es la que se lleva a cabo a través de la figura de la Delegación, al igual que con otros, los cargos en ésta se aceptan de manera voluntaria, no se otorga una retribución económica para el que desempeña la función, duran regularmente tres años, se otorgan a través del consenso de los que integran la comunidad, uno de los elementos que toman en cuenta por ejemplo para ser delegado es la experiencia de la persona y la edad es importante para estar en el cargo.

“para la delegación pues ya son mayores como 60 años y el otro tiene 75...por eso se pone a gente con experiencia para resolver los problemas, ya **cuentan con la experiencia necesaria** para aconsejar a las personas.” Esis 2, Mayo 2011.

La figura de los delegados es de suma importancia para resolver los problemas que se presentan al interior de la comunidad, ya que los delegados no sólo asumen lo relacionado, con lo que les delegue el ayuntamiento¹²:

“Pues reciben los documentos (de alumbrado, de los programas sociales, notificaciones para recibir material...) para Tlaminca, los problemas que tienen algunas de las familias del pueblo.” Esis 2, Mayo 2011

¹² Ver lo relacionado a las funciones de la Delegación en la página 28 de este trabajo.



En este caso en particular, en Tlaminca los delegados, tienen el objetivo primordial establecer el puente de comunicación entre el municipio y los miembros de la población, lo cual les convierte en promotores de la organización comunitaria y del desarrollo municipal y también forma parte de un sistema comunitario de procuración de justicia, la elección se hace a través de:

“En una asamblea, se reúne y se hacen las planillas y estas las hacen allí reunidos. Algunos se proponen, otras planillas se hacen ahí mismo otros ya las llevan preparadas, cómo yo en este caso si organizará lo de la iglesia yo busco a mi gente y si no la acepta entonces al momento yo propongo a fulano o a sutano y se les pregunta si aceptan y si es así ya se organiza, ellos mismo se proponen para el puesto o la gente reunida vota a quien quiere para los cargos”. Olub 3, Marzo 2012.

Los delegados en cuanto a la administración de justicia al interior de la comunidad resuelven cuestiones o problemas que son desde las más sencillas hasta las más complejas:

“De que se disgustan, se ofenden, para llamarles la atención. Anteriormente se castigaba si se ofendieron (ya sea el matrimonio o los familiares) se les ponía multa al que ofendía y pues lo ponían a barrer todo el pueblo y lo tenía que hacer y ya uno sabía cuando lo veía barriendo (ese señor o señora algo hizo) o se les asignaba una ayuda de una media tonelada o una tonelada de cemento según lo que fuera y todo eso” Esis 2, Mayo 2011.

“yo recuerdo que antes cuando éramos jóvenes, había una cerca de piedra y pues no se pegaban con cemento como están ahora, y los tlacuaches se metían entre las piedras, ahí vivían hacían sus madrigueras y nosotros los sacábamos y sacábamos al animal y pues ya lógico el dueño nos demandaban, nos pedía que reparáramos su barda o a ver qué hacíamos, nosotros lo teníamos que arreglar y pues no pasaba de ahí, pero si eso se arregla”. Olub 3, Marzo 2012.

Las sanciones que se dan a los que cometen una falta en la comunidad tiene que ver también con que las multas traen beneficios a la misma comunidad, es decir que todo lo que se pide por la falta, se ocupa en trabajos que después se llevan a cabo en las faenas y traen como consecuencia una mejora al pueblo pero también se busca que los que cometieron la falta no lo vuelvan a hacer, a diferencia de otras comunidades en Tlaminca no existe una cárcel para sancionar al que cometió la falta.

“todo eso (material) quedaba para la delegación y se ocupaba en algún trabajo que se beneficiara a todos. Ahora ya no, por eso se pone a gente con experiencia para resolver los problemas, ya cuentan con la experiencia necesaria para aconsejar a las personas.” Esis 2, Mayo 2011.



“Aquí nada más no se meten al bote no los detienen, les dicen – vas a pagar una media tonelada de cemento según el delito”. Olub 3, Marzo 2012.

Esta administración de la justicia ha sido generada por los acuerdos de los mismos pobladores, es decir lo hacen todos, a través de esta práctica comunitaria se externa cómo se piensa, cómo se entiende y cómo se comprende (Martínez. 2003. 37) deben ser relaciones sociales y el ejercicio de autoridad; el cual está respaldado por la comunidad en su conjunto y se manifiesta por la experiencia y el análisis que sobre cada situación hacen los más ancianos del pueblo para resolver los problemas que se presentan en las relaciones sociales que se dan en la vida cotidiana, por lo que es importante escuchar a las partes involucradas:

“Se cita a las dos partes, se declara como está el problema, las dos personas o los involucrados hablan, se escucha a ambas partes y se tiene que decir quién tiene la razón, el que cometió el delito recibe la sanción que dependerá del acuerdo que se tome y de la falta cometida pero se busca que se repare el daño” Peje 4, Abril 2012.

La justicia a través de la delegación puede entenderse también como un reconocimiento que hacen los mismos pobladores a los más ancianos, ya que al ser un requisito, el que la persona cuente con la experiencia que da la vida, se garantiza ofrecer consejos más sabios; además el que sean avalados por la misma comunidad para ocupar los cargos muestra que la sabiduría que otorga la experiencia es importante y necesaria para resolver las situaciones más difíciles. La finalidad de la justicia, no tiene que ver con un concepto de castigo sino más bien con una retribución o resarcimiento para quién sufrió el daño, con este procedimiento se beneficia, al afectado y a la comunidad. Resolver así, los asuntos es una manera de educar a los más jóvenes de sus miembros.

Por la misma dinámica que requiere la delegación en relación al tiempo, y por los diferentes asuntos que se tienen que resolver pocos pueden asumir esta responsabilidad:

“No cualquiera puede ser delegado, se requiere de tiempo, porque se pierde mucho tiempo y además no tiene un sueldo... para cualquier obra o de enterarse de los chismes < las noticias o información del municipio>, para llegar a un acuerdo y resolver los problemas, mediar los pactos para que no hayan más conflictos y que yo recuerde siempre han existido los delegados.” Olub 3, Marzo 2012.

Los cargos que ocupan los delegados son los siguientes:



“Pues es el delegado primero, el delegado segundo y el delegado tercero, y tienen el mismo rango no es uno más que el otro.” Olub 3, Marzo 2012.

En la actualidad la Delegación ha reestructurado su forma de trabajo que, si bien es cierto ya se mencionó se trabajaba de manera coordinada con las autoridades municipales por las cuestiones que manejaba (alumbrado público, pavimentación, notificaciones legales, entre muchas otras más), pero desde hace aproximadamente 10 años apareció una figura legal a nivel federal institucionalizada para la participación ciudadana con la reforma al Artículo 115 en 1999, en el cual se menciona que:

"organizaciones civiles podrán participar en la realización de actividades sociales, cívicas, económicas y culturales relacionadas con el desarrollo armónico y ordenado de las distintas comunidades". Asimismo, podrán "coadyuvar en la identificación y precisión de las demandas y aspiraciones de la sociedad para dar contenido al Plan de desarrollo del Estado, a los planes municipales y a los programas respectivos, propiciando y facilitando la participación de los habitantes en la realización de las obras y servicios públicos". (Constitución Política del Estado de México, 2000).

Para el Estado de México, aparece el Consejo de Participación Ciudadana (COPACI), tiene como función la de trabajar de manera coordinada con las autoridades auxiliares municipales (delegados, subdelegados, jefes de manzana, jefes de sector...) buscando la mejoría en la calidad de vida de los habitantes de dicha localidad, además de que:

"ejercerán, en sus respectivas jurisdicciones, las atribuciones que les delegue el ayuntamiento, para mantener el orden, la tranquilidad, la paz social, la seguridad y la protección de los vecinos, conforme a lo establecido en la Ley, el Bando Municipal y los reglamentos respectivos" (art. 57)." (Arzaluz. 2011. 1)

De manera concreta en Tlaminca el COPACI, realiza varias actividades menciona uno de los informantes:

“Pues aquí la función es en coordinación con COPACI, ver las necesidades del pueblo, es la que se encarga de arreglar las calles de poner alumbrado, de todo lo que requiera la comunidad, ya para hacer una nueva delegación los delegados se encargan de ir al ayuntamiento a solicitar el material. En COPACI también hay un presidente, un secretario y un tesorero, ahí si hay puestos y funciones diferentes. Duran tres años los delegados.” Olub 3, Marzo 2012.

Los cargos se ocupan también a través de la elección que hacen los mismos pobladores, pero era una elección convocada por instancias del gobierno local, en Tlaminca actualmente la presidenta de COPACI es una joven de aproximadamente 25 años, lo que indica que en ese sentido es importante la incorporación de los más jóvenes para organizar los trabajos dentro de la



comunidad y aunque se supone que COPACI tendría que facilitar y enriquecer los trabajos dentro de la comunidad, al menos para Tlaminca las cosas han funcionado de otra manera:

“COPACI lo decide, porque ahora COPACI hace los proyecto de todo tipos de obras y ella los lleva al ayuntamiento, se autoriza y ya nada más se ve que compañía es que lo va a hacer y se da el presupuesto y se elige a la que tenga el mejor precio y ya.” Olub 3, Marzo 2012.

Esto no ha redituado beneficios a la comunidad ya que como señala uno de los informantes, el cual cabe destacar participo en el primer Consejo de Participación Ciudadana de Tlaminca y según su experiencia señala:

“Hace como diez años, si porque yo fui el primero que empecé, si es más, como que a veces se tarda menos en tiempo pero a veces no hacen bien las cosas, como no es para ellos, no viven aquí pues no lo hacen como nosotros lo haríamos, lo hacen al ahí se va y pues como se cambian los representantes a quien le vamos a reclamar no hay nadie <que resuelva el problema>”. Olub 3, Marzo 2012.

En ese sentido, el que, en primer lugar se elija el presupuesto más barato ya lleva una desventaja, pero cuando se señala que la obra que se realiza la hace gente que no vive en la comunidad, porque es gente contratada por las autoridades municipales, en ese sentido sucede lo mismo que con muchas otras obras que hacen los gobiernos, duran unos meses y están mal hechas, tampoco se puede reclamar, no hay nadie que responda por esas obras. Esto hace la diferencia con las faenas que se realizan por los integrantes de la comunidad y las que realizan las personas contratadas por el gobierno, los resultados finales aunque sean con una misma finalidad (por ejemplo: arreglar las calles) son sustancialmente distintos y legitiman el que al menos, para muchos pueblos, el trabajo realizado en las prácticas comunitarias continúen resolviendo lo que el gobierno no es capaz:

“anteriormente era más bonito, porque se decía vamos a reparar la calle y entonces se mandaban a los comandantes con un papelito, la faena en el panteón para limpiar, se les pedía el material y se veía según la necesidad se hacía, distribuíamos lo que nos tocaba y se daba un comprobante de faena o se anotaba en un cuaderno porque antes no había copaci, esa era la función de los delegados, se encargaba de la obra de todo y ya, terminaba la obra y a los ocho días en otro lado...y ya nos mandaban lo que faltaba, si no llegaba el material ya se le iba a visitar (a las autoridades municipales) y se le pedía que explicará porque aún no llegaba lo que se había dicho y pues era un forma de presionar para hacer las cosas”. Olub 3, Marzo 2012.

La intervención de COPACI modifica de manera importante las prácticas comunitarias, al menos en el caso específico de Tlaminca, si bien es cierto no



es determinante la intervención de COPACI, podemos mencionar que es a partir de su función con lo relacionado a las faenas, si ha cambiado por la gestión que se tiene que hacer para las obras públicas al interior de la comunidad y la forma en cómo se llevan a cabo y; aunque menciona uno de los informantes que es por falta de tiempo consideramos importante en otro estudio hacer un análisis más profundo de cómo modifica este consejo las prácticas comunitarias en las comunidades en las cuales se lleva a cabo.

“Ahora ya no voy, ya no tengo tiempo y pues pago mi faena, se vuelve uno flojo y a final de cuentas ya se perdieron de esa manera, hace como 5 años que ya no se hacen así. Ahora ya cualquier obra que se va a hacer se hace un presupuesto y nos dicen de cuanto nos toca, hacemos cuentas.” Olub 3, Marzo 2012.

“Actualmente ya se dejó de hacer (se refiere a las faenas), ya no hay quién anime, aunque hay delegados pero ya no se hacen. Anteriormente se exigía la participación porque si no se iba había que pagar la faena y les tocaba cooperar con \$50, pues entonces mejor iban y trabajaban, no había para pagar. Desde que yo era niña se hacían”. Esis 2, Mayo 2011.

Todo nuevo elemento modifica y transforma de alguna manera lo que ya existe. No hay que perder de vista que ante cada triunfo de los sectores populares (obreros, campesinos, indígenas, estudiantes) se imponen reestructuraciones que aseguren la estabilidad del sistema, y por lo tanto su continuidad:

“Lo que lleva a los estados a ensayar nuevos modos de control a través de la práctica de la gobernabilidad, mediante la cual buscan influir en la forma de vida de los no ciudadanos convirtiéndolos en blancos de políticas de bienestar”. (Zibechi, 2010, 55).

Finalmente las prácticas comunitarias en esencia están conformadas con la resistencia de los pueblos indígenas, que hasta el día de hoy luchan o resisten por mantener sus costumbres, tradiciones, sus saberes, sus recursos naturales, su autonomía e identidad en un mundo globalizado.

Consideramos una parte esencial de los pueblos originarios y por lo tanto indígenas lo que tiene relación a las prácticas comunitarias, y que a través de éstas continúan formas ancestrales de gobierno y autonomía no solo de su territorio sino también de los recursos naturales y de sus costumbres como parte de una cultura étnica, debido a que las personas que asumen los cargos, si aceptan el nombramiento es porque realmente están



comprometidos con la tarea; de esta manera también es una forma de evitar la corrupción, con esta forma de trabajo.

Aunado a lo anterior, forma parte de los compromisos y los derechos para con el pueblo, tiene relación con la tradición y cultura a la que se pertenece, así mismo como lo han manifestado algunos de los informantes. La participación en los diferentes cargos, puede ser una experiencia gratificante porque estas tareas no consideran una carga, porque no fue algo impuesto sino una elección personal para beneficio del pueblo. Dichos compromisos forman parte de un proceso de diálogo en permanente intercambio de saberes, experiencias, técnicas y estrategias para la resolución de una necesidad o reto, por lo tanto se ponen en juego relaciones interpersonales. Las prácticas comunitarias aún y cuando impliquen más trabajos o se tenga menos tiempo para descansar, forman parte de un servicio-compromiso con el pueblo, y esto se ha aprendido desde la infancia y continúa enseñándose y por tanto inculcándose a las nuevas generaciones.

Con las prácticas comunitarias se recupera e integran las experiencias de los que forman parte activa de la comunidad, porque estas prácticas forman parte de la historia y de vida de las comunidades indígenas desde hace muchos siglos, otorga sentido y significado al *hacer y al sujeto que hace*, permiten la participación en la historia local como tiempo de posibilidad de sus actores (todos), con estos métodos de acción los hombres y las mujeres hunden sus raíces en la experiencia concreta tiempo-espacial (Freire, 2011, 37) y son constructores de una realidad modificada de acuerdo a sus necesidades, que son colectivas.

La participación y el buen ejercicio del poder que se desarrolla a través del cargo que se desempeña, forma parte del reconocimiento que se le hace a la persona en la comunidad y da testimonio de su honestidad y su derecho de pertenecer y ser parte del pueblo. Además estas prácticas comunitarias hacen posible que la experiencia sea compartida, se ponga en práctica y que se retroalimente.



“Bueno porque es la tradición que hay en los pueblos y nos inculcaron nuestros padres y los abuelos, decía mi abuelo –si no lo hacemos nosotros, quién lo va a hacer, lo tienes que hacer tú- pues son cosas que se tienen que hacer, ya seas hija o hijo y se siguen haciendo y además yo en lo personal a mí me gusta más participar” Olub 3, Marzo 2012.

En este sentido podemos mencionar que al aceptar el cargo sin imposición el trabajo se realiza con gusto y sabiendo que quién cumple con sus obligaciones tiene derecho a sus derechos, al ser asumida de manera general la práctica comunal, se constituye en un elemento fundamental en la identidad de quienes la practican; por medio de ella se sabe quiénes son parte de la comunidad y quiénes ya no y por lo tanto quiénes tienen derecho a ser parte de la comunidad. (Maldonado, 2003, 2).

Es necesario por último mencionar que, como cualquier comunidad indígena organiza y estructura las fiestas del Santo Patrono en la comunidad, a través de la figura de los mayordomos los cuales tienen un papel relevante para la vida religiosa del pueblo, ello también forma parte de las prácticas comunitarias porque participan una diversidad de sujetos y que además se trata no sólo de una fiesta religiosa sino también a través de esta celebración, se dan muestras de la organización, de los procesos de consenso y se fortalecen las relaciones que se hacen al interior de la comunidad y con los pueblos vecinos ya que estos son invitados a la celebración de las festividades religiosas.

“Todo el pueblo participa en las actividades de la fiesta: si tienen que cooperar para que se haga la fiesta, para las flores, los cohetes, el adorno, todos cooperan con su aportación económica”. Esis 2, Mayo, 2011

“terminando la misa es más bonito que acabe la misa ya todos se vengán a comer y se les atienden incluso algunos se quedan para los siguientes eventos que hay, así ya no se van a sus casas porque ya da flojera bajar otra vez, y no pues comiendo ya se vuelven a quedar y se atiende bien a la gente y todos juntos para que no haya que a unos se trata diferente, para que no en un lado se haga una cosa y en toros otra sino todos igual, más que nada yo veo de esa forma porque se convive con los de otros pueblos y a nadie se distingue que a unos se les dé más y a otros menos” Olub 3, Marzo 2012.

Esto tiene relación con las comunidades indígenas originarias, en las cuales la religiosidad está íntimamente ligada con las prácticas comunitarias y la vida



cotidiana de sus pobladores, se distinguen de las actividades religiosas en la ciudad por cómo se organizan y estructuran las fiestas patronales, donde la figura de la mayordomía es determinante para llevar a cabo la celebración del Santo Patrono que, en Tlaminca es San Nicolás de Barí, su fiesta se celebra el 6 de diciembre, dicha celebración cristaliza la organización, la cooperación, el intercambio y la reciprocidad entre los habitantes de la comunidad y de los pueblos aledaños los cuales son invitados y atendidos con gusto en las casas de los mayordomos.

Podemos afirmar que por todo lo anterior, que Tlaminca forma parte de uno de los pueblos originarios de nuestro país, que además en la comunidad están presentes formas de pensamiento y organización ancestrales que dan sentido y orientan las acciones de sus pobladores, donde las fiestas patronales permite tejer relaciones sociales y de compadrazgo con lo que el tejido comunitario como señala Romero, (2009) se fortalece y da cuenta de la identidad de sus miembros y participantes, porque:

“terminando la misa es más bonito que acabe la misa ya todos se vengan a comer y se les atienden, incluso algunos se quedan en la casa para los siguientes eventos que hay, así ya no se van a sus casas porque ya da flojera bajar otra vez, y no pues comiendo ya se vuelven a quedar y se atiende bien a la gente y todos juntos para que no haya que a unos en un lado se haga una cosa y en otros otra sino todos igual, más que nada yo veo de esa forma porque se convive con los de otros pueblos y a otros otra y a nadie se distingue que a unos se les dé más y a otros menos bueno es lo que nosotros comentamos”. Olub 3, Marzo 2012

3.8. Los procesos educativos como métodos de acción en las prácticas comunitarias y los elementos que las fortalecen.

Cuando hablamos de un proceso educativo inmerso en las prácticas comunitarias, tenemos la necesidad de partir de la siguiente premisa:

“Para el hombre, el mundo es una realidad objetiva, independiente de él, posible de ser conocida. Sin embargo es fundamental partir de la idea de que el hombre es un ser de relaciones y no sólo de contactos, no sólo está **en** el mundo sino **con** el mundo. De su apretura con la realidad, de donde surge el ser de relaciones que es, resulta esto que llamamos estar **con** el mundo”. (Friere, 2004, 29).

Para que pueda acontecer, esta conciencia que Freire identifica como estar con el mundo, es preciso que haya estado presente un proceso educativo, desde la infancia; que además lo que nos rodee tenga significado y otorgue identidad



de pertenencia a un espacio, a una comunidad y a la relación-compromiso que se establecen con los otros (familiares, vecinos, amigos, paisanos, con la tierra y el espacio que se habita).

“Si desde que yo era niño se hacían faenas, primero los lunes, ahora a veces se hacen los domingos porque es el día en que muchos pueden por que descansan, mi papá siempre participaba, yo le acompañaba a veces; limpiábamos los canales para que llegara bien el agua a las milpas, a los sembradíos, a las calles se les quitaba la hierba, se reparaban, se arreglaba la iglesia, bueno se iba haciendo según se tenía necesidad de arreglar”. Olfra 1, julio 2011.

“Así me crie porque mi mamá siempre se iba a vender, a ella siempre le gusto el comercio e iba a vender flores y entonces yo tenía que ver a mis hermanas, la casa, atender a mi papá y los pollos y eso; yo atendía todo eso y entonces pues ya crecí un poquito más, ya tenía yo 16 años y ya no quise ir yo a la escuela porque dije que a que iba si no iba aprendía porque voy a la escuela a las 8, a las once salíamos al recreo a esa hora en lugar de que yo jugará me venía yo porque tenía que hacer las tortillas, porque en ese tiempo se hacían las tortillas y pues ya iba yo al molino dejaba el nixtamal y cuando llegaba yo de la escuela tenía que hacer las tortillas, hacer de comer y pues arreglaba yo la casa; según yo ya me sentía más grande y ya me dejaban todo el quehacer y el compromiso a mí, y así crecí”. Esis 2, Mayo 2011.

Las actividades cotidianas permiten que los niños desde la infancia se integren a los quehaceres domésticos, que es en un primer momento donde el pequeño o pequeña recibe educación de manera no formal, los estudios que se han realizado sobre la infancia entre los nahuas¹³ han revelado que la niñez es concebida como una etapa de la vida donde los hijos e hijas solteras ayudan a sus padres, los niños empiezan a contribuir en la economía familiar desde los dos años y continúan haciéndolo hasta el matrimonio, evento que marca de manera completa su estatus de adulto (Lorente, 2006, 155-156); dichas actividades las cuales como iremos revisando estarán estrechamente relacionados con el género y responden a aspectos culturales específicas.

“Pues si desde que yo era niño él me llevaba, la yunta la empecé a agarrar desde los 7 años, ahora sí que yo trabajaba con él, primero me enseñaba cómo se hacían las cosas y ya luego me dejaba que o terminara el trabajo” Olub 3, Noviembre 2011.

“Pues desde muy pequeño desde los 5 años iba a quitar la hierba, desde las 8 o nueve de la mañana, iba siempre con mi papá y otras personas, en aquel tiempo bueno ya cuando yo era más grande yo me admiraba de la forma en que

¹³ Desde los tiempos prehispánicos, los antiguos mexicanos educaban a los niños con la finalidad de que desempeñaran los papeles sociales de acuerdo con su sexo. Este patrón histórico-cultural, prevalece tanto en las sociedades prehispánicas como en las contemporáneas en las que aún tiene vigencia el predominio masculino. Barbosa. 1994. 104, 114.



trabajaban esas personas porque mi papá y mi tíos se juntaban y hacían jornadas de trabajo para avanzar en su parcela” Peje 4. Septiembre 2011.

El proceso educativo, visto como un proceso donde se humaniza al hombre, a través de la acción consciente, que éste debe hacer para transformar el mundo (Freire, 2010, 11), podemos mencionar se presenta desde la infancia; el niño y la niña van aprendiendo a realizar las actividades con prácticas concretas, las cuales podemos relacionar con los métodos de acción que van enriqueciendo las experiencias de participación y a través de las cuales, los miembros más jóvenes podrán integrarse de lleno a todas las prácticas comunitarias, el aprendizaje es gradual, se hace lo que se puede según su edad, las actividades se diversifican y corresponden con las necesidades propias de cada familia.

El trabajo físico que realiza el niño y la niña es una transformación de fuerza¹⁴ que lo ubica y lo compromete dentro de una red recíproca con su familia, entendiendo a la familia como la suma de alianzas en un primer momento y permite la sobrevivencia; también la comunidad acompañara el proceso educativo en la vida de sus miembros a través de su participación en diversos aspectos como los son: los sociales, religiosos, las prácticas cotidianas relacionadas con el trabajo según sea el sexo del niño o la niña y lo relacionado con las costumbres, los rituales; la historia oral de la comunidad juega un papel fundamental como parte de la formación de los sujetos para la construcción de una identidad, en la cual se revela los órdenes simbólicos de referencia a través de sus prácticas, sus alianzas; en donde se edifican en torno a referentes que indican la pertenencia a grupos¹⁵(Serret. 2001. 50).

La transmisión de la cultura es enseñar al niño a hablar y a trabajar en las tareas apropiadas, instruirlo en la vida ritual y el comportamiento correcto en situaciones sociales, es transformar al niño <y la niña> en una persona social de acuerdo a los valores culturales propios” (Good, 2005, 288).

¹⁴ La fuerza connota el uso de la energía, la perseverancia, el poder, el carácter y el corazón o espíritu personal para llevar a cabo un objetivo. El término de fuerza también se utiliza para hacer referencias a las actividades físicas, pero se extiende a los elementos rituales, artísticos, intelectuales o al trabajo comunitario <tequitl>, también es la energía vital combinada con fortaleza física y espiritual. (God, 2005, 286).

¹⁵ Así símbolos como raza, género (femenino-masculino), etnia, religión, funcionan como referentes de pertenencia colectivos.



“El que desde pequeño se participe en diferentes actividades corresponde también con una cuestión importante de los grupos nahuas, donde **el trabajo tiene una alta valoración cultural** y de la experiencia misma del trabajo, a diferencia de la perspectiva occidental en la comunidad no se considera una carga onerosa y desgastante, a pesar de que la vida en los pueblos requiere de un trabajo físico agotador... por otra parte <a través del trabajo> permite reconocer las aportaciones de todos los individuos de la comunidad. Esto favorece las actividades específicas de las mujeres, los niños, los hombres y los ancianos, y tiene implicaciones importantes para la construcción cultural de las relaciones de género” (Good, 2005, 277)

“De mis padres recuerdo siempre en los dos el gusto por trabajar. Para mí lo más importante es que mis hijos sean felices con su familia, que mantengan su trabajo, aunque no vengan a verme.” Esis 2, Mayo 2011.

Las actividades que se realizan en la vida cotidiana cambian de manera gradual, según la edad del menor; y además si se es hombre se ayuda al padre de familia con el trabajo ya sea en el campo o llevando a vender lo que se produce:

“Cómo yo fui el único varón y pues siempre andaba con mi papá ayudándole e lo que podía. Cuando estaba yo más chico como de 10 años, pues el compraba terrenos de tejocote e íbamos hasta Santa Catalina en una yegua grandota nos cargábamos las cajas, eran huacales, cortábamos allá y aquí de los que teníamos y ya se los llevaba a vender, salíamos a las 3 de la mañana para San Miguel y allí pasaba el camión para ir a venderlos a la merced, entregábamos en la bodega”. Olub 3, Noviembre 2011.

Comenta Esis que fue la hija mayor en su familia lo que a ella le correspondía hacer en la infancia:

“cuando yo fui niña yo siempre estuve aquí con mi papá y con mi mamá, porque como yo era las más grandecita era la que hacía el quehacer yo nunca salí de acá, siempre trabajando aquí, iba yo a la escuela pero ya tenía yo como once años, pero yo ya me hacía cargo de hacer de comer y luego cuando ya tenía yo como 15 años yo iba a dejar la comida al campo porque mi papá era campesino y entonces siempre sembrando en el campo andaba y yo iba a dejarles de comer, y pues yo ya no seguí estudiando más porque como tenía el compromiso de hacer la comida e irla a dejar al campo pues nada más fui hasta el tercer año de primaria.” Esis 2, Mayo 2011.

Por las cuestiones relacionadas con el género (como construcción social), las actividades de los niños y las niñas estarán estrechamente relacionadas con las concepciones que sobre los roles que tendrán desempeñaran en la sociedad, así a las mujeres (femenino) simbólicamente se le asocia con la naturaleza y a los hombres con la cultura, esto es un principio de la subordinación femenina:

“El cuerpo y las funciones de la mujer, implicados durante más tiempo en la “vida de la especie”, parece situarla en mayor proximidad con la naturaleza en



comparación con la fisiología del hombre y por sus funciones la sitúan en roles sociales que a su vez se consideran situados por debajo del hombre <subordinación>” (Serret, 2001,53)¹⁶

No hay que olvidar que finalmente, dichas prácticas corresponden con una cosmovisión particular y son correspondientes con una historicidad (Kellog, 2005, 126), en la cual las familias indígenas fueron transformándose desde la conquista y continúan haciéndolo. Considerando que a través del tiempo las relaciones sociales cambian y los comportamientos son distintos.

“Tales cambios no deben sorprender si asumimos que dichas instituciones no son producto congelados ni las llamadas sociedades sistemas delimitadas y aisladas. Debemos estar conscientes de que dichas instituciones se producen de continuo en la vida social, son objeto de confrontación y negociaciones entre los agentes sociales.” (Vera. 1997. 16)

Sin embargo aún y cuando se presentan transformaciones en el pensamiento para las comunidades indígenas, un elemento que no ha cambiado es la preocupación y la integración a las prácticas cotidianas de las nuevas generaciones; ellas siempre están presentes, ya sea participando en las diferentes actividades desde la infancia, cuando se analizan las situaciones en relación a la mejora de la comunidad y cuando se reflexiona sobre el futuro de las nuevas generaciones, ellas siempre se toman en consideración. Las soluciones o estrategias que se plantean para la mejora de la comunidad no pierden de vista los efectos que para los más jóvenes tienen y tendrán.

“la mayoría yo creo que entienden que deben de trabajar, de preocuparse por la comunidad, pues se trata de que las nuevas generaciones, de que, si se pensará en darle más auge a nuestro pueblo trabajar para que salgamos adelante, para que vivamos mejor...por ejemplo a la mina le dan diez años y por lo mismo hay que invertir en el balneario con el tiempo será más redituable, hay que buscar otros medios para obtener recursos, con el tiempo se va a tener que hacer el otro campo deportivo porque si la mina se va acabar y pues ya duro mucho, pero tenemos que continuar buscándole no nos queda de otra, a todos no importa si somos viejos o jóvenes. **No tanto por nosotros sino por las generaciones que vengan**, pues tener algo, si de por si no estudian y ya no salen adelante ahora ya esto cada vez se pone más difícil la situación y con el tiempo el que no esté más preparado pues no va hacer nada y el que no pues, que ahí tenga una fuente de trabajo.” Olub 3, Marzo 2012.

¹⁶ Es importante aclarar que esto sólo lo señala la autora, los informantes en ningún momento han declarado que el trabajo de la mujer sea inferior al de los varones.



Finalmente las nuevas generaciones o las generaciones más jóvenes son el futuro de la comunidad, son la posibilidad de que la tradición y la cultura se preserven y continúen recreándose para beneficio de la colectividad-comunidad. La temporalidad al estar vinculada de manera indeleble en su pensamiento, permite que los sujetos trasciendan en el tiempo; todo lo que se hace tiene que ver con los que ya no están, porque ellos enseñaron cómo se tiene que *hacer*, dieron muestras con el ejemplo, con las acciones vinculadas y coherentes con el decir, en ese mismo sentido, a los que ahora les toca tomar la decisión piensan de manera constante con el futuro, todas las decisiones son relevantes e implican un compromiso para con todos; se parte de un principio: se debe cuidar lo que es de todos para que sus generaciones y descendientes también puedan compartirlo con los que aún no están.

“la mayoría yo creo que entienden que deben de trabajar, de preocuparse por la comunidad, son contadas las personas que se preocupan por el pueblo, hay mucha gente que llega a querer comprar y mucho incluso llegan y dicen que es muy caro, pero vale la pena, pues si se trata de que las nuevas generaciones de que si se pensará en darle más auge a nuestro pueblo trabajar para que salgamos adelante, para que vivamos mejor” Olub 3, Marzo 2012.

El testimonio anterior refleja muy bien las preocupaciones que tienen muchos pobladores de comunidades indígenas, ya que no son ajenas a la crisis económica que se sufre en nuestros días, de hecho se ha dejado señalado en el inicio de este trabajo, que estas poblaciones son las más desprotegidas, en una era de globalización, no es gratuito, los pueblos indígenas atraviesan por un momento trascendental de supervivencia en el planeta.

Territorios y regiones que, en el pasado constituyeron áreas estratégicas de reserva de recursos naturales y que hoy ocupan los pueblos indígenas, se colocan en la mirada de la hegemonía mundial.

Los resultados que se prevén son irreversibles y pueden generar un impacto total a las reservas de la biosfera más importantes del mundo:

“Los capitales industriales piensan localizar megaproyectos urbanos o rurales sobre poblaciones, cañadas o playas. Cada una de la mordidas que el BM, el FMI, el BID y los grupos financieros estadounidenses o mexicanos dan sobre la tierra y el cuerpo de los trabajadores en verdad sólo es al anuncio de algo mucho más profundo, pues siempre vienen detrás los empresarios industriales que reutilizan el territorio o los códigos genéticos de las especies, emplazando corredores de maquilas,



hospitales, plantas petroquímicas, organizaciones ambientalistas al servicio de la ingeniería genética y muchos más” (Duran, 2009, 20)

Quizá lo anterior, los habitantes de la mayoría de las comunidades indígenas lo desconozcan; pero los despojos, el abandono que se hace al campo desde los presupuesto gubernamentales y el robo-venta que hacen los gobiernos a sus tierras y sus recursos; así como las consecuencias que se viven por el cambio climático y la contaminación que se hace del suelo al experimentar con grano transgénico¹⁷ de esas condiciones si nos pueden ellos hablar con suficiente experiencia de vida.

Así, por estas condiciones y la crisis por las que atraviesa la población mundial, siempre está presente la preocupación de que lo que se dejara a las nuevas generaciones en relación de la herencia patrimonial y de la formación que se tiene que dar a los niños, a las niñas y a los más jóvenes en general, ya que son el futuro y parte esencial del presente.

3.9 Los valores que se sustentan las prácticas comunitarias.

La comunalidad como tal, es pensamiento sustantivo de la educación que se organiza y se realiza a través de la vida cotidiana de los miembros de la comunidad; también retoma elementos de otros lugares porque las comunidades no son territorios aislados, sino que, está presente una constante interacción de los habitantes de la comunidad a la ciudad y viceversa, tomando en cuenta que Tlaminca está localizada geográficamente en la zona metropolitana de la Ciudad de México y por lo tanto estas interrelaciones son más constantes.

Como comunidad indígena podemos señalar que, sus pobladores han construido y compartido acuerdos comunes en su propio territorio. Esto da como resultado la suma de valores de intercambio hacia adentro y al exterior de la comunidad;

¹⁷ Menciona Giddens (2002) que en el planeta tierra existen 35 millones de hectáreas de tierra con cultivos genéticamente modificados <un área mayor 1,5 veces Inglaterra>. La mayor parte de estos cultivos están en China y en Estados Unidos; la naturaleza ya no es naturaleza, los riesgos incluyen muchas incógnitas conocidas, porque el mundo tiene una pronunciada tendencia a sorprendernos, un tipo de riesgo que estos cultivos contengan peligros para la salud a medio o largo plazo. Después de todo, gran parte de la tecnología genética es esencialmente nueva, diferente de los métodos más antiguos de hibridación.



resultado que integra a la individualidad, pero que es algo más que la suma de individualidades.

En estos valores están presentes los principios de autoridad y poder a través de la asamblea en tanto decisión consensual, la realización de las faenas o trabajo voluntario y de la organización de las diferentes prácticas comunitarias en Tlaminca; desde donde se promueven valores o cualidades en los miembros de la comunidad que norman las relaciones entre sus miembros y para con lo que les rodea.

Es importante resaltar que es en la familia donde los valores se heredan y se convierten en norma; debido a que con la presencia de los hijos existe una contribución al diseño de códigos, que hacen de la familia un espacio de privilegiado de apropiación de los valores que se comparten en las comunidades indígenas. (Good, 2005, 77) Se hace de este modo una selección de valores y principios de cada persona pero avalados por el común, por la población; en relación al trabajo, la vida cotidiana y a las relaciones personales e intercomunitarias.

En ese sentido los valores que podemos señalar por las entrevistas que se han realizado, aunado a las observaciones de campo y con base en la información que se ha recuperado de otras investigaciones sobre comunidades nahuas y zapotecas (Robichaux 2005, Martínez 2003, Duran 2009) podemos mencionar los valores que predominan y dan fundamento a las acciones de la comunidad de San Nicolás Tlaminca en relación con su núcleo familiar directo o por elección (compadrazgo) y con los pobladores de la comunidad.

3.9.1 El respeto y el amor.

“amar y respetar a otro implican compartir con ella o con él los bienes y el trabajo. El amor y el respeto no pueden existir como sentimientos abstractos. Tienen que manifestarse en una relación de intercambio mutuo de trabajo y de bienes, ya que las acciones específicas de reciprocidad en si constituyen las relaciones humanas como complejas redes de intercambio recíproco que vinculan a los miembros de diferentes grupos domésticos y de diferentes pueblos dentro de una región cultural (Godd, 2005, 285)

El amor y el respeto, son valores imprescindibles para sustentar las relaciones sociales al interior de las familias de San Nicolás Tlaminca y en relación con la



comunidad, a través de poner en práctica estos mismos podemos decir se fortalecen las relaciones sociales y también se puede decir, pone de manifiesto la enseñanza que se ha recibido de los padres, el tipo de persona que se es y lo que hay en el corazón de cada uno.

“mi papá se desligaba de todo de la casa, ya nada más él ordenaba y pues así, manejaba el dinero, él se iba y ya nada más llegaba se le daba de comer, mi mamá lo atendía, todo lo hacíamos nosotros. Cuando llegaba borracho y decía sabes que – acabo de comprar una yegua pero esta bruta y hay que amansarla – y pues eso nos tocaba a nosotros hacerlo, nos tiraba y arriba otra vez, pues trancazo y trancazo y ya estábamos llorando, pero mi papá decía hay que seguirle y pues le seguíamos... había que obedecer, si él llegaba y decía se hace esto se hacía, mi mamá corría y decía obedece hijo” Olub 3, Noviembre 2011.

Es importante considerar que en las relaciones al interior de la familia y en la mayoría de las sociedades, el respeto a lo que dicen los padres es un valor esencial, los hijos tienen la obligación moral de obedecer en todo, además si bien este testimonio ejemplifica el lugar de privilegio que tiene la figura paterna sobre los demás miembros, ya que muchas veces el papel del padre consiste fundamentalmente en proveer de lo material en el hogar y fungir como la figura de autoridad, sin embargo lo que nos interesa resaltar es que el respeto está ligado a la obediencia y se ve reflejado en las prácticas cotidianas, esto es una enseñanza que se trasmite de generación a generación y ha permitido hasta el día de hoy fortalecer las relaciones al interior de la familia y de la comunidad misma.

Es respeto es un elemento importante de la enseñanza, a través de este método de acción se aprende lo que hay que hacer y al mismo tiempo preparar a los integrantes más jóvenes para actividades domésticas y sociales que tendrán que realizar cuando ellos sean adultos y estén al frente de su familia.

“Pues recuerdo siempre en los dos (del padre y la madre), el de llevarse bien con las familias, con los vecinos, luego decía mi mamá que a veces necesitamos aunque sea una ramita de cilantro, pues no se la puedes ir a pedir porque ya tuviste algún problema con esa persona, a ella no le gustaba eso, ella siempre convivió con las personas, cualquier favor que le pedían se los hacía y mi papá también era muy tranquilo, muy noble”. Esis 2, Mayo 2011.

El respeto se mantiene a lo largo de la vida del sujeto hacia sus padres, sus abuelos y la gente mayor, no importa que ya también se sea un adulto, se continúa mostrando respeto de diversas maneras:

“mi papá me decía que no fuera yo borracho, de repente que me encontraba con la bola de amigos me comprometían a beber el pulque, ya me emborrachaba ya



venía yo borracho y temprano me iba a dar mis cuerazos, no quería que tomara yo el pulque, ya estaba yo casado y me daba mis cuerazos porque le daba mucho coraje que me emborrachaba con el pulque. Mientras él vivió si el obedecí, peor ya que murió pues empecé a tomar, ya no había quien me regañara.” Olub 1, Julio 2011

“aquí llegaban con mi papá todos los sobrinos, los familiares y pues si se le respetaba, ahora a mi también siento que me respetan. Mi papá decía: de aquí a 15 días se vienen vamos a hacer esto y pues si aunque no quisieran si llegaban para lo que mi papá había dicho y se preparaban las cosas, pues lo había dicho el abuelito”. Olub 3, Noviembre 2011.

El respeto y el amor se manifiesta también en las relaciones que se establecen con otras personas aunque no se tenga ningún lazo de parentesco; se extiende a la comunidad como un espacio que les pertenece a todos y al cual se pertenece, abarca también las relaciones que se establecen fuera de la comunidad con otras personas, es decir que finalmente estos valores inculcados y enseñados en el seno familiar atraviesan las prácticas cotidianas de manera determinante y se ven reflejados en los actos de quienes los ponen en práctica enriqueciendo a esta persona y al mismo tiempo fortalece las relaciones con los demás.

“de mi madre aprendí mucho, era la que siempre decía que había que dar un taco, en México estabas comiendo y llegaban los clientes y siempre invitaba al que llegaba, luego comíamos y todavía no había venta y decía que si no lo pagaba hoy mañana se pagaría, que Dios tenía que socorrernos”. Mi familia siempre ha sido bondadosa y amable (los López), mi cuñado me invitaba a rezar, era una familia muy grande y unida, hay que seguir la vida, fortalecerse, convivir con las demás personas”. Esis 2, Mayo 2011.

“pero hay que avisar para que ellos estén enterados y lo tomen en cuenta, es lo adecuado y ya nos dejaron pasar con el permiso y pues nos enojamos con los del cargo...por no hacer bien las cosas, para tener conflictos, hay que respetar los acuerdos.” Olub 3, Noviembre 2011.

En el último testimonio, se muestra como las personas y las comunidades mismas construyen relaciones de interdependencia de manera directa o indirecta, lo cual lleva a conformar también sistemas de comportamiento que se manifiestan en las relaciones políticas y en las de socialización; donde un elemento esencial es el respeto llevado a la práctica y atravesando todas las acciones de los sujetos sin importar el género ni la edad. Así el querer (amor) es fundamental, pero vinculado al saber querer, a aprender a saber querer, lo que implicara también, amar a nuestro entorno, nuestros semejantes y con ello y por ello, aprender a saber luchar políticamente con estrategias adecuadas a nuestros sueños y proyectos, para construir y hacer un mundo más justo y acorde a esos valores y proyecto de vida (tal proyecto no está aislado de la



comunidad). Todo lo que se pueda hacer con competencia, lealtad, claridad, persistencia, acción es importante para debilitar las fuerzas del orgullo, del egoísmo y de la maldad. (Friere, 2010, 92).

3.9.1.1. Amor por la tierra.

La tierra es considerada sagrada para los indígenas, siendo ella identificada en muchas culturas como la madre tierra en los pueblos Mesoamericanos, desde esta lógica la tierra y los recursos naturales, deben ser cuidados y protegidos para las siguientes generaciones.

La tierra no es una cosa sino la madre misma de la comunidad. El territorio es sagrado y además el espacio para la reproducción de la diferencia. Para la sociedad mestiza la tierra es mercancía y un elemento más de la individualidad, de seguridad económica; para los pueblos la tierra es de todos y para las futuras generaciones. (Martínez. 2010. 61)

Lo fundamental para las comunidades indígenas radica en el respeto profundo de las capacidades naturales, porque lo natural es lo que engendra, no es el hombre, es la naturaleza quien engendra al hombre; desde el pensamiento naturólatra se piensa en todos los elementos: la lluvia, el viento, la montaña no tiene un hombre como símbolo. Es por ello una concepción de la vida que confronta a la civilización occidental que es homolatra,¹⁸ por lo tanto las civilizaciones naturólatras son dispersas pero tienen sentido, unidad y razón (Martínez. 2003. 23-25)

“La tierra es importante, es la que nos da de comer ahora, ahora ya no hay fruta, ya nada más tenemos la parcela que nos dio el gobierno, antes cuando estaba yo bien yo la sembraba, en ese entonces mi hijo trabajaba en la mina, ahora mi hijo se dedica a trabajarla <la parcela>. Antes mi papá y yo, esa era nuestra vida, sembrar flores y cada 8 días ir a México.” Olfra 1, Julio 2011. La tierra no es una cosa sino la madre misma de la comunidad. El territorio es sagrado y además el espacio para la reproducción de la diferencia. Para la sociedad mestiza la tierra es mercancía y un elemento más de la individualidad, de seguridad económica; para los pueblos la tierra es de todos y para las futuras generaciones. (Martínez. 2010. 61)

Para las comunidades indígenas y por lo tanto para los pobladores de Tlaminca, la tierra tiene múltiples significados si bien es parte de lo que les pertenece como familia y como comunidad, también tiene connotaciones

¹⁸ Cultura impuesta en el norte, centro y sur de América (con el proceso de colonización por Europa). Llegó Jesucristo acompañando a los filósofos occidentales, escritores, médicos, todos ellos individuos y en su generalidad hombres. La homolatría se convirtió en la manera de entender el mundo. El centro de la familia fue el padre. Adoración al hombre.



económicas, históricas, culturales y religiosas. Alrededor de la tierra se entretajan actividades y prácticas cotidianas que permiten no sólo la subsistencia y alimentación sino también, se ponen en marcha prácticas educativas y formativas importantes para la conservación y cuidado de la tierra, estas prácticas son prácticas sociales o epistémicas (Olive. 2009) en las cuales según el contexto estas prácticas son productoras de conocimientos, constitutivas y transformadoras del mundo, que dan significado a las acciones y formas de vida de los agentes. Olivé (2009) nos menciona las características de una práctica:

- a) Un conjunto de *agentes* con capacidades y con propósitos comunes. Una práctica siempre incluye un colectivo de agentes que coordinadamente interactúan entre sí y con el medio.
- b) Un medio del cual forma parte la práctica, y en donde los agentes interactúan con otros objetos y otros agentes.
- c) Un conjunto de objetos (incluyendo otros seres vivos) que forman también parte del medio (semillas, la tierra, especies animales).
- d) Un conjunto de acciones (potenciales y realizadas) que están estructuradas. Las acciones involucran intenciones, propósitos, fines, proyectos, tareas, representaciones, creencias, valores, normas, reglas, juicios de valor y emociones.

Se hacen presentes valores como la solidaridad, el compartir con los demás, el respeto y también el amor (a la tierra) entre ellos; todo este cúmulo de cultura se transmiten de generación a generación, por supuesto también se enriquecen y modifican prácticas de trabajo agrícolas según la creatividad y los conocimientos que poseen los pobladores en relación a la agricultura y el cuidado a la tierra.

“Pues desde muy pequeño desde los 5 años iba a quitar la hierba, desde las 8 o nueve de la mañana, iba siempre con mi papá y otras personas, en aquel tiempo bueno ya cuando yo era más grande yo me admiraba de la forma en que trabajaban esas personas porque mi papá y mi tíos se juntaban y hacían jornadas de trabajo para avanza en su parcela en esos tiempos se acostumbraba la yunta de animales, de mulas, caballos y yo recuerdo bien clarito como se organizaban iban de 3 o 4 yuntas a un terreno y se trabajaba y el dueño de la yunta con algún hijo y un hermano rápido en un día se avanzaban hasta de dos parcelas, era la principio pues a sembrar maíz pero pues en ese tiempo no había tanto problemas



con el temporal en eso tiempos llovía los meses que tenía que llover y se lograban las cosechas o nuestros papas ya sabían cómo iba a responder el agua”.
Peje 4, Septiembre 2011.

Podemos apreciar cómo a través del trabajo en relación a la agricultura, los miembros de las familias desde diversas edades se organizan para sacar adelante las cosechas, intervienen los más pequeños (los niños) y los amigos de la familia, porque la tierra también se atiende de manera colectiva.

En este sentido podemos comprender que las prácticas epistémicas están constituidas por grupos humanos cuyos miembros realizan ciertos tipos de acciones buscando fines determinados y, por tanto, además de sujetos (con una subjetividad y emotividad constituida en su entorno cultural), estos seres humanos son agentes, es decir, realizan acciones, proponiéndose alcanzar fines determinados, utilizando medios específicos. Además, no debemos olvidar que los fines que persiguen los agentes son valorados y las acciones que realizan son evaluadas en función de un conjunto de normas y valores característicos de cada práctica (Olivé, 2009).

Existen acciones de apoyo mutuo para avanzar más rápido y además al mismo tiempo se convive con los amigos; es una estrategia de subsistencia y para avanzar más rápido, además nos dice el informante que es gratificante hacerlo de este modo “trabajar juntos como uno”.

“Todos lo hacíamos, a veces las jornadas de trabajo parecían como competencias, yo la verdad nuestro tíos y vecinos trabajaban mucho a pesar de que se iban a traer su pulque pues hay vicios en todos los tiempos, a los niños nos traían agua o refresco y lo más padre era cuando iban las mujeres a llevar el almuerzo aquí se le llamaban las tlacuALERAS, nos llevaban de comer nuestras mamás, las tías, y todos se organizaban y llevaban la comida, algunas ponían la lumbre, algunas tías se daban el lujo de llevar la masa y hacer las tortillas allí, se hacían una pachangas y a nosotros nos encantaba esas horas del día, nos llamaban a comer todos era esto como a las 2 0 3 de la tarde, porque se salía temprano a las 5 de la mañana, luego se venía a las casas a desayunar y pues ellas ya al final llevaban la comida y no se acostumbraba a que cada uno se fuera a su casa a comer, sino que la costumbre era que las mujeres traían la comida y esta se hacía de las 2 a las 3 o 4 de la tarde, y hay veces que decían nos vamos a echar esta parcela y pues los papás se quedaban ya más noche, a los más chicos nos mandaban con los animales y ellos se quedaban a tomar su pulque o una cerveza y a trabajar” Peje 4, Septiembre 2011.

Los pobladores de Tlaminca y en general los hombres no pueden ser comprendidos fuera de sus relaciones con el mundo, puesto que las situaciones y



los contextos nos constituyen. El ser humano y el hombre en este caso, es un ser de trabajo y de transformación del mundo. El hombre y las mujeres son seres de la “praxis”, de la acción y de la reflexión (Freire. 2010. 29) a través de estas relaciones y acciones el hombre se encuentra marcado por los resultados de su propia acción, transformando no sólo en mundo sino también las relaciones que establece con los demás.

Para la toma de decisiones se requiere de una reflexión y de conocimiento sobre lo que se desea modificar, así como de las estrategias que se tendrán que implementar, porque el conocimiento se constituye a través de las relaciones hombre-mundo, relaciones de transformación y se perfecciona en la problematización de estas relaciones. (Freire, 2010, 39).

A lo largo de la vida los nahuas buscan concienzudamente extender y ampliar sus redes recíprocas; cuanta más gente tiene uno, cuenta con más recursos para enfrentar las contingencias de la vida. El capital social es un principio realmente operativo y vale más que la riqueza material personal (Godd, 2005, 290), aplica para las actividades agrícolas, para las prácticas comunitarias, para sobrevivir en los centros urbanos como comerciantes, para cuidar a sus casas, sus animales, curar o cuidar a los enfermos, hacer las ofrendas y los rituales.

“La verdad es que eran tiempos muy bonitos, la gente se organizaba para hacer el trabajo y era gratificante, ahora ya no se hace igual porque ya muchos no quieren sembrar, algunos lo hacemos para aprovechar la tierra pero pues la verdad no es negocio, en estas épocas aquí con lo poquito que se sembramos ya no es negocio, y se gasta más de lo que es, en el tractor, en la semilla y luego viene el trabajo y un poco de químico para matar la hierba y se le echan números y hay veces que sale uno igual o sale perdiendo y pues no se vive del campo”. Peje 4, Septiembre 2011.

Al menos para el campo mexicano y para los campesinos en la actualidad la gran mayoría sólo siembra porque es parte de la cultura que le heredaron sus padres y abuelos; así como una parte fundamental para la alimentación familiar; además de que fue lo que aprendieron de sus mayores y pues como ellos mismos indican: el trabajar la tierra es muy satisfactorio no de manera económica sino porque se mira como parte de la vida misma:

“hay veces que no da tiempo por todas las cosas que se tienen que hacer, y no todos tenemos el entusiasmo o la curiosidad de querer conocer cómo se reproduce una planta y crece, pero sí, siempre he estado atento con las plantas y yo no lo hago como negocio sino como hobby, es muy bonito, muy gratificante y siempre estoy cultivando la tierra y buscando la forma y los medios para que de alguna forma la tierra produzca”. Peje 4, Septiembre 2011



“Son 10,000 metros pero nada más siembro el 50% y todo eso es para el consumo de todo el año y para la familia, si pues aquí por lo regular comemos todos juntos, mis hijas con mis nietos sus esposos y mis nueras, toda la familia pues. Cuando se da una buena cosecha sí comparto con mis hermanas, porque hay, y si me van a ayudar, pero por lo regular sólo es para mi familia, fíjese en esa ocasión (el año pasado) sólo saque 30 kilos de frijol. En este año no hubo buena cosecha, no hubo agua y pues salió poco frijol”. Olub 3, Noviembre 2011.

Aunado al abandono por parte del gobierno y sus programas raquíticos que dan para apoyar al campesino¹⁹ que no pueden competir con los precios de las semillas importadas de Estados Unidos por ejemplo donde los campesinos reciben subsidios lo cual hace que el grano sea más barato, también está el problema de los intermediarios “coyotes” que pagan una miseria por las cosechas y donde el único que pierde es el campesino.

Otro de los problemas a los cuales se enfrentan los campesinos es al cambio climático causado por la crisis ambiental que se vive en la actualidad, lo que ha dado como resultado la alteración de los tiempos de lluvias, los cuales ya no son predecibles. El siguiente testimonio abarca dos momentos presenta la diferencia entre las décadas de los setentas y ochentas con la situación que viven los campesinos de muchas regiones de nuestro país y, los campesinos de Tlaminca no son la excepción:

“<antes, en referencia a Tlaminca> era un pueblo pues con pocas casas y mucha vegetación, mucha lluvia, mucha agua y se sembraba mucho el frijol, el maíz y uno que otro empezaba avena, alfalfa, pero se sembraba mucho maíz y frijol básicamente para el sustento; y dentro de los que es el comercio pues había mucha flor, se daba mucho las hierbas medicinales en el cerro de Tezcutzingo, se puede decir es un área de experimentos que fueron de nuestro rey Netzahualcóyotl, bueno esa es la leyenda o la historia se puede decir que al menos de nuestra parte algunas personas se dedicaban a comercializar las hierbas medicinales y pues no se diga de las flores y de las frutas que en las épocas de los 60's 70's y todavía en los 80's se daba mucho con la exageración de que a veces los animales se aburrían de que le daba uno mucho de comer porque era parte de la alimentación que se les daba”. Peje 4, 2011.

“Pues prácticamente esto fue pues del 1998 para acá, se redujo la cantidad de agua y se ha visto también en las lluvias, ya son ahora muy variadas incluso hemos estado

¹⁹ Los apoyos del gobierno por medio del Procampo dan apoyos anuales para que nosotros le metamos semilla o químicos para que podamos hacer el gasto, eso nos los dan sólo a los ejidatarios no a todos sólo a los que se inscribieron, nos dan una credencial para que nosotros podamos ir a cobrar, antes te lo daban en efectivo ahora la administración ya repartió tarjetas y retiramos en el banco, el apoyo es cada año y nos dan \$700, es poco pero sirve para algo y simplemente en los riegos que nosotros hacemos nos llevamos más pero bueno sirve para algo.



observando en base a las estaciones del año que ha habido unos cambios y nosotros estamos acostumbrados a manejar las estaciones del año, precisamente para ver qué es lo que podemos sembrar o lo que nos puede producir y reeditar algo". Peje 4, Septiembre 2011.

Los testimonios dan muestra de los efectos de la crisis ambiental que viven las poblaciones indígenas y campesinas en estos momentos; que además tales circunstancias no sólo les afectan a ellos sino a toda la sociedad en su conjunto a nivel mundial.

"Ahorita ya dilato mucho el agua, ya no reverdeció el cerro como antes, antes ya en marzo ya llovía y ya se podía ir a cortar las hierbas y se sembraba, hasta decían la siembra de marzo es la mejor, ahora se siembra pero ya muy tarde, como ahorita, estamos en julio algunos sembraron maíz algunos no han sembrado porque dilata el agua y lo que es de temporal hasta que llueve y lo que es de riego ahorita ya el lunes tienen su siembra". Esis 2, Mayo 2011.

Si bien es cierto existen factores económicos y de explosión demográfica que afecta en la escasez del agua en este caso en particular en Tlaminca, también están presentes otros factores que corresponden con la amenaza que vive nuestro planeta; que son causados por la manera incontrolable de sobreexplotación de los recursos naturales que realiza el sistema capitalista, la devastación y contaminación que ello causa en diversos ecosistemas de todos los continentes; así como a la loca carrera donde la capacidad productiva, llamada progreso nos da como resultado la crisis ambiental y el calentamiento global que todos padecemos (Rodríguez, 2010, 33).

Lo anterior nos lleva a reflexionar no sólo en la necesidad del cambio del sistema político-económico sino también en nuevas formas de relacionarnos con la naturaleza; con lo cual las miradas voltean a ver con interés el modo de relacionarse de muchos de los pueblos originarios de América debido a que se reconoce que las maneras de relacionarse de estos pueblos con la naturaleza puede ser una posibilidad de respuesta a la crisis ambiental que presenta nuestro planeta.

Muy probablemente no sólo tengamos <al menos para las poblaciones de las ciudades> la necesidad de recuperar los conocimientos de los pueblos originarios en relación a los conocimientos que se poseen sobre la naturaleza en diversos aspectos como la herbolaria y la concepción que de ella se tiene, como la que



hace referencia a la madre tierra, que lleva a mirar a la naturaleza como creadora y dadora de vida, y a entablar en ese sentido relaciones y acciones de respeto y amor hacia la naturaleza, sino también en cuanto a las formas de relacionarse con los demás.

“Pues es la base de la vida, nosotros que estamos más cerca de ella y la vivimos más de cerca pues es la base de nuestras vidas si no fuera por la tierra nuestros alimentos no los tendríamos en la mesa, y pues normalmente para mi tiene mucho significado que le enseñe a mi sobrino, y a muchas personas, a mis hermanos siempre les digo hay que trabajar la tierra hay que atender la tierra, aprovechar los pocos espacios que tenemos para sembrar algo”. Peje 4, Septiembre 2011.

El hecho de que se haga mención de atender la tierra, muestra un compromiso por parte del sujeto, donde se resalta la importancia que implica esa acción, ya que si bien ella nos provee alimento en ese mismo sentido, la tierra es el sostén de la vida misma. Por lo tanto nos lleva a asumir que no podemos continuar con una postura individualista, fragmentaria y utilitaria frente a lo que nos rodea, sino más bien habrá retomar que somos responsables de la vida y de la situación que vive nuestro planeta, y que necesitamos con urgencia lo que menciona Morín (2001) en cuanto al cambio de conciencia que se requiere actualmente, donde la antropoética busca enlazar tres términos individuo-sociedad-especie, donde el espíritu humano es capaz de salir de la individualidad buscando comprender a la humanidad para lograr la formación un sujeto con conciencia <de solidaridad> planetaria.

Algo que también es necesario mencionar, es que en Tlaminca se ha transformado el trabajo relacionado con el cuidado de la tierra y su atención debido a que los conocimientos, los avances científicos y tecnológicos modifican las prácticas relacionadas con la agricultura. Antes para nutrir la tierra y tener mejores cosechas se utilizaban fertilizantes naturales:

“Pues le poníamos abono, de res de vaca, en ese entonces no había químicos, nada de insecticidas no habían puro abono de los animales se les echaba a las flores y a las calabazas, a lo que sembrábamos. Es que ese abono guarda mucha humedad, el abono de los animales, de las reses porque de los borregos, mulas, caballos, esos no salen buenos, pronto se seca, como es bofo no es macizo pronto se seca, pero el de la res si aguanta mucho”. Olfra 1, Julio 2011.

Con el paso del tiempo estas prácticas se han modificado, en la actualidad se utilizan químicos para matar la hierba que daña las cosechas debido a que sale más barato y es más práctico hacerlo de esta manera, para que se apliquen estos químicos en la comunidad de Tlaminca dan cursos gratuitos los alumnos de la



universidad de Chapingo, la cual está cercana a la comunidad y del programa de Procampo.

“Antes no se le ponía el abono químico, a los terrenos y ahora si hay que echarle para que dé más, la milpa crecía a este tamaño y daba unas mazorquitas chiquitas y ahora ya crecen mucho y las mazorcas son más grandes. En los tiempos de mi papá se usaba abonos naturales pero ahora ya no hay animales para conseguir el abono, porque antes de aquí mismo se sacaba el abono lo acarreábamos para el terreno. Ya tiene unos 15 años, desde que yo me hice cargo del terreno pues a mí me gusta trabajar así. Mi papá nunca utilizo los químicos él incluso a principio se enojaba que yo los utilizara en la tierra pero pues yo le decía que no era igual”. Olub 3, Noviembre 2011.

La utilización de agroquímicos reduce en gran manera los costos de la siembra así como la atención que tiene que recibir la parcela, y además eficientiza el tiempo ya que su hace reduce las horas de trabajo.

“A mi papá le gustaba contratar trabajadores pero él no creía que luego ni trababan, nada más quieren que le paguen pero no lo desquitaban. Luego ya con el frijol se terminó de convencer, los sembramos contrato gente, a los mismo, toda la semana entonces le pregunte que cuanto había pagado de los peones, que le gusta \$1000, cobraban \$150 diarios en toda la semana entre dos eran \$1200, pero si se compra un líquido que se llama peliote, es exclusivo para frijol, esa cosa costaba \$400 ahorita está en \$900 el litro, ese antes de sembrarlo lo aplique a los surcos y cuando estaba ya medio grande vio que no tenía hierba, nada de hierba total que la mata de frijol ya estaba grande y apenas iba saliendo la hierba y pues ya nada más se aplica un poco más del líquido y ya no sale nada”. Olub 3, Noviembre 2011.

Estos testimonios muestran como a través del tiempo se hace una transformación de los conocimientos y de las prácticas que se generan alrededor de la tierra y la atención que se le da. Inciden múltiples factores para que se puedan presentar los cambios, sin embargo algo que perdura a través del tiempo en todas las generaciones es el vínculo que se tiene con la tierra porque provee el alimento familiar, la manifestación de las relaciones hombre-naturaleza que constituyen el mundo propiamente humano, exclusivo del hombre, de la cultura y de la historia. El mundo en recreación permanente, a su vez, condiciona a su propio creador, el hombre, en sus formas de enfrentarlo y enfrentar a la naturaleza (Freire, 2010, 24).

Utilización de químicos para conservar el frijol más tiempo y sin riesgo de plaga.



Archivo personal de Ma. Ángeles García Vera 2012.

3.9.2 La palabra unida a la acción como elemento esencial del acto educativo-formativo.

“Todos sabemos que las lenguas son medios de comunicación pero con esto señalamos sólo una de sus funciones. Hay otra a menudo olvidada, pero de ninguna manera menos importante. Nos referimos a la siguiente: al hablar nombramos las cosas que vemos y según las vemos. La función de nombrar está insertada en la cultura a la cual pertenecemos. No es un acto individual que ocurre en cada uno de nosotros cada vez que estemos hablando. Al hablar se manifiesta nuestra percepción del mundo, nombramos la realidad y como la vemos, nos referimos también a los cinco sentidos, pero también a la razón, la imaginación y a la representación <cosmovisión>”. (Lenkersdorf, 1998, 16).

La palabra en los seres humanos, tiene relación con cómo nos relacionamos con el mundo, está condicionada por la cultura a la cual que se pertenece, para los nahuas como para muchos pueblos originarios, la palabra tiene que estar estrechamente ligada a la acción. Generalmente los mayores (abuelos y padres) tienen que cumplir a cabalidad con lo que se dice, ello sirve para que los más pequeños aprendan a través del ejemplo de sus mayores.

Sobre estas acciones está en juego la puesta en práctica de los valores que son indispensables para la convivencia al interior de las comunidades. La palabra que emite el sujeto tiene por principio que cumplir con un elemento indispensable que es la veracidad, para que ello otorgue credibilidad ante los ojos de los demás y; por lo tanto la persona pueda ser considerada por los demás miembros de la comunidad como una persona de respeto (en todos los sentidos):



“Pues casi no nos sentamos a platicar, pero cuando lo hacemos, siempre le he dicho que se lleven bien con todas las personas, que cuando pidan algo lo paguen, que no sean personas que queden a deber nada, - decía mi mamá que siempre hay que pagar y ser muy puntual con la persona que nos ha prestado, hay que ser legal, cumplir con lo que se dice, sino uno pierde la confianza de volver a pedir.” Esis 2, Mayo 2011.

Los tiempos y las condiciones materiales y económicas de los pobladores de Tlaminca, influyen en las formas en que se educan o se orientan a los hijos o a los más jóvenes, corresponden a un contexto histórico en el cual las prácticas cotidianas en torno a la palabra y los consejos que se dan a las nuevas generaciones se modifican, si bien algo que podemos decir comparten los informantes nacidos a finales de los cuarenta y a principios de los cincuenta, es que es que cuando ellos eran niños la comunicación se daba muy poco con sus mayores, al menos los dos informantes varones coinciden en que la comunicación con sus padres era muy poca.

“Pues no platicábamos mucho, mi papá murió cuando yo era muy niño, no conviví mucho con él, pero pues yo creo que me decían más lo que hacían que con sus palabras, yo recuerdo me enseñaban o me iban diciendo como se hacían las cosas, mi mamá pues a veces no tenía ni tiempo para sentarse con nosotros ella tenía que trabajar para sacarnos adelante a mis hermanos y a mí, yo recibí muchos consejos de mi tío el que vivía allá en la ciudad de México, ve que por el estudio y pues así fue”. Peje 4, Septiembre 2011.

“Antes había poca comunicación, desgraciadamente ellos se dedicaban nada más al trabajo. No me decía casi nada, sólo como tenía que hacer las cosas en el trabajo del campo o lo que no podía hacer en la casa, pues si me mando a la escuela pero pues él no me decía nada, ni me preguntaba si quería seguir estudiando. Por ejemplo yo con mi hijo, los sábados que no iba a la escuela me lo llevaba a trabajar conmigo en la combi y yo le preguntaba ¿cuándo seas grande que vas a hacer? Mi hijo me decía – pues chofer como tú- yo le decía no manches, yo fui chofer porque no hubo de otra, no había dinero para darme estudio, pero yo si te puedo dar a ti, tú si debes estudiar, cuando seas grande si quieres ser chofer tienes que tener preparatoria y los estudios para que tengas un buen sueldo, no como yo que aquí le pagan a uno poco, entonces no pues conmigo no hubo nada de eso, nadie que me dijera que quieres hacer o hace esto y lo otro. Yo creo que ellos pensaban que uno iba a ser campesino como ellos, además pues tampoco mi abuelo platicaba con mi papá, a mí en lo personal nunca me enseñó nadie otras cosas u otra visión de la vida, con mi papá pues la vida era el campo”. Olub 3, Noviembre 2011.

Los proyectos de vida corresponden con una manera particular de mirar la realidad y además entran en juego intereses personales pero que están determinados por las condiciones económicas y materiales de los sujetos, así como por lo que los padres heredan a sus hijos en relación a la lectura que se hace de la realidad y con lo que ellos mismos aprendieron o escucharon de sus padres. Los informantes mayores mencionan que sus padres no tenían tiempo para platicar con ellos



porque todo el día se la pasaban trabajando, sin embargo es a través de que ellos mismos ven el ejemplo de sus padres, que valoran altamente el trabajo como una estrategia para mejorar sus condiciones de vida y aunado a ello también a través del trabajo que se realiza se emiten juicios de valor, sobre si es un buen hombre y una buena mujer:

“Mi mamá se iba desde las tres de la mañana a trabajar, a vender y mi papá siempre andaba trabajando en el campo, en el establo, ella llegaba a las siete de la noche y pues se preparaba la cena, en ese tiempo se desayunaba por muy tarde a las 8 de la mañana, a los 2 de la tarde se comía y a las 8 de la noche se cenaba y pues nada más, no había tiempo para sentarse a platicar, había mucho trabajo que hacer”. Esis 2, Mayo 2011.

En la actualidad uno de los consejos que predominan en los pobladores hacia los más jóvenes es la preocupación porque se continúe con los estudios, porque ellos saben que cada día la situación económica está más difícil para las nuevas generaciones, pero es importante resaltar como siempre el trabajo es un concepto que está presente para poder lograr los objetivos y alcanzar a través del esfuerzo o las actividades honestas una mejor vida para ellos y para sus familias.

“Es el tiempo de poder aprovechar cuando hay dinero y modo de ir a la escuela y hay padres que ayuden y les den, porque en este tiempo lo que se debe de darle a los hijos yo pienso, es la escuela, para que tengan una profesión y sabiendo estudiar en donde quiera pueden trabajar”. Esis mayo

“Pues si trato de platicar más con ellos, para que estudien, yo los apoyo en lo que ellos deciden pero siempre les digo que hay que estudiar, hay que hacerles ver la que vida es difícil y que hay que tomar las cosas en serio, pues se tienen que hacer responsables”. Peje 4, Septiembre de 2011.

“Ya los hijos de nosotros pues si ya estudiaron, ya pensábamos más en el futuro, pero antes no había esto, de que se preocuparan por darnos educación, yo creo que hubiese estado bien, no me arrepiento pero si hay eso de que se vive de otra manera, no con el afán de ser rico y tener, y no es que se queje uno porque si hay vamos saliendo y se tiene para comer pero con estudio hubiesen sido mejor las cosas para todos”. Olub 3, Noviembre 2011.

A través de la palabra unida a la acción podemos apreciar como los más jóvenes aprenden de lo que hacen los mayores, por lo que los actos educan de manera determinante en la formación de los hijos y de los familiares más pequeños y a pesar de que transcurre el tiempo estas acciones permanecen en la mente de los sujetos:

El otro día le llame mi hijo porque fue su cumpleaños y me dijo que estaba en el trabajo, yo le dije que pensé había pedido el día y su respuesta la verdad me hizo llorar y me contesto que no, que porque yo pensaba eso, si siempre le había dado el ejemplo de jamás faltar a mi trabajo, que él no recordaba un día que yo hubiese dejado de ir a



trabajar y pues la verdad, si yo nunca faltaba al trabajo, de hecho no me gusta hacer eso, me siento mal, y pues bueno me da gusta saber que mi hijo es igual en ese sentido de responsabilidad". Peje 4, Septiembre 2011.

No puede haber palabra verdadera que no sea un conjunto solidario de dos dimensiones indicotomizables, reflexión y acción de acción (Freire, 2004, 16) expresada en los actos de humanos y en las relaciones que se establecen con lo que nos rodea, es por ello que la palabra tiene que ser definitivamente coherente con la acción para que perdure y permee a través del tiempo en las acciones de los sujetos y sobre todo en las conciencias. La palabra también muestra de lo que somos, como vemos al mundo y como nos vemos en el mundo, puede transformar realidades y construir un mundo mejor, más humano.

Considerando que:

"El hombre no vive en un universo puramente físico sino en un universo simbólico. La lengua, mito, arte y religión son los diversos hilos que componen el tejido simbólico. Cualquier progreso humano en el campo del pensamiento y de la experiencia refuerza este tejido... La definición del hombre como animal racional no ha perdido nada su valor, pero es fácil observar que esta definición es un parte del total. Porque al lado del lenguaje conceptual hay un lenguaje del sentimiento, al lado del lenguaje lógico o científico está el lenguaje de la imaginación poética. Al principio, el lenguaje no expresa pensamientos o ideas, sino sentimientos y afectos". (Sartori, 1997, 27)

El lenguaje por lo tanto enuncia el mundo como lo vemos y al mismo tiempo, está forma de enunciarlo indica el cómo nos relacionamos con el mundo y con lo que nos rodea. El lenguaje cuando se hace diálogo posibilita la reflexión de la realidad, la mirada crítica de la misma y el que se pueda formar una conciencia que movilice a la acción y a la transformación del mundo, a través de acciones concretas y organizadas con los demás, con los otros.

3.9.3 Solidaridad, valor esencial de acción para la formación de los hombres y mujeres en las prácticas comunitarias.

Las bases de la solidaridad necesariamente tienen que ser teórico-práctica, desde los conocimientos que se poseen o la forma de ver y analizar el mundo propio de cada persona; se expresa a través del lenguaje y de las acciones que realizan los seres humanos, concretizados en el compartir y acompañar a los demás sumando esfuerzos en las prácticas cotidianas y comunitarias.



El valor de la solidaridad hace posible reconocer y reflexionar sobre el compromiso que se tiene con el otro (mundo y lo que habita en él); bien sea porque fueron los valores que enseñaron los padres, los abuelos o que la misma persona va aprendiendo con el contacto y la convivencia con los demás, en diversos espacios como: la escuela, los amigos, los grupos de deporte, los vecinos, en la casa, la iglesia, entre muchos otros más.

Los valores insistimos, tienen que ser llevados a la práctica, sino son conceptos muertos o cosificados. Para las comunidades indígenas la solidaridad es un valor central porque implica que el sujeto se asuma como parte de la colectividad, y por lo tanto se mueve también a realizar acciones buscando el bien común. Es compartirse, apoyar, ayudar, es una actividad que implica respeto, entrega y concordancia, se comparte la energía, la capacidad y la información, es a fin de cuentas hacer la vida entre todos (Martínez, 2003, 38-39)

“Sabe yo recuerdo que mi papá también era muy responsable y pues mi mamá igual y así nos enseñó a los demás, y eso se aprende desde casa”. Peje 4, Septiembre 2011.

El ejemplo de los mayores es fundamental desde que se es pequeño, ya que como se dice “no se enseña sólo con la teoría sino con lo que uno es”, en ese mismo sentido, muchos de los aprendizajes relevantes en las comunidades indígenas se enseñan es en el seno de la familia con el apoyo y participación de los familiares cercanos, porque es donde se tiene contacto con el valor de la solidaridad como un acto de acción, ante los problemas y vicisitudes que se enfrentan en la vida cotidiana:

“Pero mi cuñado siempre me ayudó, él siempre me vigilaba por lo que fuera por si tenía yo algún problema o apuración, el me ayudaba...” Esis 2, Mayo 2011

“Mi familia era unida, mis tíos siempre estuvieron apoyándonos cuando mi padre falleció, nunca nos dejaron solos, además mi mamá nos enseñó a vender y a trabajar las hierbas, yo enseñé a mi sobrino a como se plantan, lo que yo puedo enseñarle, también uno aprende de las personas con las cuales se junta uno”. Peje 4, Septiembre de 2011.

Los testimonios muestran como la participación de la familia, permite resolver y enfrentar las situaciones no importa lo difícil que éstas sean, bien sea a través de actos concretos como ayudar en la siembra de las parcelas, dar consejos a los más jóvenes, enseñar a través de la práctica misma pero con el acompañamiento



de los mayores; lo significativo es que cada generación anterior va participando de manera activa en el proceso de formación de los demás miembros. No es una carga sino parte de lo que le corresponde hacer, intervienen todos aquellos que deseen participar, no importa la edad ni el género ni tampoco si es parte directa de la familia.

“El mayor me ayudaba a arreglar los ramos de limpia que vendía, recogía las hierbas en el monte, otras las compraba con mis vecinos y pues todos mis hijos me ayudaban pero se cansaban y sólo el mayor se quedaba conmigo a terminar el trabajo. El único día que descansaba yo era el día miércoles, pero toda la semana trabajaba, las niñas que eran más chicas –Juanita de 8 años y Dolores de 6 años) ayudan en lo que podían, Jerónimo el mayor iba a ver a los animales, también estaba un niño que vivía con nosotros amigo de Jerónimo y también ayudaba en las tareas.” Esis 2, Mayo 2011.

La solidaridad permite las acciones coordinadas para transformar las condiciones actuales por otras mejores, implica también coherencia y educar la voluntad, es elección entre una cosa y otra tomando en cuenta que se busca la solución de una situación determinada, que quizá no me afecta directamente pero que asumo de manera consciente y reflexiva, lo que da paso entonces a tomar una posición, en la cual lo que me toca es participar, para resolver con los demás esas condiciones.

En ese sentido es importante mencionar que para los nahuas las relaciones sociales son voluntarias, son asunto del corazón y del juicio de las personas, e inclusive entre parientes donde la visión occidental plantearía del derecho a exigir o a esperar más” (Godd, 2005, 286).

Así la solidaridad entre los miembros de las comunidades da forma y estructura las prácticas comunitarias y las actividades cotidianas; permitiendo la transformación de las condiciones en las cuales se vive, a su vez se hace posible la transformación del entorno, el logro de propósitos y objetivos comunes orientados al beneficio colectivo. Se hace manifiesta la relación teoría-práctica para construir la colectividad, ello no se consigue sin objetivos, que a su vez no se consigue sin compromiso, seriedad, método y eficacia.

Los valores que se promueven e inculcan a las nuevas generaciones tienen que ver con una condición de preocupación en relación a la formación a tipo de personas que son los hijos de las familias en la comunidad no se contradice con lo que Menciona Freire (2010), en donde se señala que en la situación educativa tienen que estar presentes objetivos más allá del aula, ello tiene que tomar en



cuenta las concepciones, las maneras de ver el mundo, los anhelos y las utopías, identificándolo con la direccionalidad de la educación, que si bien en las prácticas comunitarias quizá esto no esté explícito a diferencia de un plan de estudios o programa educativo; si podemos apreciar las implicaciones en relación a la cosmovisión concepción de mundo que se tiene por hombre y de las relaciones que se establecen con los demás y con la naturaleza.

Esto mencionado es un elemento que fortalece y da sentido y significado no sólo al conocimiento que se adquiere sino también a la acción del sujeto y a las acciones del mismo en su realidad concreta (mundo).

Y como todo pensamiento en tanto proceso de interacción social, en una naturaleza concreta, se concibe como una energía que tiende a perpetuarse y a expandirse, en medida que exista claridad en el pensamiento, este diseña su propio camino y desde una postura comunitaria continuará buscando el beneficio colectivo de manera permanente de generación a generación.



CAPITULO IV

CAPÍTULO IV. LA RECUPERACIÓN DE LA METODOLOGÍA DE LAS PRÁCTICAS COMUNITARIAS Y SUS APORTACIONES

“Nadie lo sabe todo, nadie lo ignora todo.

Todos sabemos algo, todos ignoramos algo”.
Paulo Freire.

Del proceso educativo que se construye en las prácticas comunitarias, existen elementos que son deseables recuperar para enriquecer los espacios áulicos, tales como: el diálogo entre los diferentes actores que confluyen en dicho espacio, las prácticas de autogestión, la participación activa, los valores, el intercambio de conocimientos y experiencias de los diversos participantes.

En ese sentido es pertinente cuando la práctica pedagógica se desarrolla en una institución que atiende a alumnos que forman parte de un pueblo originario, considerar desde un primer momento el contexto geográfico y cultural de los alumnos, ya que en el interior de estos espacios se llevan a cabo prácticas y tradiciones que van modelando cómo, qué y para qué se aprende, así como las relaciones que se establecen con los demás y con el mismo entorno.

El abordaje y vinculación de los saberes adquiridos en la vida cotidiana con los contenidos curriculares, la articulación de los conocimientos que los alumnos han adquirido a través de la enseñanza de sus mayores y particularmente la recuperación de algunos de los valores morales que se practican en algunas de las comunidades indígenas es importante trasladar a otros espacios, ya que estos permiten tejer redes de solidaridad entre la población que confluye en los diversos espacios educativos formales y a su vez reproducir estas maneras de actuar en la convivencia con la sociedad en general.

En ese mismo sentido, la posibilidad de cambiar la dirección de la lógica del pensamiento (occidental) respecto a cómo nos relacionamos y cuidamos de la naturaleza, específicamente para los que no se asumen o no pertenecen a un grupo étnico particular, partiendo del acercamiento a estas cosmovisiones, es una



posibilidad para la constitución de una toma de conciencia donde lo que me rodea no me pertenece ni puede entrar en la lógica del mercado, sino que la vida que existe en este planeta y sus recursos me comprometen como el ser histórico y racional que somos como especie, con una conciencia ética y ecológica de lo que ello implica.

4.1 El proceso educativo en las prácticas comunitarias.

“El término educación alude a la intención de inducir el aprendizaje de contenidos que se consideran útiles para el desarrollo de la persona, o de la comunidad o sociedad” (Claux, 2001, 11). Este acto en otras palabras entendida como la transmisión de conocimientos se desarrolla desde la familia, la comunidad, y en alguna institución educativa como la escuela.

De esta manera los procesos educativos responden también a las dinámicas socio-políticas y culturales de un determinado contexto que promueven a la vez la construcción de paradigmas educativos. Por lo que la concepción sobre el acto de educar también responde a las corrientes filosóficas existentes en la sociedad.

“Los teóricos de la educación crítica ven al conocimiento escolar como histórica y socialmente arraigado y limitado por intereses. El conocimiento adquirido en la escuela –o en cualquier otro lugar-nunca es neutral u objetivo sino que esta ordenado y estructurado en formas particulares; sus prioridades y sus exclusiones participan de una lógica silenciosa”.
(Mc Laren, 1994, 206).

La afirmación anterior se basa en que la construcción del conocimiento es una *construcción social*, es decir que unos individuos o un grupo de individuos son quienes construyen y legitiman dicho conocimiento que se enmarca en una determinada coyuntura y contexto social, en donde también está implícito de manera indeleble el tipo de ciudadano o el ideal del hombre y mujer que se pretende formar o educar.

Si bien es cierto que la escuela se encarga de reproducir un cúmulo de conocimientos, no está por demás señalar que, no son todos los conocimientos existentes, sino que se realizará una selección de los conocimientos que se valoran como deseables; y es en esta parte, donde es importante resaltar la



necesidad de retomar los conocimientos que han sido construidos fuera de las instituciones educativas, en este caso en particular, hacemos referencia a los conocimientos que se construyen a través de la participación de los hombres y mujeres en las prácticas comunitarias de las comunidades indígenas de nuestro país, en el caso concreto de esta investigación nos referimos a la comunidad de San Nicolás Tlaminca.

Entonces toda situación educativa requiere necesariamente en un primer momento de la reflexión sobre sus implicaciones y sus componentes:

“No hay práctica educativa sin sujetos, sin educador y sin sujeto educando; no hay práctica educativa fuera de ese espacio-tiempo que es el espacio-tiempo pedagógico; no hay práctica educativa fuera de la experiencia de conocer que técnicamente llamamos experiencia gnoseológica, que es la experiencia del proceso de producción del conocimiento en sí; no hay práctica educativa que no sea política; no hay práctica educativa que no esté envuelta en sueños; no hay práctica educativa que no involucre valores, proyectos, utopías. No hay, entonces, práctica educativa sin ética.” (Freire, 2010, 51)

El proceso educativo, se construye a través de las prácticas comunitarias, que consisten en diversas acciones que sus miembros realizan principalmente en las actividades de la vida cotidiana²⁰ dependiendo de su género, desde muy temprana edad; es decir los varones por lo general van al campo y las mujeres se quedan a apoyar el trabajo doméstico. En estas actividades se diseñan estrategias de intervención de manera grupal o colectiva a través del consenso que se realiza en el órgano político y rector como lo es la asamblea.

Los miembros que conforman la asamblea como ya se mencionó con anterioridad, son los mismos ejidatarios, quienes participan de manera voluntaria en las prácticas comunitarias. Los métodos de acción, atraviesan de manera transversal los procesos educativos y es a través del trabajo voluntario que se logran o alcanzan los objetivos y la satisfacción de las necesidades colectivas.

En los procesos educativos se ven involucrados todos los miembros que se asuman o que forman parte de la comunidad misma, también se involucra a los más pequeños, como lo son los niños, las niñas y los adolescentes en las

²⁰ La vida cotidiana es un pequeño mundo de convivencia en el cual sus integrantes participan activamente intercambiando experiencias, saberes, ayuda, la cual es resultado de un proceso de socialización con circunstancias sociales e históricas específicas y este mundo simbólico no puede vérselo sólo como algo banal o superficial ya que es a través de la vida cotidiana que la persona se apropia de instrumentos y de saberes necesarios para enfrentar al mundo”. (Piña, 2002, 60)



actividades de las faenas, en las actividades domésticas y las relacionadas con la agricultura, entre las que más se destacan.

La participación varía de acuerdo a la edad, del género y también interviene el criterio de las familias a las cuales se pertenece; pero los informantes (todos) mencionan que desde la corta infancia ellos participaban en tales actividades, con lo que, y que conforme se va creciendo, se van adquiriendo mayores responsabilidades.

“Pues si desde que yo era niño él (el padre) me llevaba, la yunta la empecé a agarrar desde los 7 años, ahora sí que yo trabajaba con él, primero me enseñaba cómo se hacían las cosas y ya luego me dejaba que o terminara el trabajo” Olub 3, Noviembre 2011.

“Pues desde muy pequeño desde los 5 años iba a quitar la hierba, desde las 8 o nueve de la mañana, iba siempre con mi papá y otras personas, en aquel tiempo bueno ya cuando yo era más grande yo me admiraba de la forma en que trabajaban esas personas porque mi papá y mi tíos se juntaban y hacían jornadas de trabajo para avanzar en su parcela” Peje 4. Septiembre 2011.

La participación desde la infancia tendrá estrecha relación con los cargos que se ocuparan y las responsabilidades que se asumirán en el futuro para con la comunidad; un claro ejemplo es el siguiente testimonio:

“Así me crié porque mi mamá siempre se iba a vender, a ella siempre le gustó el comercio e iba a vender flores y entonces yo tenía que ver a mis hermanas, la casa, atender a mi papá y los pollos y eso; yo atendía todo eso y entonces pues ya crecí un poquito más, ya tenía yo 16 años y ya no quise ir yo a la escuela porque dije que a qué iba si no iba aprendía porque voy a la escuela a las 8, a las once salíamos al recreo a esa hora en lugar de que yo jugará me venía yo porque tenía que hacer las tortillas, porque en ese tiempo se hacían las tortillas y pues ya iba yo al molino dejaba el nixtamal y cuando llegaba yo de la escuela tenía que hacer las tortillas, hacer de comer y pues arreglaba yo la casa; según yo ya me sentía más grande y ya me dejaban todo el quehacer y el compromiso a mí, y así crecí”. Esis 2, Mayo 2011.

A través de las diferentes entrevistas con los informantes, se hace presente una constante en el “*hacer*” en las prácticas comunitarias; a saber la integración de las nuevas generaciones a dichas actividades, se busca con ello fomentar en los más pequeños el gusto por el trabajo y por las costumbres y tradiciones de la comunidad, así mismo se transmiten los valores de la cultura a la que se pertenece a los más jóvenes a través del método de la acción que con el paso del tiempo necesariamente lleva a la conformación no sólo de una conciencia colectiva sino también a la reflexión sobre la relación estrecha que tienen los pobladores con la tierra y que ello es además una parte imprescindible y una característica de los pueblos indígenas.

La relevancia de la asamblea para la vida de Tlaminca nos permite señalar que esta práctica política es indispensable para poder tomar decisiones que nos conciernen a todos, involucra también un proceso dialógico donde se articula la palabra con la acción, la experiencia y los conocimientos adquiridos. Es además una práctica donde no existe la presentación sino que el poder de transformar esta en las manos de todos, es en el más amplio sentido una experiencia democrática que construye relaciones horizontales entre los participantes.

Para los espacios áulicos nos permite desarrollar de una manera más efectiva lo que se relaciona al trabajo colaborativo ya que permite que todos participen expresando su opinión en relación a cómo se resolverán los problemas o las necesidades colectivas y se comparten los conocimientos adquiridos comprometiéndose con la colectividad ya que estos acuerdos tomados por la asamblea se vierten en una bitácora para estructurar los trabajos a realizar.

4.2 El aprendizaje inicia desde la infancia, a través de la observación y la intervención en el “hacer” en las prácticas comunitarias.

La enseñanza se da en un primer momento por los familiares más cercanos a los niños y a las niñas de la comunidad; y en ocasiones la observación va acompañada de las instrucciones que hacen los adultos que acompañan el proceso educativo, convirtiéndose estos mismos en los educadores de las nuevas generaciones.

El aprendizaje inicia desde la infancia.



Archivo personal de Ma. Ángeles García Vera 2011

La observación tiene una importancia significativa para la construcción del propio aprendizaje, además a través de ésta se va dando estructura y se asocian otros conocimientos por lo que se hace posible se construya un puente con el mundo exterior natural y social. La observación armoniza una multitud de sensaciones que salen del campo visual para potenciarse con los impulsos sensoriales de otros sentidos, que además hace posible la comprensión del sujeto en su propio entorno.

La observación elemento esencial para la construcción del conocimiento, para interiorizar y comprender el mundo.



Archivo personal de Ma. Ángeles García Vera 2011.

La presencia de un sujeto, el educador o la educadora es imprescindible en las prácticas educativas y comunitarias ya que no pueden existir sin estos dos actores, una da vida a la otra. Existen dos momentos que son simultáneos el que enseña aprende al enseñar y que aprende enseña al aprender, de este binomio se ahondará más ampliamente, pero es importante no perder de vista que la existencia del educador-educando son indisolubles e imprescindibles para el acto educativo y sus procesos.

La observación es el primer acercamiento a las prácticas comunitarias, en algunas ocasiones será de manera indirecta o intencional, sin embargo como ya menciono uno de los informantes **“de ver se aprende”**²¹ y se comprende e interioriza con el paso del tiempo el mundo.

²¹ Entrevista realizada en Septiembre 2011 (Peje).

En el proceso de la observación intervienen también las representaciones sociales, las formas de concebir la realidad interactuar en la vida cotidiana y la memoria colectiva que se encarga de diseminar los saberes individuales a los sociales, estos son transmitidos generalmente de generación a generación.

“Yo a mi sobrino procuro enseñarle todo lo que se, motivarlo, procuro que vea como se hacen las cosas” Peje, Septiembre 2011.

Los actores sociales del proceso educativo a través del método de la acción y las nuevas generaciones.



Archivo personal de Ma. Ángeles García Vera 2011.

4.3 Los métodos de acción

Hay que partir de los conocimientos “hechos de experiencia” de los alumnos para poder vincular los contenidos curriculares con los conocimientos previos que poseen los alumnos, pero teniendo la sensibilidad de recuperar estos conocimientos y saberes construidos en las prácticas comunitarias para que los nuevos conocimientos tengan una vinculación con la vida cotidiana y sus prácticas así como por supuesto puedan dan respuesta a las necesidades y problemas que les plantea el día con día, en los diversos contextos en los que se desenvuelven.

Si la escuela de verdad está interesada e involucrada en la formación de los educandos se aleje de las condiciones sociales, culturales, económicas de sus alumnos, de sus familias, de sus vecinos. Esto es necesario para respetar la dignidad de los educandos, su dignidad, su ser en formación, su identidad en



construcción, reconociendo la importancia de los “conocimientos hechos de experiencia” con que llegan a la escuela. Ya que estas condiciones determinan la comprensión del propio mundo, su capacidad de aprender, de responder a los desafíos. (Freire, 2006, 62)

El método de la acción, entendido como la intervención en el mundo, en la realidad concreta, con un proceso de análisis y de reflexión que responde a las necesidades de la comunidad misma y a los distintos desafíos que surgen en la vida cotidiana, se producen “los conocimientos hechos de experiencia”, los cuales hunden sus raíces en la experiencia concreta tiempo-espacio. (Freire, 2011, 37). El hombre interviniendo en la realidad concreta, transformándola a través de su intervención como acción, haciendo al mismo tiempo historia.

La acción sustentada en el acuerdo, en el consenso construido en la asamblea; a través del diálogo, de la palabra activa, efectiva, afectiva y coherente con el “hacer”. Es así como el método de acción es posible, emerge y se hace presente, en un primer momento a través de la palabra pero tiene raíces profundas, en la historia de las prácticas comunitarias de los diferentes pueblos originarios en lo que antes estaba considerado como Mesoamérica, son una lógica propia de estos pueblos.

Podemos mencionar también que en el método de acción está presente una visión de futuro, nunca se pierde de vista las implicaciones de las acciones y su relación con las nuevas generaciones, la preocupación es una constante para diseñar las estrategias de intervención en la resolución de los problemas de la comunidad, aunado a ello los pobladores que participan de manera activa en las prácticas comunitarias involucran a los más jóvenes desde la temprana edad en tales actividades, para que las costumbres perduren a través del tiempo y preocupados de que el legado que dejaron los abuelos perdure y se renueve con cada generación futura para que la tradición no muera y el pueblo siga creciendo y mejorando.

“Mi papá fue músico y tocaba en la orquesta de los hermanos López, bueno yo también quiero tocar y además me voy a jalar a mi sobrino, para que siga la tradición”. Peje, Septiembre 2011.

“Hay algo, ya lo platicábamos lo tengo que motivar de alguna forma, meterlo y que haga las cosas, es bueno para los jóvenes que participen y aprendan”. Peje, noviembre 2011.



4.4. El conocimiento hecho de experiencia.

Todos los que de alguna manera estamos implicados en los procesos de educación o formación, debemos vivir en la práctica en valor del respeto, ya que el respeto no me permite subestimar el saber que trae el educando y que ha sido construido en las prácticas cotidianas y comunitarias; permite también aprovechar estos saberes para desarrollar el ejercicio de la curiosidad epistemológica para que el mismo alumno y la alumna comprendan los saberes adquiridos, bajo nuevas miradas, incorporando si la mirada bajo las teorías científicas pero sin dejar de lado el aprecio y la valoración de su propia cultura, reconociendo la riqueza que implica la lectura y la comprensión de estos saberes bajo dos lógicas diferentes y algunos casos hasta opuestas, pero que conforman y estructuran a muchas de las sociedades actuales.

Debido a lo anterior hay que primero reflexionar sobre nuestro hacer, en ese sentido es importante clarificar o identificar mis prejuicios o juicios de valor sobre es “otra” cultura, reconociendo la cultura que a mí me conforma, así como la postura política en las prácticas educativas de intervención, que como bien sabemos determinaran las prácticas pedagógicas y las relaciones dentro de los espacios educativos.

Considerando que cuando intervenimos en comunidades originarias o con tradiciones propias de los pueblos originarios, o cuando en una aula confluyen alumnos y alumnas pertenecientes a un grupo étnico con una identidad propia, con prácticas o tradiciones que corresponden con un grupo cultural, será imprescindible retomar estos conocimientos previos hechos de experiencia para dar sentido y significado a los nuevos contenidos y conocimientos que se construirán en estos espacios educativos para que pueda generarse la vinculación con la vida cotidiana y a su vez esta incorporación posibilitara tener una lectura y comprensión del mundo y del mundo de los “otros” del que es diferente a mí.

Los conocimientos contruidos o hechos de experiencia, es un proceso de aprendizaje que se presentan desde la tierna infancia como ya lo mencionamos, en el seno de la familia y en contextos inmediatos a los infantes, se parte de



manera indirecta a través de la observación, de lo que hacen los mayores, posteriormente se involucra a los niños y las niñas a las actividades cotidianas, ya sean en la casa o en el campo u otras actividades (religiosas, de fiesta o socialización), asignándoles tareas según su edad y lo que puedan realizar, con el paso del tiempo estas actividades van variando de complejidad o laboriosidad pero el ejemplo de lo que hacen los mayores va dando forma y explicación a lo que se puede hacer, de cómo se hace y a la par se va aprendiendo lo que no está permitido hacer.

“prácticamente mi mamá y el medio, porque a donde la llevaba uno en el mercado de sonora pues allí mucha gente hacía que uno se enterará e íbamos conociendo las hierbas, hay hierbas que son básicas y que toda la vida se han estado utilizando para los remedios como medicina y prácticamente el conocimiento lo tuve como base por mi mamá y en parte por mi papá también el nos enseñaba, pero se complementó con la gente de los mercados donde entregábamos nos decían que tipo de hierba pues ellos la comercializaban y ya eso era la base para conocer las diferentes hierbas que se usaban o que existen”. Peje, septiembre 2011.

Todo este cúmulo de conocimientos hechos de experiencia forma parte de los conocimientos que se tiene del mundo, en el que el alumno y la alumna se desenvuelven, dan explicación a la realidad concreta y son parte de la cultura a la que se pertenece. El proceso o los procesos educativos están ligados a la vivencia misma con la naturaleza, lo que deber ser tomado en cuenta para los proyectos educativos al interior de la escuela.

El conocimiento hecho de experiencia²²



El conocimiento hecho de experiencia²³



Archivo personal de Ma. Ángeles García Vera 2011.

El conocimiento al estar construido por las experiencias y vivencias cotidianas relacionadas con la naturaleza y el mundo que se habita, tiene una relación directa con el conocimiento que no sólo brota de la razón, del pensamiento, sino que también se ven involucrados los sentimientos, pues a estos pueblos (originarios) y a sus habitantes algo que los caracteriza es la estrecha unión que tienen con la tierra:

²² En esta fotografía el informante explica el proceso de cómo se realizan los injertos y señala que a él esto se lo enseñaron su padre y sus tíos.

²³ En esta fotografía el informante explica las diferencias entre las cosechas del maíz cuando era niño y compara como se da el grano en la actualidad, hace mención de que aunque ahora se cosecha una mayor cantidad en ocasiones por la escases de agua las cosechas se ven afectadas y ello incide directamente en la calidad del grano.

“Nosotros que estamos más cerca de ella (la tierra) y la vivimos más de cerca pues es la base de nuestras vidas, si no fuera por la tierra nuestros alimentos no los tendríamos en la mesa, y pues normalmente para mi tiene mucho significado... es muy bonito, muy gratificante y siempre estoy cultivando la tierra”. Peje septiembre 2011.

Los habitantes de los pueblos originarios indígenas mantienen una estrecha unión con la tierra.



Archivo personal de Ma. Ángeles García Vera 2012.

Las formas de llegar al conocimiento es diferente, si comparamos los dos ámbitos culturales, en el mundo occidental la forma de llegar al conocimiento es separar para conocer lo que se llama el análisis, donde el ser humano se aleja de la naturaleza y la naturaleza se convierte en objeto de su estudio, en el mundo de los pueblos originarios el ser humano es a la vez naturaleza misma, se conoce estando metido en la realidad y por vivenciarla se la aprende por verdadera (Mazorco, 2007, 279). Lo fundamental radica en el respeto profundo de las capacidades naturales. Saber que el verde no es un invento sino que es una realidad, es decir vida, cambia su sentido y su manera de actuar... es la naturaleza lo que engendra al hombre, en la naturaleza está el origen de su proceder (Martínez, 2003, 24-25) y se hace el traslado de este conocimiento hacía la vida misma y su desarrollo.

“yo enseño a mi sobrino a como se plantan, lo que yo puedo enseñarle, también uno aprende de las personas con las cuales se junta uno, por eso le digo a mi sobrino, como él esta solo nada más con mi hermana pues lo metí a un equipo de futbol para que haga deporte, hay que mantener a los niños activos en cosas de provecho, porque si no luego vienen las consecuencias, hay que cuidarlos igual que a las plantas de las plagas y además yo creo que el tener que ayudar a mi mamá a salir adelante sola nos sirvió mucho para crecer y hacernos responsables” Peje, Septiembre 2011.

Cuando es posible percibirse como parte de la naturaleza, se posibilita la relación de hombre-mundo, como constitutivas del conocimiento humano, cualquiera que

sea la fase de conocimiento y su nivel (Freire, 2010, 25), porque el acto de conocer requiere y necesita de la curiosidad del sujeto frente a ese mundo que le rodea, demanda también una búsqueda constante, requiere de creatividad, de invención:

“Y es como sujeto, y solamente en cuanto a sujeto, que el hombre puede realmente conocer. Por esto mismo es que, en el proceso de aprendizaje, sólo aprende verdaderamente aquel que se apropia de lo aprendido, transformándolo en aprendido con lo que puede, por eso mismo, reinventarlo; aquel que es capaz de aplicar lo aprendido-aprehendido a situaciones existenciales concretas” (Freire, 2010, 28).

Relación hombre mundo y la transformación de su entorno.



Archivo personal de Ma. Ángeles García Vera 2011.

El ser humano es también parte inseparable de esa naturaleza, hay semejanzas con los otros seres vivos (vegetales y animales), se tiene un estrecho contacto y por lo mismo una relación de compromiso con la tierra y lo que les rodea, ya que no es posible no mostrar respeto y aprecio por los dones de la tierra, en la vida y en la muerte:

“Hace rato mi sobrino estábamos allá afuera en la parcela y me dice – no pues va a tardar y luego pues las va a plantar, no pues se le va mucho el tiempo, una planta es como un ser humano, nace y a los cuantos años crece y ya luego da fruto. El tiempo no es así de que nazca y ya de frutos, más rápido en los animales nacen y luego, luego ya nadan corriendo y comiendo y bueno son los únicos seres que conozco que hacen eso, pero bueno son los aspectos de las especies, ellos tienen ventajas sobre el ser humano, aunque al ser humano hay que cuidarlo igual que a las plantas”. Peje, Noviembre 2011.

La participación en las prácticas comunitarias enriquece a sus actores y a la comunidad en su conjunto de manera inmediata, pero también se fortalecen los procesos educativos de los alumnos y las alumnas que pertenecen a un pueblo originario, en su paso por las instituciones educativas; podría constituirse como



una estrategia de defensa y conservación para dichas prácticas y para la comunidad, así como para sus recursos naturales.

Consideramos que además se fortalecerían estas prácticas político-organizativas, recuperaríamos valiosos conocimientos y formas de hacer ancestrales, lo que enriquecería los procesos educativos y la construcción del conocimiento de todos los actores educativos; tanto en las prácticas áulicas, las prácticas comunitarias y locales. La recuperación de las aportaciones en relación a las prácticas comunitarias para la resolución de problemas y de necesidades también permite el diseño de estrategias e instrumentos que permita la construcción de puentes de diálogo para superar las incomprensiones que desde la lógica occidental (individualista) y la lógica de la comunalidad (colectividad) surgen en el roce y encuentro en diversos espacios educativos de estas formas de pensar y de actuar confrontadas en las sociedades mestizas actuales.

Con estas acciones la autogestión forma parte importante para la intervención en el mundo, de la transformación del mismo, pero también hace a los sujetos responsables de lo que nos rodea.

4.5 Educando educadores en un espacio-tiempo pedagógico.

El enseñar no existe sin el aprender, para que el acto educativo se haga presente, necesariamente se debe cumplir el siguiente requisito: la existencia de un sujeto que enseñe y la de un sujeto que aprenda, porque menciona Freire que, el acto de enseñar se va dando de una manera que por un lado; quién enseña aprende, porque reconoce un conocimiento antes aprendido y, por el otro, porque observando la manera como la curiosidad del alumno o aprendiz trabaja para aprehender lo que se le está enseñando, sin el cual no aprende, el educador se ayuda a descubrir dudas, aciertos y errores. (Freire, 2010, 45).

Educadores-educandos²⁴



Archivo personal de Ma. Ángeles García Vera 2011-2012.

En el proceso educativo en las prácticas comunitarias, los sujetos que educan (educador) son en un primer momento los padres y los familiares que conviven con los miembros más jóvenes, los cuales cumplen esta función a través de las propias acciones en las actividades cotidianas y comunitarias. Como ya se mencionó, al inicio la educación se recibe de manera indirecta, a través del ejemplo de lo que hacen los mayores y con el tiempo se modifica sustancialmente la participación de los niños y las niñas. Sin embargo una constante es que son siempre los familiares más cercanos (cuando se tienen) los que transmiten a los infantes y adolescentes los conocimientos que ellos aprendieron de sus padres, los abuelos, los tíos y la gente allegada al núcleo familiar a través del ejemplo, del “*hacer*” en las actividades cotidianas.

El tiempo en San Nicolás Tlaminca y los espacios son diversos, podemos mencionar que en relación al tiempo dependerá de la edad lo que se enseñe (no olvidemos también el género), pero también que es ese sentido señalar que el pasado se evoca y se hace presente cuando el padre enseña lo que el mismo

²⁴ En estas imágenes, están los padres de uno de los informantes, el señor mayor le enseñó a su hijo lo que él sabía sobre el cuidado de la tierra y lo relacionado con la agricultura; a su vez el aprendió de lo que su padre le enseñó. En la actualidad esos conocimientos ya transformados se les enseñan a los nietos de Olub 3, Marzo 2012.



aprendió de su padre, en un acto dialéctico donde el tiempo se diluye de manera suave, porque finalmente ese conocimiento transmitido de generación a generación aún sigue permitiendo que el mundo sea comprendido y aprehendido.

Por ejemplo en relación al párrafo anterior podemos señalar los conocimientos que sobre herbolaría tiene muchos de los pobladores de Tlaminca, los cuales han sido transmitidos de generación a generación; lo cual no es gratuito, porque dichos conocimientos forma parte del contexto histórico de la comunidad de San Nicolás Tlaminca, el cual está estrechamente relacionado con la historia del cerro del Tetzcotzinco y el legado cultural de la época prehispánica, debido a que si en este cerro es posible encontrar hasta nuestros días, la existencia de una gran diversidad de plantas medicinales es porque el gobernante Netzahualcóyotl mandó a construir este importante jardín botánico²⁵ (Alcántara, 2002, 52). Hoy en día ya no se producen tantas hierbas medicinales como hasta hace algunas décadas, pero recordemos que aproximadamente hace al menos 40 años para los habitantes de Tlaminca las hierbas medicinales que se encontraban en el cerro de Tetzcotzinco hizo posible que para muchos de sus pobladores, la recolección de estas hierbas fuera parte importante de la economía familiar y a través de la venta de estas plantas medicinales en la ciudad de México ellos tuvieron una fuente de empleo para resolver sus necesidades materiales y de salud.

Aunado a lo anterior podemos también mencionar que en la actualidad que la herbolaría continúa siendo un legado cultural significativo para resolver los problemas de salud de los habitantes de la comunidad, pero que debido a la escasez de agua de temporal el cerro ya no produce la misma cantidad de plantas medicinales, lo que en definitiva cancela el que pueda ser en estos tiempos una fuente de ingresos para sus habitantes como lo fue en el pasado.

“íbamos a vender, de eso nos manteníamos porque había fruta mucha Tlaminca, entonces cortaba varias cajas de manzana y duraznos, tunas y nos íbamos a vender en el mercado de la merced, los vendíamos en los locales, ya después me gusto a mi ir a vender hierbas y ya me iba yo a vender hierbas; pues hierbas aquí habían porque en el cerro hay mucha hierba medicinal”. Esis 2, mayo 2011.

²⁵ Los jardines de Tetzco fueron construidos en el siglo XV por orden de Netzahualcóyotl en el cerro de Tetzcotzinco, donde se cultivaban infinidad de árboles y plantas, cuenta con obras de ingeniería hidráulica asombrosa para ese tiempo según la opinión de especialistas.

Como podemos apreciar con el testimonio anterior, el legado de los conocimientos que sobre herbolaria tienen los pueblos originarios o las comunidades indígenas se han venido transmitiendo de generación a generación a través de un proceso educativo innegable, donde además el acompañamiento que hacen los educadores (los adultos) permite que los más jóvenes adquieran dichos conocimientos y puedan a su vez ellos en lo posterior transmitirlos a las siguientes generaciones.

“Se daba mucho las hierbas medicinales en el cerro de Tezcutzingo, se puede decir es un área de experimentos que fueron de nuestro rey Netzahualcóyotl, bueno esa es la leyenda o la historia se puede decir que al menos de nuestra parte algunas personas se dedicaban a comercializar las hierbas medicinales y `pues no se diga de las flores y de las frutas que en las épocas de los 60's 70's y todavía en los 80's se daba mucho...yo iba con mi madre al cerro y con otro amigo a recopilar las plantas medicinales hacer los manojos y al otro día transportarlas a la ciudad de México, ya sea mi mamá o yo porque yo a los trece años ya me iba yo a vender. ”. Peje 4, 2011.

Educadores-educandos²⁶



Archivo personal de Ma. Ángeles García Vera 2011-2012.

Es importante mencionar que estos nuevos conocimientos se van incorporando poco a poco, a través de diversas prácticas y métodos de acción, al bagaje cultural de los sujetos, lo que por supuesto podemos señalar forman parte de los procesos

²⁶ La señora Isaura aprendió a reconocer las plantas medicinales porque a ella se lo enseñó su mamá y ella cuando fue madre, al quedar viuda se dedicó a la comercialización de las plantas, pero en este proceso ella también transmitió a su hijo (el mayor) sus conocimientos, y él a su vez en la actualidad le enseña a su sobrino.



educativos tanto en las actividades cotidianas como en las prácticas comunitarias, dan respuestas a la necesidad no sólo de trascendencia de los hombres y las mujeres de las comunidades originarias sino también resuelven sus necesidades y los problemas que les plantea el presente de una manera que corresponde con la cultura de la comunidad étnica y geográfica a la cual se pertenece.

En ese mismo sentido, hay que señalar que, el aprendizaje del educador al enseñar no se mantiene intacto, sino que ese conocimiento que el adquirió a través de sus padres o familiares continua perfeccionándose a lo largo del tiempo en la convivencia con los demás (los mismo pobladores o con las personas que se conocen cuando se llevan a vender sus productos)²⁷.

Existe también una rectificación de los errores del aprendiz, porque en este proceso de enseñanza, el mismo educador puede reflexionar sobre lo que ya conoce, repensar ese conocimiento y enriquecerlo con los nuevos conocimientos adquiridos por diversos factores como lo son: la escolaridad que ha cambiado en el tiempo actual, la difusión de la información en los diferentes medios de comunicación (incluimos las nuevas tecnologías) y además debido a los talleres que los mismos gobiernos locales organizan de manera coordinada con la universidad de Chapingo, ya que desde esta escuela se diseñan talleres y cursos para los ejidatarios de San Nicolás Tlaminca, esto por supuesto enriquece, y complementa los saberes que se comparten con los nuevos educandos.

Es necesario también señalar que finalmente, en todo proceso educativo, el hombre como ser histórico está en permanente movimiento y por lo tanto en una búsqueda constante de su saber, por lo que sus conocimientos se hacen y rehacen de manera constante; esto da origen a una sucesión constante del saber, de tal manera que los nuevos saberes sustituyen a los viejos saberes y así de esta manera, se tiene presente que otro nuevo vendrá a sustituir el que ahora está vigente. (Freire, 2010, 50) Sin embargo también es importante señalar que los viejos saberes no son menos importantes, menos significativos o caducan cuando

²⁷ Mencionaba la señora Isaura que cuando ella bajaba a la ciudad de México a vender en muchas ocasiones le pedían plantas medicinales que ella no conocía y pues le decían las características físicas o visibles de dichas plantas y ya ella las buscaba en el cerro, por lo que en la actualidad ella ha enriquecido los conocimientos que sobre herbolaria le heredaron sus padres. (Entrevista: Mayo, 2011)



aparece un nuevo saber, sino que muchos de estos saberes actuales se enriquecen y nutren con el saber anterior.²⁸

Por tanto cuando esto acontece los conocimientos y las experiencias se nutren de lo que se comparte en la colectividad; en los espacios áulicos es una necesidad primordial el intercambio de experiencias ya que todos aprendemos enseñando y esto no sucede de manera aislada, además en este intercambio se pueden fortalecer las relaciones personales entre los diferentes sujetos que participan en las actividades debido a que en la convivencia también se pueden apreciar los valores que se llevan a la práctica por sus miembros pero lo más enriquecedor es que ello permite establecer lazos de solidaridad y conocer a las personas en un sentido más amplio.

Ahora es importante señalar que cuando confluye una diversidad de pensamientos y expresiones, ello forma parte de una fortaleza cultural que puede aprovecharse para construir los puentes de diálogo y aprender a relacionarnos de manera horizontal con la intención de poder establecer relaciones democráticas y justas entre los diversos miembros.

4.6 La palabra fundamentada a la acción.

Hace mención Paulo Freire que no se debe negar el lenguaje simple, “desarmado”, ingenuo; por estar conformado por conceptos creados en lo cotidiano, en el mundo de la experiencia sensorial, (2010, 2011), sino recuperar estas vivencias y conocimientos hechos de experiencias para que se incorporen los conceptos abstractos para dar una lectura del mundo fundamentada en la reflexión y análisis de la realidad, para no reducir esta lectura sino para ampliar los esquemas de pensamiento y de acción.

²⁸ Por ejemplo los conocimientos sobre la herbolaria, el cuidado de la tierra y los saberes relacionados con la agricultura por mencionar algunos de estos saberes que en la actualidad se han modificado pero que fundan su base sobre los saberes y conocimientos de los abuelos.

La palabra unida a la acción.



Archivo personal de Ma. Ángeles García Vera 2011.

Cuando hacemos referencia a los conocimientos hechos e experiencia, como la herbolaría, lo relacionado a la agricultura, cuidado a la tierra, a los animales entre otros más, podemos mencionar por ejemplo: todo aquellos conocimientos que se han transmitidos de generación a generación en relación a la agricultura, la herbolaría, la preparación de alimentos que forman arte de la cultura alimenticia de la región (el pulque, la barbacoa, el pan, los buñuelos, el pollo en penca de maguey, entre otros), y también a los que se construyen en las diferentes actividades cotidianas en la comunidad y en acompañamiento de los miembros que participan activamente en las diversas prácticas comunitarias.

La coherencia del decir con el hacer de los sujetos (sobre todo de los adultos o los que tiene un cargo de autoridad) es indispensables en cualquier práctica educativa y pedagógica; y si hacemos referencia a cuando se trata de los valores que se quieren transmitir a los más jóvenes, la palabra unida a la acción es insustituible, podemos mencionar en este sentido en el acto educativo de padre-hijo, en el de maestro-alumno, pastor-discípulo, como de los más representativos. Para todos los actos educativos, pedagógicos y cuando se trata de transmitir las formas de comportamiento la palabra tiene que estar unida a la acción para que sea



verdadera y tenga sentido, claridad y perdure además de que el saber, el valor o estas acciones son más significativas si son aprendidas a través del ejemplo.

Sobre estas acciones está en juego la puesta en práctica de los valores que son indispensables para la convivencia al interior de las comunidades. La palabra que emite el sujeto tiene por principio que cumplir con un elemento indispensable que es la veracidad, para que ello otorgue credibilidad ante los ojos de los demás y sea posible de esta manera que se no sólo la persona sea coherente con el decir y el hacer infunda respeto hacia los demás miembros de la comunidad, sino también adquiera relevancia el aprendizaje y sea integrado a las acciones en los demás ámbitos en los que se desenvuelve el sujeto.

Es muy probable que de esta manera (la palabra respaldada por el hacer), los valores y las maneras en que se resuelven las múltiples necesidades y los problemas en la comunidad continúen haciéndose con base en la enseñanzas transmitidas por los mayores (padres, abuelos, bisabuelos) los cuales también aprendieron de sus mayores. Cuando los más jóvenes ven que los actos fundamentan las prácticas, este aprendizaje no sólo se comprende sino también se introyectan y se convierten en acciones que dan coherencia y sentido a las prácticas comunitarias y cotidianas. Los conocimientos, aprendizajes y valores se viven y con ello el sentir y el saber de unos (los mayores) se comparte y se extiende a los más jóvenes con la finalidad de continuar conservándolos. En la asamblea como un espacio donde la palabra permea y atraviesa las acciones que se llevan a cabo a través de las prácticas mismas, por lo que en sí misma tiene un valor social significativo cuando se cumple.

El diálogo, en los pueblos originarios es un sustento para la vida colectiva para el ser en sí mismo, porque a través de ella se puede conocer al sujeto; ya que su palabra está unida a la acción lo que da sentido a su existencia misma y la relación que establece con los demás y con lo que le rodea. Lo señalan varios autores, a través de la palabra es cómo podemos conocer las cosmovisiones de los sujetos como lo señalan varios autores (Friere. 2010.)



No puede haber palabra verdadera que no sea un conjunto solidario de dos dimensiones indicotomizables, reflexión y acción de acción (Freire, 2004, 16) expresada en los actos de humanos y en las relaciones que se establecen con lo que nos rodea; es por ello que la palabra tiene que ser definitivamente coherente con la acción, para que perdure y permee a través del tiempo en las acciones de los sujetos que aprendieron con el ejemplo y sobre todo sea un referente para las decisiones futuras.

4.7. Las enseñanzas de la ayuda mutua como práctica ética-política y de resistencia.

La comunalización, plantea un paradigma para el bien común; es decir, decidido comunalmente, por medio de un proceso dialógico, a través de diferentes instancias como lo es la asamblea, la delegación, las faenas y otras prácticas comunitarias en general²⁹. Estas prácticas comunitarias pueden llevarse a cabo en un territorio apropiado comunalmente, lo que significa que, los que habitan ese espacio lo consideren de todos, lo hagan suyo, con las implicaciones que ello conlleva.

Desde esta perspectiva podemos decir que las prácticas comunitarias entendidas como parte de un ejercicio consensuado y por lo tanto político, forma parte del hacer cotidiano de la comunidad, en el cual un elemento indispensable es la ayuda mutua como un elemento esencial de lo que significa ser parte y demostrar que se es ser parte de la comunidad.

²⁹ Las mayordomías, los cargos en relación al cuidado del agua, la delegación ejidal.

La solidaridad y la ayuda mutua como un elemento fundamental del acto educativo-formativo.



Archivo personal de Ma. Ángeles García Vera 2012.

Algo fundamental en las prácticas cotidianas y en las comunitarias de San Nicolás Tlaminca, es el apoyo y solidaridad que muestran, los que forman parte del núcleo familiar y aquellos que tienen un lazo de amistad o compadrazgo para realizar una diversidad de actividades y trabajos que no sólo forman parte importante de su tradición cultural sino también del espíritu mismo de lo que significa ser comunidad.

En ese sentido para los habitantes de San Nicolás Tlaminca, forma parte importante la participación solidaria de los hombres y las mujeres en los diferentes trabajos que se llevan a cabo en los espacios que son de todos y que también se hace visible cuando alguno de sus miembros requiere apoyo debido a alguna situación de dificultad (fallecimiento, enfermedad u otro tipo de problemas) o de celebración como los eventos cívicos o sociales, el 15 de septiembre, el 28 de abril o nacimientos, las bodas, entre otros actos relevantes.

El tejido social se fortalece, con el ejemplo de los miembros de la comunidad que son activos o están comprometidos con su labor, generan que los demás habitantes o su familia participe también de mayor o menor manera, esto dependerá de sus capacidades y el tiempo con el que se



cuenta para destinar a las actividades que benefician a la comunidad. Es importante señalar que gracias al tejido social esta manera de organización, muchos grupos y pueblos han logrado desarrollarse y fortalecerse.

Gracias a esta forma de organización comunal, se pueden llevar a la práctica valores como la solidaridad y el respeto a los demás; también se puede apreciar el amor hacia su pueblo y la preocupación que se tiene por las nuevas generaciones, porque siempre están presentes al momento de analizar las situaciones y se busca que el beneficio sea a largo plazo.

“Se trata de mejorar, además hay que darle más realce **a nuestro** pueblo, la mayoría yo creo que entienden que deben de trabajar, de preocuparse por la comunidad, se trata de que las nuevas generaciones, de que si se pensará en darle más auge a nuestro pueblo pues hay que trabajar para que salgamos adelante, para que vivamos mejor, hay que buscar otros medios para obtener recursos, con el tiempo se va a tener que hacer el otro campo deportivo porque si la mina se va a cavar y pues ya duro mucho, tenemos que continuar buscándole no nos queda de otra, a todos no importa, si somos viejos o jóvenes. **No tanto por nosotros sino por las generaciones que vengan**, pues tener algo, si de por si no estudian y ya no salen adelante, ahora ya esto cada vez se pone más difícil la situación y con el tiempo el que no esté más preparado pues no va a hacer nada y el que no <estudie> pues que ahí tenga una fuente de trabajo (se refiere a las albercas, que también son un espacio considerado comunal y que los ejidatarios administran). Olub 3, marzo 2012.

Esta manera de análisis y de reflexión sobre las diversas situaciones permiten la vinculación y búsqueda e estrategias colectivas, así todos los actores o miembros de la asamblea construyen y elaboran las soluciones (a través del consenso), se da origen a prácticas éticas y, por lo tanto, políticas relevantes y enriquecedoras para las comunidades y los que habitan estos espacios, que bien pueden servir como ejemplo para fortalecer localidades más grandes y a grupos más numerosos.

En ese sentido menciona Kropotkin (2006) que la comuna aldeana tuvo una relevancia importante como institución universal y célula de toda sociedad futura, que existió en todos los pueblos y sobrevive aun hoy en algunos. Él entiende esto como una forma de relacionarse al interior de las comunidades y también como un modo de vida contraria a la servidumbre. Señala de manera clara que en este sistema de organización se garantizaba que cada campesino no sólo tuviese el fruto de la tierra sino también la defensa de la vida y el solidario apoyo en todas las necesidades de la misma.



“El papel más importante lo desempeña un sentimiento incomparablemente más amplio que el amor o la simpatía personal. Aquí entra el instinto de sociabilidad, que se ha desarrollado en el transcurso de un periodo de evolución extremadamente largo, que enseñó a los hombres <y animales> que al tener conciencia de esa fuerza que ellos adquieren practicando la ayuda y el apoyo mutuos, y también a tener conciencia del placer que se puede hallar en la vida social”. Kropotkin, 2006, 22.

Es importante no perder de vista que, una parte significativa de la fortaleza y subsistencia de la comunidad de San Nicolás Tlaminca se debe a la solidaridad o apoyo mutuo para hacerle frente a las vicisitudes de la vida, lo que además permite también compartir momentos gratos haciendo más ligeros las actividades o los trabajos cuando todos o la gran mayoría participa, aunque dichos trabajos sean pesados o difíciles.

“Bueno a mí me gusta más porque es parte de la tradición y porque uno es creyente queda uno bien en la iglesia, más bien la comunidad y con las personas queda uno bien, además me gusta escuchar que dicen –esos si trabajaron- se siente bonito y uno se siente bien”. Olub 3, 26 de noviembre 2011.

Para Kropotkin, cuanto más íntegra se conserva la obsesión comunal, tanto más nobles y suaves son las costumbres de los pueblos. Hace también el señalamiento de que el Estado es un cáncer que devora las instituciones sociales libres, promueve un individualismo malsano (secuela del régimen capitalista). La individualización o fragmentación del sujeto nos ha llevado a la crisis de valores que observamos y vivimos de manera directa o indirecta en las ciudades.

Sin embargo es importante resaltar que el espíritu comunal no ha desaparecido, en la actualidad, es posible encontrarse de manera muy clara, con ejecuciones y prácticas concretas en muchos de los pueblos originarios de nuestro país y de América Latina (lo que antes fue llamado Mesoamérica) y por ello aún podemos recuperar las aportaciones filosóficas, la metodológica y las prácticas a través de considerar estas otras formas de “hacer” y de resolver las necesidades o problemas, para integrarlas en los diversos espacios áulicos como parte un ejercicio para la práctica de los valores en la vida cotidiana y escolar de los actores educativos³⁰.

³⁰ Estos son los alumnos, las alumnas, los padres de familia, los docentes, los directivos, las autoridades educativas y la comunidad en su conjunto.



Es importante mencionar que en las maneras y los modos de hacer en las prácticas comunitarias o comunales de San Nicolás Tlaminca es posible la articulación de dos elementos indispensables para el ejercicio político-ético: 1) el entendimiento común que nace a través del diálogo y del consenso, lo que refleja y forma parte de una filosofía de vida de los pobladores que participan de manera activa en las diferentes prácticas comunitarias; y 2) los actos de amor (por la tierra y lo que habita en ella, por el pueblo <lo tangible y lo intangible>, por la familia, los seres queridos...) que se ponen de manifiesto cuando se interviene en la realidad y se transforma el mundo con la finalidad de que la vida que se comparte sea mejor.

Se parte de la consideración que los seres humanos tenemos una necesidad de amar y de convivir con los demás sobre la base de valores morales y éticos para este caso particular hacemos referencia a los pobladores de San Nicolás Tlaminca, en relación al amor que manifiestan por la tierra y por lo que conforma el espacio territorial, a lo que ellos mismos lo enuncian como “mi pueblo” que expresa que más que el pueblo les pertenezca ellos pertenecen al pueblo, forman parte de él.³¹

Las prácticas comunitarias de San Nicolás Tlaminca forman parte de las estrategias (quizá de resistencia) que han permitido que las comunidades indígenas y originarias de nuestro continente perduren no sólo como especie sino como comunidad; conserven prácticas culturales que caracteriza su organización ancestral, con ello se posibilita que la identidad étnica se fortalezca en un mundo en constante cambio.

Las prácticas comunitarias como la asamblea, las faenas, la delegación; son una clara muestra de cómo los hombres y las mujeres en diferentes tiempos y espacios han creado formas de organización para que la vida y la convivencia sean no sólo más fáciles sino también gratas.

“Se ha creado la conciencia de la solidaridad humana y de la dependencia recíproca de los hombres...el reconocimiento de la fuerza que la práctica común

³¹ Esta palabra aparece en las diferentes entrevistas mencionada por todos los informantes y también en las pláticas informales que se llevaron a cabo con los informantes (y con algunos otros miembros de la comunidad) donde se resalta que: todos los esfuerzos son para que el pueblo este más bonito cada día y Con la esperanza de que las nuevas generaciones (y los visitantes) también lo disfruten, lo aprecien y lo conserven. (2011-2012)



de dependencia estrecha la felicidad de cada individuo de la felicidad de todos, y sobre los sentimientos de justicia o de equidad, que obligan a cada individuo a considerar los derechos de cada uno de los otros como iguales a sus propios derechos” Kropotkin, 2006, 22.

Para la consecución de estos fines, los hombres y las mujeres han construido instituciones de impartición de justicia (la delegación), de ayuda mutua (el tequio, la asamblea) para estructurar los esfuerzos y resolver las necesidades que son de todos. A través de estos esfuerzos es posible hablar de una humanización de los sujetos, lo que nos lleva también a una manera de relacionarse o de intervención en el mundo con profundas raíces no sólo históricas sino también éticas desde una lógica donde “yo” soy o me puedo hacer responsable de todo lo que me rodea, por supuesto en ello están implicadas las relaciones que se establecen con los demás.

A partir de las diferentes prácticas comunitarias en San Nicolás Tlaminca, es posible la generación de cimientos sólidos para el ejercicio de prácticas políticas que van en la búsqueda del Bien Común, a través de dichas acciones (las que se organizan para resolver las necesidades de todos) ya que en estas el ejercicio de poder no pertenece sólo a una clase sino que les corresponde a todos y a cada uno de los integrantes y, miembros que son considerados y se reconocen como parte de la comunidad. De esta manera se participa a través de la palabra en las decisiones que se tomen, posteriormente se participará de manera concreta en las actividades que se llevarán a cabo según los acuerdos de la asamblea, el cómo será la participación lo decide la misma persona que participa dependiendo de sus posibilidades, las capacidades o lo acordado (según su palabra) en asamblea.

Aunado a ello se integra a las nuevas generaciones, con lo que es posible no sólo la transmisión de los conocimientos sino también la conservación y continuación de estos esfuerzos, los cuales se ven enriquecidos con la participación de todos por el cúmulo de experiencias compartidas lo que hace referencia e implica que todos puedan compartir lo que se sabe y lo que se tiene sin importar el género, la edad o la condición económica.

Lo anterior es un claro ejemplo de lo que es posible lograr cuando los esfuerzos se estructuran para alcanzar metas y objetivos comunes, donde todos participan de manera activa en el diálogo, en el consenso, compartiendo lo que se sabe, lo que se tiene y sobre todo lo que se **es** para resolver situaciones que atañen a otros



más, quizá no siempre a toda la comunidad, pero sí de manera general a más de una familia.

Consideramos por lo tanto que las prácticas comunitarias, son una riqueza cultural, un legado de los pueblos de Mesoamérica que aún perduran, y que ha posibilitado fortalecer a las comunidades indígenas y originarias frente a un mundo globalizado:

La paradoja está a la vista y requiere de una explicación. Mientras los países, más globalizan sus economías, internacionalizan sus mercados, sus productos, sus pautas culturales e consumo, sus sistemas de vida incluso, **más fuerza adquieren las identidades más antiguas, las identidades locales, étnicas,** incluso aquellas que parecían dormidas o perdidas” Ventura, 2010, 85.

Nos corresponde entonces preguntarnos como pedagogos a la luz de contextos diversos y pluriculturales, qué podemos recuperar de las aportaciones pedagógicas en relación a las prácticas comunitarias que se desarrollan en las comunidades indígenas y campesinas de nuestro país; si es posible con estas formas de “hacer” beneficiar los múltiples espacios áulico y educativos en los cuales interaccionan personas con un bagaje cultural diverso, además también reflexionar que de estos valores morales necesitamos recuperar con la finalidad de fortalecer la ética y la civilidad que requiere con urgencia practicar en las sociedades contemporáneas, mestizas o no.



CAPITULO V

ELEMENTOS DEL PROCESO EDUCATIVO EN LAS PRÁCTICAS COMUNITARIAS PARA RECUPERAR DENTRO DEL AULA

“La modernidad consiste en la prioridad lógica y axiológica del individuo sobre la comunidad y de la identidad individual sobre la identidad colectiva, y califica a toda teoría que invierta estos términos, de antimoderna y reaccionaria” Michelangelo Bovero.

En el presente trabajo se abordaron las prácticas comunitarias, en donde la asamblea es un órgano político-organizativo, las faenas como la concreción de los acuerdos construidos a través del consenso en la asamblea; la impartición de justicia a través de la figura de la delegación como ejercicio político donde la experiencia de los adultos mayores y su intervención para resolver los conflictos que se suscitan entre los mismos pobladores, permite apreciar la lógica en el pensamiento comunitario para la impartición de justicia y de la resolución de conflictos, así como los valores que se comparten y señalar que estas prácticas comunitarias son indispensables para el ejercicio de la autonomía y gestión de los pueblos; y muy valiosas para las relaciones interpersonales y la convivencia armónica entre sus habitantes al interior de las comunidades originarias.

En el presente capítulo se realiza la propuesta, en relación no sólo a la adecuación de los contenidos curriculares sino a la recuperación de algunos de los elementos que están presentes en las prácticas comunitarias; dichas prácticas se articulan a través de la palabra y el consenso, posteriormente se ven reflejadas a través de la coherencia de los actos concretos de sus participantes. Este esfuerzo colectivo es sistematizado por múltiples estrategias de intervención, en las cuales están implícitos procesos educativos que permean no sólo en la transmisión de una manera específica de “hacer” en la vida cotidiana, sino también van de la mano con la educación que se recibe desde temprana edad en el seno familiar.



5.1 El reconocimiento del territorio y la territorialidad resultante.

En la búsqueda por fortalecer la contextualización de los contenidos será importante indagar también si el pueblo de Tlaminca cuenta con un cronista e invitar a esta persona a contar a la historia del lugar, relatar los eventos relevantes que han sucedido y que de diversas maneras quedaron registrados ya sea en la memoria colectiva a través de la historia oral o en algunos documentos, incluidas las fotografías en periódicos, libros y familiares si se tienen, porque todo ello son un testimonio del paso del tiempo y de las transformaciones que ha vivido el pueblo. El que los mismos alumnos realicen investigaciones a través de diferentes fuentes de información sobre la historia de la comunidad es un paso relevante para introducirse no sólo a los diversos acontecimientos de la comunidad sino que se inicia un proceso de reconocimiento del mismo espacio y de sus alrededores.

El recurrir a **la oralidad** como un **dispositivo pedagógico**, posibilita ver a la historia no sólo como hechos que hay que aprender de memoria o que están aislados del presente, sino que es una posibilidad de reflexión sobre cómo las decisiones y los actos que se tomaron por los abuelos y los padres, repercuten de manera importante en la vida de cada uno de los que habitan a la comunidad, la historia abordada de esta manera da sentido y significado al presente, conlleva a la reflexión sobre la importancia de tomar decisiones día a día y permite develar como estas acciones repercuten en la vida de cada uno de los involucrados de manera directa o indirecta.

En esta investigación es recomendable que la puedan realizar todos los actores educativos de la institución para que pueda ser más enriquecedora. Es importante también invitar quizás, si se es posible a algunos especialistas sobre el tema y a los más ancianos porque en ellos podemos encontrar recuerdos importantes e interesantes que darán cuenta de cómo se ha ido transformando la comunidad y permite a los alumnos y a las alumnas mirar con nuevos ojos lo que les rodea, porque hay que tomar en cuenta que no todas las familias de los alumnos son originarias del lugar, algunos pueden ser migrantes de otros estados de la



República Mexicana o ser de zonas aledañas , pero sus hijos (las y los alumnos) ya nacieron y forman parte de las nuevas generaciones de la comunidad.

Consideramos que la oralidad puede ser un dispositivo pedagógico importante para acercarnos de una manera directa a la historia del pueblo y de la vida de sus habitantes, con ésta manera de acercarnos a los sucesos estamos recreando una de las estrategias didácticas que forman parte de los pueblos originarios de nuestro país y continente (historia oral), es posible que también se despierten de manera más creativa algunos sentidos y emociones, ya que en el relato es posible transmitir emociones, se crean puentes de comunicación que hace posible que la historia que se aborda pueda ser recreada en la mente del que escucha y con ello que sea más significativa, una historia viva y vivida.

En una comunidad con presencia de pueblos prehispánicos, habrá que trabajar a profundidad este contenido, analizar quiénes fueron y quiénes son sus pobladores , cuáles eran y son sus costumbres o tradiciones más representativas, qué nos cuentan los vestigios arquitectónicos si los hay, señalar la relevancia de estas manifestaciones arqueológicas, indagar cuál es la importancia de estas zonas arqueológicas en nuestro presente y como parte de la cultura que ha conformado a estas poblaciones, si fueron destruidos también habrá que indagar el por qué. Hay que resaltar o identificar lo que aún se conserva por ejemplo: algunas conceptos en lengua madre, los conocimientos relacionados con el cuidado a la tierra, los alimentos y la importancia del consumo derivado de los nutrientes que forman parte de la cultura mesoamericana y su beneficio a nuestro organismo, así como algunas otras prácticas que conforman el legado de esa parte de la historia incluyendo las artesanías, la herbolaria, los rituales, las prácticas de curación.

Cuando las alumnas y los alumnos encuentran los datos históricos de su comunidad y logran ver la relevancia de ese pasado en sus vidas, pueden valorar con una nueva luz esta historia, es posible también hablar de un cambio en la lógica del pensamiento desde la cual la comunidad puede leerse con un significado y un valor distinto al que se tiene de un lugar cuando no se conocen los acontecimientos ahí sucedidos. Las relaciones con el territorio por lo tanto serán otras, quizá ahora las prácticas sociales tengan una apreciación distinta a los ojos de los que con nuevos vecinos de la comunidad o de aquellos que desconocían



esta parte de la historia del lugar donde habitan, dando origen a un sentido de pertenencia a la comunidad.

5.2 La asamblea como estrategia político-organizativa.

Es importante recuperar la estrategia de la asamblea como una práctica político-organizativa que nos enseñan las comunidades originarias para la toma de decisiones dentro de las aulas, considerando que todos los que confluyen en espacios de interacción social identifican problemas o necesidades prioritarias a resolver en los espacios comunes, y aún cuando en este caso los alumnos y alumnas sean muy jóvenes ello no les impide reflexionar a que hay situaciones que son necesarias modificar para el beneficio común y por lo tanto construir propuesta de intervención.

En el momento en que se presentan problemas o necesidades, es en ese momento cuando se puede recuperar la estrategia de la asamblea a través del dialogo entre todos los actores que conforman el grupo, ya que ellos mismos conformarán la asamblea, en la cual se elaborarán los acuerdos para la resolución de diversas situaciones o necesidades, se elegirán para la representación del grupo a un presidente, a los vocales y al secretario para el registro de acuerdos y ya que se dio estructura político a los cargos, se iniciará la construcción de las propuestas de intervención por parte de los que conforman la asamblea, este esfuerzo se concreta cuando se llevan a cabo las faenas (trabajo comunitario) y se cumplen los acuerdos previos.

El trabajo comunitario tiene como fundamento el respeto a la palabra que se emite en las asambleas y la coherencia con las acciones de sus participantes, en el compartir la responsabilidad sobre los espacios colectivos, en la concreción de los acuerdos, la revaloración (o respeto) de las prácticas propias de la comunidad por parte de los actores dotan de sentido no solo de pertenencia a los participantes sino también conforma una lazos de solidaridad, de respeto y responsabilidad mutua, permitiendo ver como la acción individual entrelazada con las de los demás hace posible resolver las necesidades o problemas que se presentan, dignificando la existencia de los participantes.



Estas prácticas sociales y estrategias no sólo son un factor que distingue a la comunidad de San Nicolás Tlaminca sino prácticas comunitarias que permiten identificar como mejorar y cuidar el entorno a través del esfuerzo colectivo, indudablemente estas estrategias pueden enriquecer tanto a los procesos educativos formales y a los que se dan fuera del aula.

Tomando en cuenta que también cuando se comparten, se conservan y se divulgan las enseñanzas y las formas de “hacer” que transmitieron y se heredaron de los abuelos, lo aprendido con los padres, los familiares, los amigos y la comunidad, no sólo entre los son originarios de la comunidad de Tlaminca sino también para los que llegaron a vivir y son vistos como los nuevos pobladores se puede contribuir a que se edifiquen procesos que educan y fortalezcan las relaciones entre personas con distintos referentes culturales y quizá en mediano o largo plazo se alcance y se compartan tanto comprensión como la importancia de las prácticas comunitarias.

Para la recuperación de algunos de los procesos educativos que acontecen en las prácticas comunitarias puedan trasladarse al aula, es necesario que los actores (autoridades educativas, docentes, padres de familia, alumnos y comunidad) estén comprometidos con su entorno, tengan aprecio y conozcan las prácticas o las costumbres de la localidad, se revaloren (desde diversos espacios entre ellos la escuela) la estrategia de la asamblea de los pueblos originarios y que los actores tengan disposición para el trabajo solidario; ya que en muchos sentidos los acuerdos que se construyan en la asamblea requerirá de esfuerzos físicos y de inversión de un tiempo considerable por parte de sus participantes.

5.3 Partir de los conocimientos conservados y transmitidos en el grupo cultural al que pertenece las alumnas y los alumnos.

En el interior de las aulas (no sólo de las escuelas de San Nicolás Tlaminca) es necesario que el docente, primero conozca y considere los conocimientos previos



de los alumnos³² aquellos conocimientos que han sido adquiridos en la vida cotidiana y en las prácticas comunitarias; no sólo los conocimientos que deben de conocer según lo planteado por el programa de estudios del grado anterior.

Es también necesario que se tenga conciencia, que las prácticas comunitarias en ocasiones se convierten en prácticas de resistencia frente a las políticas gubernamentales y a las formas de vida de las sociedades occidentales; porque se parte desde una lógica o manera de ver el mundo, distinta y contradictoria al pensamiento indígena.

Las prácticas sociales que se realizan en los pueblos originarios no tendrían razón de ser desde un pensamiento individualista o desde una óptica en la cual se espera que el Estado tome en cuenta a sus gobernados para la toma de decisiones en relación a cómo serán resueltas las necesidades colectivas, incluido en esto último la destitución de aquel que ejerciendo el poder no cumple con su responsabilidad o con lo acordado. De hecho es común que en lo relacionado a las escuelas públicas la mayoría de las veces la comunidad y sus actores esperen que el Estado provea de los recursos materiales, resuelva muchas de sus necesidades y otorgue el mantenimiento necesario para que las escuelas operen de manera eficiente y cumplan con su función social.

Ello no es gratuito si se considera o se parte de la lógica de cómo fue constituido los Estado-nación:

“La construcción del Estado-nación se asentó sobre las bases de la exclusión de culturas, sobre la negación de su derecho a permanecer, contraponiendo el discurso de la libertad individual y la igualdad, e imponiendo un modelo de sociedad homogénea y la idea de una sola nación. Sin embargo este modelo ya no se sostiene por sí solo. Los distintos movimientos sociales e indígenas evidencian la indispensable y urgente necesidad de abrir a ser colectividades culturalmente diferentes” Ventura. 2010. 22.³³

³² Estamos considerando que en el aula se interrelacionan alumnos de diferentes etnias o que la escuela forma parte de uno de los pueblos originarios que existen en el Distrito Federal o en la Zona Metropolitana.

³³ En la historia de nuestro continente esta situación, en relación a la homogenización de la sociedad ha sido abordada desde diferentes disciplinas (León-Portilla, Rodríguez Lazcano, Quijano, Martínez Luna,) y a través del tiempo se tiene registro de las diferentes políticas <entre ellas las educativas> para someter, exterminar o apoyar a los pueblos originarios, bien sea con la mejores intenciones (las menos) o con la finalidad de expropiar sus tierras y recursos naturales bajo el discurso de la “integración”, la “asimilación”, la “inclusión”, para con ello salir del atraso (económico, político, educativo, cultural) en el que se encuentran, con el vaticinio de que al cambiar ciertas prácticas culturales que aún conservan los pueblos indígenas y su cosmovisión, podrán ellos disfrutar del progreso que se tiene en las ciudades, mejorar su calidad de vida en todos los aspectos.



Las circunstancias históricas, las políticas gubernamentales nacionales e internacionales con sus intereses económicos bien definidos entre otros factores, han generado una problemática compleja en lo relacionado con las políticas educativas actuales, donde si bien es cierto se busca mejorar la calidad en la educación a través de reformas que atraviesan procesos pedagógicos hasta institucionales y legislativos, pero se deja de lado circunstancias que también inciden de manera directa no sólo con el aprovechamiento de los alumnos sino con las condiciones materiales y económicas para ofertar y atender a la población de los pueblos originarios y campesinos, cómo lo son: el poco acceso a los servicios de salud, a oportunidades de trabajo, el abandono que sufre el campo por parte del gobierno en cuanto a recursos económicos, los problemas de vivienda con las precarias condiciones de vida, entre muchas otras situaciones que generan migración de los habitantes de estas comunidades a las ciudades, y aunado a esto la falta de cobertura o acceso a la educación, que da por resultado la marginación o exclusión social a las cuales se enfrenta este sector de la población.

Esta una situación no es exclusiva de estos tiempos; desde hace siglos afecta a la gran mayoría de las comunidades originarias e indígenas de todo el continente. Ello incide y afecta de manera directa a las cuestiones de índole educativo, que van desde el acceso a la educación, el rezago educativo, la deserción escolar, los problemas de aprendizaje de los alumnos y las alumnas de comunidades indígenas y rurales³⁴.

En ese sentido es importante como docente tener una postura política clara, revalorar e identificar los conocimientos previos de los alumnos, los cuales forman parte de un bagaje cultural propio de su grupo étnico; el comprender la importancia de estas prácticas y además sospechar del por qué en los últimas décadas organismos internacionales están tan preocupados por los diversos

³⁴ En el documento de la SEP “Reforma Integral de la Educación Básica; acciones para la articulación curricular 2007-2012”, se reconocen las debilidades de la educación básica en México y se señala en relación a la falta de equidad hace mención que la falta de equidad entre la enseñanza privada y la pública, entre zonas urbanas y urbano-marginales y rurales, y entre las poblaciones no indígenas e indígenas, es estas escuelas se carece de infraestructura, de materiales, pero también se señala que sobre todo que en las zonas rurales entre el 16% y 68% no llega a quinto año”.

La situación se parece a la de África Subsahariana donde el abandono escolar es de 67% en contraste en los países desarrollados es del 1%, revela el estudio de la SEP. Vera. 2012. 13.



grupos indígenas que habitan en todo el mundo; esto nos permitirá analizar el panorama educativo de una manera más clara, para una intervención en la cual se identifique a favor de quiénes estamos y hacia donde se dirigen los esfuerzos pedagógicos no sólo para atender las demandas de la SEP sino sobre todo para que los alumnos desarrollen un pensamiento crítico frente a la realidad de los múltiples contextos y puedan construir desde pequeños estrategias de resistencia frente a la injusticia social que vivimos en la actualidad; elaborar todos juntos nuevos paradigmas que permitan ampliar los horizontes no sólo de análisis sino también de intervención.

Con las aportaciones de las prácticas comunitarias y la recuperación de algunas de estas estrategias a los procesos educativos que están presentes en las comunidades indígenas u originarias; se hace posible para nuestros alumnos y alumnas, que la escuela sea un espacio de intercambio de experiencias, saberes y maneras de hacer, así como las estrategias que ellos conocen y aplican, en su vida cotidiana.

Es en este momento cuando tenemos que cambiar la manera en que nos han dicho desde las diferentes escuelas que se construye el conocimiento y que hemos interiorizado de manera profunda, porque desde pequeños se nos ha enseñado que todo conocimiento tiene que ser observable, comprobable, medible y cuantificable, si es así entonces es conocimiento científico; ello rompe cuando nos enfrentamos a los otros conocimientos que se adquieren al interior de las comunidades.

“La ciencia moderna consagró al hombre en cuanto a sujeto epistémico pero lo expulsó, tal como a Dios, en cuanto a sujeto empírico. Un conocimiento objetivo, factual y riguroso no toleraba la interferencia de los valores humanos o religiosos. Fue sobre esta base que se construyó la distinción dicotómica sujeto/objeto. Al final los objetos de estudio eran hombres y mujeres como aquellos que los estudiaban. (Boaventura, 2015, 50-51)

En las comunidades indígenas u originarias los más pequeños van aprendiendo a través del observar y el “hacer” de los mayores, se les involucra en las diferentes prácticas sociales aún y cuando no comprendan la finalidad de la actividad, es decir desconozcan los fines. Por ejemplo cuando se va a la milpa a ayudar para deshierbar, o se llevan los alimentos a la milpa, estamos frente a un trabajo



colectivo donde el fin es que la milpa provea de una buena cosecha para las familias, pero donde además la parte excedente de la cosecha se compartirá en las celebraciones, los más pequeños no saben que el participar en tales actividades con lleva una práctica ancestral cultural relevante para los que forman parte de la comunidad, sin embargo participan con los mayores en los trabajos y al hacerlos van aprendiendo y adquiriendo conocimientos.

“El trabajo comunal tiene dos manifestaciones principales. La primera se práctica para satisfacer las necesidades familiares y se le conoce como ayuda mutua interfamiliar recíproca. La segunda es el tequio o faenas, que sirve para construir y dar mantenimiento a las obras de utilidad común, este tipo de trabajo se caracteriza porque todos los miembros de la comunidad tienen el derecho a participar en su ejecución, se hace de forma colectiva y requiere de inversión de excedente de la producción. (Martínez, 2010, 23)

Pensemos también en los conocimientos de herbolaria para curar algunos de los padecimientos de estas comunidades, ahí hay evidentemente conocimientos importantes, así como normas, conceptos y valores que han de ser transmitidos por las generaciones mayores a las menores. Esta transmisión constituye lo que puede considerarse educación tradicional que se realiza en el seno de la familia y en el comunitario; es el medio para capacitarse formar a los individuos desde niños, para participar en la vida productiva y comunal y la reproduzcan.

Consideremos entonces primordiales estos conocimientos construidos en la experiencia como aquellos que organizarán los contenidos a abordar en el aula y vinculemos los contenidos curriculares que nos marca el programa de acuerdo al grado escolar para que entonces estos otros conocimientos fortalezcan a los primeros y no al revés.

“Es cierto que el conocimiento del sentido común tiende a ser conocimiento mistificado y mistificador pero, a pesar de eso y de ser conservador, tiene una dimensión utópica y liberadora, que puede ser ampliada a través del diálogo con el conocimiento científico. Esta dimensión aflora en algunas de las características del conocimiento del sentido común. El sentido común hace coincidir causa e intención, le subyace una visión del mundo basada en la acción y en el principio de creatividad y de la responsabilidad individuales. (Boaventura, 2015, 55)

La lógica para acercarse al conocimiento en las comunidades es diferente al pensamiento europeo, en las comunidades primero es el “hacer” vinculado a las normas o valores para llevar a cabo el proceso de aprendizaje, al final de este proceso el aprendiz construirá su propio concepto de faenas, de asamblea, de ayuda mutua, de responsabilidad, etcétera.



Partiendo de lo que ya saber “hacer” los alumnos y las alumnas, también estaremos vinculando de manera directa los valores que se comparten, mirando hacia la colectividad, haciendo de ello parte de una filosofía de vida. Es indispensable que en este proceso, se construyan estrategias pedagógicas que posibiliten la elaboración de una estructuración de mecanismos de acción, encaminados a alcanzar propósitos que articulen lo conocimientos y las competencias que tienen que desarrollar los alumnos que pertenecen a un grupo étnico para que se desenvuelvan en las sociedades mestizas pero fortaleciendo al mismo tiempo su identidad y en este mismo sentido ayudar a los demás alumnos (mestizos o no) a que puedan inferir y valorar la importancia de estos conocimientos y experiencias que poseen sus compañeros indígenas.

Recuperando y vinculando la importancia de las prácticas comunitarias, de los saberes y de los valores que permean las acciones y fortalecen la autonomía y la autogestión en los pueblos; se hace factible que podamos trasladar (todos) estas estrategias con la finalidad de aplicarlas en la vida cotidiana dentro y fuera del aula.

Consideramos que las escuelas son un espacio privilegiado para la interacción y el intercambio de experiencias, que los espacios áulicos pueden ser escenarios en los se pueden construir no sólo la conciencia colectiva con el entorno (comunidad, región, país y mundo) sino también el aprecio a los diferentes grupos étnicos que forman parte de la sociedad mexicana <en este caso en concreto se hace referencia a la educación básica primaria>.

A través de las adecuaciones curriculares correspondientes con el contexto en el cual tienen lugar los aprendizajes, con la vinculación de los contenidos curriculares con los conocimientos previos de los alumnos y sus prácticas sociales, adquiridos y contruidos en las diversas actividades cotidianas fuera de la escuela, y en ese mismo sentido reconociendo que, para ellos y para la comunidad a la que pertenecen, estos conocimientos y prácticas les permiten la comprensión de su mundo, la transformación de su realidad y dan significado a su vida, a sus acciones y a las relaciones que se establecen con el entorno y con los miembros de la comunidad, siendo así, la educación no puede estar desarticulada de los intereses y conocimientos ni del alumno ni de la comunidad a la que se pertenece.



Es importante como pedagogos o como profesores partir del contexto cultural de nuestros alumnos, considerar las prácticas culturales y comunitarias de su localidad con la finalidad de fortalecer su identidad colectiva, la cual podemos apreciar nosotros por lo que se expresa a través de su lengua, en relación con sus tradiciones, sus fiestas, el territorio, su comida y formas de organización comunitaria que forman parte importante no sólo de sus procesos de socialización desde la infancia sino también de conocimientos que para ellos son significativos y que además los hacen ser diferentes respecto a la cultura mayoritaria.

El que nosotros mismos como profesores, profesoras o como cualquier profesionista que mantiene alguna relación directa con la educación o formación de personas, tengamos interés de conocer, de acercarnos y mostremos aprecio por las diversas manifestaciones culturales de nuestros alumnos y alumnas, es el primer paso para poder cambiar nuestra lógica de pensamiento, la formación que desde la visión eurocéntrica e individualista que nos ha formado desde la infancia en el sistema educativo por el cual hemos transitado y que nos ha educado; el que podamos reflexionar sobre ello posibilitará que identifiquemos lo que pueden aportar las prácticas comunitarias y los conocimientos que nacen y se transmiten en la vida cotidiana, sin un método científico de por medio, pero son conocimientos alternativos, que pueden enriquecer distintos contextos y la sociedad en su conjunto.

Es un hecho que la escuela como un espacio en el cual se divulga y se socializa el conocimiento permite revalorar o apreciar los saberes que forman parte de un bagaje cultural étnico; señala el Plan de Estudios 2011 de Educación Básica:

“La educación es un derecho fundamental y una estrategia para ampliar las oportunidades, instrumentar las relaciones interculturales, reducir las desigualdades entre los grupos sociales, cerrar las brechas e impulsar la equidad. Por tanto reconocer la diversidad que existe en nuestro país, el sistema educativo hace efectivo ese derecho al ofrecer una educación pertinente e inclusiva

- Pertinente porque valora, protege y desarrolla las culturas y sus visiones y conocimientos del mundo, mismos que se incluyen en el desarrollo curricular.
- Inclusiva porque se ocupa de reducir al máximo la desigualdad del acceso a las oportunidades, y evita los distintos tipos de discriminación a los que están expuestos niñas, niños y adolescentes”. SEP, 2011, 39.



Ello hace indispensable la contextualización de las `prácticas pedagógicas en cada lugar que se realicen, vincular los contenidos curriculares a las diferentes realidades de los alumnos considerando también el origen de ellos, ya que en las escuelas confluyen alumnas y alumnos de padres migrantes, lo que conlleva prácticas diversas y modos de “hacer” diversos.

Por tales motivos, el recuperar estos saberes e integrarlos a los contenidos curriculares es pertinente, hay que hacer las adecuaciones curriculares, las cuales están plenamente justificadas cuando la escuela atiende a una población que pertenece a una comunidad originaria o se atiende a niños y niñas migrantes del interior de la república o de otras naciones.

5.4. Proyecto educativo propio con base en su cosmovisión.

Las experiencias de las comunidades indígenas y de los pueblos originarios nos muestran³⁵ como al margen de los diferentes procesos legislativos, los electorales, de los partidos políticos, de las estructuras municipales y de las diversas políticas indigenistas, los indígenas desde lo local tratan de sortear los obstáculos a los cuales se han enfrentado y continúan con sus propias estrategias políticas y organizativas, las cuales han perdurado a través de los tiempos y fortalecen el tejido comunitario.

Al mismo tiempo que la comunidad misma se revitaliza, se renueva y se fortalece como un colectivo, a partir de las prácticas comunitarias se construye la identidad de los habitantes de la comunidad; se consolidan relaciones con lo que les rodea, si bien es necesario decir que este proceso no está aislado de conflictos o contradicciones al interior de las comunidades y que también se han enfrentado a obstáculos relacionados con el reconocimiento de sus derechos territoriales y políticos, como respuesta a tales situaciones son los mismos pobladores que se

³⁵ En América se produjo un característico fenómeno de transculturación. Dentro de los cuadros de vida traídos por los colonizadores van encontrando acomodo supervivencias de las culturas indígenas, y no pocas. En el lenguaje, en el arte, en el derecho, en la religión, etc., hay rasgos de las culturas prehispánicas. En disposición pedagógica el contenido cultural se ofrece una serie de actividades en interna relación. He aquí los principales modos de conducta de la existencia personal; conocimientos y técnicas; costumbres y normas de derecho; lenguaje y artes; moral y religión; vida cívica y económica; < heredados de los pueblos antiguos que podemos decir se han conservan hasta nuestros días>. trato social. Larroyo, 1980, 169.



organizan de manera autónoma de acuerdo a sus prácticas étnicas culturales logran ejercer sus derechos como un resultado de su capacidades y de su experiencia política en la resolución de sus necesidades o problemas cotidianos.

Ello se debe de tomar en cuenta para cualquier intervención pedagógica, las transformaciones aceleradas de las sociedades contemporáneas en todos los ámbitos y las demandas y necesidades de los diversos contextos, la escuela pública tiene que responder con una educación que garantice el desarrollo de competencias para vivir en una sociedad cada vez más compleja. Para ello las propuestas pedagógicas tienen que atender y brindar diversas oportunidades de mejora en los aprendizajes³⁶ de los alumnos.

Es necesario mencionar que no hay una cosmovisión sino cosmovisiones, que está determinada por la ubicación geográfica. Partimos de la premisa de que los pueblos con culturas no emparentadas tienen cosmovisiones diferentes.

“Al hablar de cosmovisiones nos referimos a los cinco sentidos, pero también a la razón, a la creatividad y a la representación...al relación entre la cosmovisión, la ideología o religión nos ayuda a entender la diferencia. La cosmovisiones a nuestro juicio, representa los “carriles” en los cuales nos movemos la percibir la realidad y al relacionarnos con ella” (Lenkersdort, 1998, 16 y 26)

Al hablar de cosmovisiones nos acercamos a como perciben el mundo las personas y a cómo interaccionan en el mundo y con el mundo. A las relaciones que se establecen entre los miembros de la comunidad, con la naturaleza, con la cultura y con la sociedad.

Ahora considerando lo anterior hay que mencionar lo que el Plan de Estudios de Educación Básica y la RIEB desarrollar competencias para una vida sana y saludable, las competencias cognitivas y las actitudinales, así como el desarrollo a las expresiones y aprecio por las diferentes expresiones artísticas, promover con ello no sólo la apreciación sobre las diferentes maneras de expresar a través de la estética la subjetividad y la creatividad de los seres humanos sino también fortalecer y enriquecer la cultura a la cual se pertenece y **apreciar las diversas manifestaciones culturales de otros pueblos**, incidir en el desarrollo físico para un vida saludable así como propiciar la recreación con actividades lúdicas donde se recuperen y refuercen los aprendizajes construidos en otras asignaturas y que

³⁶ Escuelas de Jornada Ampliada. La escuela pública del siglo XXI de la Ciudad de México. Ciclo escolar 2010-2011. Pág. 5.



son fundamentales para **comprender el mundo social y natural**, donde los educandos requerirán actuar e interactuar de manera reflexiva, crítica y sobre todo con responsabilidad para enfrentar los retos y desafíos que exige el mundo actual.

Se parte de una premisa clave, la educación es una realidad; el hombre es un ser con *educabilidad*,³⁷ que en todo momento está en constante y permanente transformación, en mudanza continua a virtud de sus intrínsecas aptitudes que va realizando de manera funcional a través de un proceso selectivo de libertad, que dará cause a la comprensión de su mundo, a la conquista de una conciencia reflexiva y crítica para el análisis de su realidad y de cómo puede intervenir en ella.

La figura del educando como ya se mencionó anteriormente es inseparable de la figura del educador, el cual generalmente tiene propósitos y emplea métodos con algún fin educativo, <de manera consciente o no> a través de actividades estructuradas para que el educando y el educador se retroalimenten, como mencionó Freire, “nadie educa a nadie”, sino que todos nos educamos en la interacción con los demás y con todo lo que nos rodea.

Vemos por lo tanto, como una necesidad primordial debido a esta educabilidad³⁸ que forma parte de la naturaleza humana, partir de un punto básico: conocer la historia de la comunidad, sus prácticas y los valores que comparten los pobladores (su cosmovisión). Es importante que el docente, los alumnos y las alumnas así como los padres y madres de familia se acerquen a sus orígenes y los orígenes de la comunidad y las aportaciones culturales que hicieron sus antiguos pobladores. Identifiquen qué del mundo antiguo se conserva y que se ha transformado; el conocer la historia de un lugar y de un pueblo hace posible la comprensión de su presente, de algunas de sus prácticas y la valoración de las mismas.

³⁷ La educabilidad tiene que ver con la capacidad, disposición o ductilidad del individuo, característica del ser humano capaz de educarse interactuando con otros seres humanos y como el único que posee la posibilidad de educarse o sea de dar viabilidad al proceso educativo. Stramiello, 2009. 1.

³⁸ La educabilidad no puede separarse del contexto histórico debido a que el ser humano es un sujeto histórico.



Consideramos que las prácticas sociales forman parte de los contenidos considerados bienes culturales los cuales hay que abordar, porque forman parte de los contenidos educativos que nuestros alumnas y alumnos han aprendido, de sus conocimientos previos, de los saberes y de las prácticas en las cuales ellos y sus familias participan de acuerdo a sus intereses, capacidades y tiempos.

Las prácticas comunitarias en San Nicolás Tlaminca estructuran y sistematizan los diferentes trabajos, los hábitos, las destrezas y las técnicas que practican las personas al interior de la comunidad en relación a los espacios comunes. Estas prácticas y sus contenidos se reproducen cuando las nuevas generaciones desde temprana edad participan con sus familiares en estas actividades.

El núcleo familiar como portadores, ejercen de manera más significativa una acción educadora e influyen en la formación de las generaciones jóvenes. En un primer momento a la familia, la escuela, la iglesia, el Estado y el trato social peri y post-escolar³⁹ son las principales agencias pedagógicas, en la actualidad no podemos dejar de lado la influencia de los medios o las tecnologías de la información las cuales juegan un papel relevante para la educación de las nuevas generaciones⁴⁰ y en la conformación de su lógica de pensamiento, de sus conocimientos y de los valores que se difunden. Sin embargo la educación que se recibe en el seno familiar continúa siendo fundamental para poner los cimientos de cómo se establecerán las relaciones con los mayores, con sus pares y con su entorno.

El diálogo vinculado con la acción tendrá un efecto importante para la transmisión de los contenidos (educativos) que se desean preservar; las prácticas comunitarias preceden del consenso, del diálogo e intercambio de experiencias, de conocimientos y de pensamiento, por lo que también a través de estas se pueden externar modelos de convivencia y de cosmovisiones, sin embargo con una misma finalidad y fundamento; el compromiso con el otro y con la comunidad.

³⁹ Larroyo. 1980.170.

⁴⁰ Es necesario señalar que esta parte no se ha abordado en profundidad en el presente trabajo, por lo que no se puede ahondar en el tema.



5.5. Los valores son las conductas de lo que hacemos todos los días.

Los valores⁴¹ son parte inseparable del acto educativo y es que ligado a la educación (formal o informal) está la aspiración de la trascendencia y de la perfectibilidad humana, la formación de una conciencia crítica reflexiva con lo que nos rodea, con un compromiso claro con el mundo y con la historia de ese mundo.

Se parte de un concepto fundamental. Como lo es el *valor* o los *valores*:

“La humanidad fomenta y conserva la cultura, porque descubre en ella algo valioso. La elevación humana, sea cual fuere su vertiente no puede llevarse a cabo sino en la cultura y por la cultura. Esto lo vive íntimamente todo individuo, ya quien cultiva la ciencia, ora quien somete a las normas del derecho, quien exalta las ideas religiosas o las producciones artísticas...reafirman y confirman que su acción se torna valiosa por la circunstancia de tomar contacto con estos productos culturales. Y en estas formaciones de la cultura poseen algo que ennoblece, que las transmuta en algo preferible al hombre. Los filósofos han asentido en llamar *valores* a estas cualidades” (Larroyo. 1980. 108)

Los valores están íntimamente ligados a la cultura que nos ha constituido como los sujetos históricos, los valores serían unas entidades ideales, que pueden tomar cuerpo en las cosas (buenas) y que, por otro lado, demandan y a veces exigen de las personas ellas mismas centros de valor- su realización. (Aranguren. 2000. 59)

“Los valores no existen por sí mismos, al menos en este mundo: necesitan de un depositario en que descansar...El hombre individualmente, tanto como las comunidades y grupos culturales concretos. Se apoyan en alguna tabla < de valores>. Es cierto que tales tablas no son fijas sino fluctuantes y no siempre coherentes; pero es indudable que nuestro comportamiento frente al prójimo, sus actos, las creaciones estéticas, etcétera, son juzgados y preferidos de acuerdo con una tabla de valores” (Frondizi. 1986. 15-21)

Los valores influyen de manera directa en nuestra conducta, en las decisiones y en las preferencias; son y se reflejan por tanto, en las acciones concretas que realizamos día con día, son las palabras que emitimos y que llevamos a la práctica,

⁴¹ Los valores son culturales, corresponden con un tiempo histórico, están unidos a procesos educativos con intenciones debido a que implican modelos de vida que han de alcanzarse, un tipo humano por realizar, decisiones en la vida de optar por diversos fines. Se anhela esto o aquello, se prefiere por sobre muchas cosas, una manera de vivir; pero también implica un acto de evaluación de valoración, es decir un juicio de valor sobre lo que es mejor, más deseable, noble o bueno para una sociedad determinada.



el ejemplo que damos a los demás, la coherencia que debe existir entre el hablar y el hacer. De manera individual podemos preponderar algún valor, sin embargo ya decía Saramago “el corazón no miente” y en ese sentido los valores orientan las acciones de manera clara en las acciones concretas en la vida al interior de las comunidades y de las sociedades en general.

Estos modelos de vida crean una organización política, espacios autónomos con propósitos específicos y los sujetos se desenvuelven de acuerdo a las normas y los valores aprendidos de sus mayores, al ejemplo que desde pequeños observan en las diferentes prácticas que se llevan a cabo en la vida cotidiana, por lo que:

“La vida en la comunidad según Zigmunt Bauman representa el tipo de mundo que deseamos habitar, semejante al paraíso perdido, un lugar cálido donde nos sintamos relajados y seguros, pero por desgracia no podemos acceder a él. Pero por el otro, el estar y vivir en comunidad comporta un precio: la privación de la libertad, a pesar de ello, el autor sostiene que la lucha es por los derechos individuales y de asignación de los mismos, tiene como resultado “una intensa construcción de comunidades... si ser diferentes es un valor por propio derecho, es una cualidad, por la que la vida vale la pena luchar y que vale la pena preservara toda costa” Ventura. 2010. 66.

Extender los valores morales y espirituales de las comunidades en relación al territorio, las relaciones entre sus miembros y la solidaridad como eje rector con el mundo y con lo que nos rodea, es una estrategia para hacer frente a la crisis de valores que se vive en la actualidad, puede ser una manera de reconstruir el tejido social gravemente afectado por cuestiones que, si bien no son del todo responsabilidad de los sistemas educativos, si son estos, uno de los dispositivos pedagógicos más importantes para afrontar los retos actuales y además es una responsabilidad de todos los que tenemos relación con las nuevas generaciones, dejar un mundo mejor, más digno, es una cuestión que nos involucra a todos y a todas, sin importar el puesto o trabajo que realicemos.

El ejemplo en muchos sentidos nos lo dan las comunidades indígenas donde el “otro”, bien sea vecino o familiar merece respeto y también merece apoyo o ayuda si lo requiere; es importante subrayar que no todo es ideal y que también se pueden presentar roces o dificultades, las cuales están presentes en todas las relaciones humanas, algo que puede resaltarse en las relaciones de los pobladores de San Nicolás Tlaminca es precisamente las prácticas relacionadas con el apoyo en diferentes momentos de la vida ya sea para celebraciones o para los cuestiones que tienen que ver con las perdida de los seres queridos, una



filosofía de vida para sus miembros, es la solidaridad como un valor que permite estructurar esfuerzos para resolver cuestiones de toda índole.

En ese mismo sentido, cuando en Tlaminca se realizan actividades donde el fin en el beneficio colectivo, se está dando un mensaje claro a las nuevas generaciones, es un ejercicio en el cual el contenido es “estas necesidades las resolvemos todos juntos, porque son de todos”, hay una enseñanza en tales acciones y por ello también hay un contenido educativo que da como resultado la formación de las nuevas generaciones y la re-significación y gratificación de los padres y los abuelos, porque se cumplen con los compromisos adquiridos por ser miembros del pueblo y asumirse como tal.

Considerando que la vida humana está en constante proyección hacia el futuro y se requiere diseñar objetivos y propósitos claros para lograr las metas y los fines, tener ideales, esto permite orientar las acciones, saber lo que queremos y construir las estrategias para la consecución por lo que la conducta se orienta hacia esos fines, los diversos procesos educativos hacen que esto se haga realidad.

La conciencia de esos fines trae consigo la conciencia de los medios que ser requieren, de las acciones que tendrán que ser llevadas a cabo y el por qué es importante que se realice ya que como los mismos pobladores lo mencionan: “se tiene que hacer y es nuestro compromiso y responsabilidad que se lleve a cabo”

“Todo lo que no tenemos al nacer es dado por la **educación**...los fines que el hombre se propone realizar por obra de la educación, son objetivos culturales. La cultura ciertamente es todo cuanto el hombre ha creado, crea y seguirá creando en la existencia. La cultura constituye un mundo de cosas, de instituciones, de formas de vida: las obras de arte, los utensilios, las máquinas, las costumbres morales y jurídicas, los juegos y los deportes, las diversiones, las creencias y ritos religiosos, los conocimientos científicos, las prácticas amorosas, las organizaciones económicas y políticas” Larroyo, 1980, 158

Todas las prácticas que realiza el hombre tienen un sentido, un objetivo, todo ello tiene el nombre de bienes culturales⁴², los hombres se apropian de estos bienes, los internalizan, los hacen suyos, los recrean, los transforman y en esa transformación el hombre mismo se transforma y cambia su mundo. En todo esto los procesos educativos permean las acciones e los hombres, a través de la

⁴² El proceso por el cual el hombre asimila los bienes culturales tiene una vinculación estrecha con la educación, ya que el término de *cultura* tiene un origen pedagógico. Etimológicamente “cultura” denota cultivo; cultivarse, por ello, equivale a educarse. Larroyo. 1980. 159.



educación tales objetivos se organizan y estructuran las acciones; es debido a la educación que se prepara al hombre para que se desenvuelva en su contexto, interaccione en el mundo, desempeñe las funciones necesarias para mejorar su presente y también para que se continúe transmitiendo esos bienes culturales, esas prácticas comunitarias y su cosmovisión o filosofía de vida.

La persona vive dentro de su pueblo o comunidad, se desenvuelve en ella, se establecen relaciones sociales que llevan en si valores colectivos que forman parte de los bienes culturales a los que aspiran los hombres, hay un intercambio cultural con los demás, se participa en el gobierno, obedece normas de conducta, ejerce sus derechos, ofrece su apoyo y recibe el apoyo.

“El pueblo sólo vive en las personas y por las personas. Pero constituye una comunidad concreta con caracteres propios, que lo distinguen de las personas individuales. Forma en sí misma y por sí misma, una trama de comunidades que educan... el pueblo, así, es un concepto pedagógico, una realidad dada en la circunstancia educativa, realidad en la que se hallan ubicados el educador y el educando”. Larroyo, 1980, 177.

Pueblo en este sentido, tiene el mismo alcance que las circunstancias educativas que se generan es espacios institucionales, con métodos y teorías, que fundamentan las prácticas pedagógicas legitimadas por los discursos de la ciencia y a través de las políticas educativas institucionales.

De esta manera las formas de “*hacer*” y el ejemplo de cómo y para qué se hace, son fundamentales para la internalización, desde muy pequeños, de los valores que los hombres y las mujeres practican al interior de las comunidades, y que ese sentido creemos podemos trasladar a los espacios áulicos, considerando que hay valores que son esenciales recuperar por el bien común de todas las sociedades cómo lo son:

La solidaridad, como un conjunto de acciones concretas y cotidianas, que pueda garantizar que cada uno de nosotros reciba y de al otro, lo que le gustaría recibir, reconociendo que esto es parte de una cualidad humana, podamos así mismo entre todos vigilar que se respeten nuestros derechos y que los podamos ejercer sin que existan diferencias de género, edad, condición social, etc.... Este valor es unido o mejor dicho nace del amor al prójimo y es posible extenderlo con una ampliación de compromiso y responsabilidad hacía los demás seres vivos que cohabitan con nosotros la tierra y al planeta mismo.



Desde aquí hacemos referencia a la antro-poética que propone Edgar Morín (2001) donde se señala, que es urgente la necesidad de cambiar nuestra lógica de pensamiento, posicionarnos con una responsabilidad planetaria, enseñar el respeto al otro, extender este respeto a todas las especies y a los recursos del planeta; reconocer a la vez la diferencia, recuperar la identidad, la enseñanza y desarrollo de la ética en su triple aspecto: el de la solidaridad, de la comprensión y del género humano con la especie. Esto es salir de lo antropocéntrico, reconociéndonos como una parte más de la biosfera de la cual dependemos, hacer (construir) y poner en marcha una nueva humanidad.

Conclusiones

La organización comunal con sus prácticas comunitarias (político-organizativo), cuestionan los conceptos clásicos del Estado moderno acerca del poder y de la democracia, de sus métodos del ejercicio de este poder que siempre llevan al control o al exterminio; utilizando o fundamentándose estos discursos y mecanismos, donde la ciencia legitima que discursos son válidos y cuáles serán los descalificados o considerados periféricos, también visto como anacrónicos, obsoletos o caducos.

Discursos legitimadores que serán divulgados a través de instituciones políticas; una de ellas de fundamental importancia serán las instituciones educativas desde donde se difunde lo que hay que aprender, cómo se debe de aprender (y por lo tanto enseñar) y para qué enseñar, los fines de la educación.

Hay que señalar que el sistema económico, político y militar actual, conocido como Neoliberalismo no ha dado respuesta a la satisfacción de las necesidades básicas ni respeta los derechos humanos, ni tampoco cuida o respeta a la tierra; esto y el consumo irresponsable que se ha hecho (o hemos hecho) de los recursos naturales, han generado la crisis ecológica y social que vivimos y padecemos en la actualidad millones de personas en el mundo. Voltar a ver la historia de los pueblos del continente Americano, tomar conciencia de esta historia con la finalidad de recuperar sus conocimientos y las formas de relacionarse con su entorno no



sólo es necesario sino urgente para resolver los problemas ambientales y los sociales que enfrentamos.

Considerar y comprender las aportaciones de muchos de los pueblos indígenas, sus cosmovisiones, la relación con la tierra y con la naturaleza, sus formas de trabajo comunitario, su democracia directa sin representantes y su autonomía, puede ser ejemplo para la orientación y estructuración de esfuerzos y acciones en la vida cotidiana, así como para la construcción de relaciones más sensibles con los demás y por supuesto con el planeta.

Es una necesidad en la actualidad replantearnos o re-imaginar a la “comunidad” como un espacio que es posible construir con la voluntad de todos los actores, mirar a los pobladores y a las comunidades (en este caso de San Nicolás Tlaminca, pero también de muchos otros pueblos) con un enfoque intercultural, para una participación eficaz y con dignidad, sin dejar de lado:

La construcción de una nueva relación entre el Estado, la sociedad y los pueblos indígenas deberá comprender ambos preceptos. El reconocimiento a la diferencia de los indígenas como colectividades con formas culturales, sociales, políticas propias y la igualdad de condiciones que les permitan su reproducción por medio del ejercicio de sus derechos como pueblos. Ventura. 2012. 64

Para poder cambiar esta manera de pensar hay que reconocer y mirar la historia de nuestros pueblos con una mirada crítica y deconstructiva de los prejuicios que como sociedad nos han permeado en relación a el significado que tiene el ser indígena; considerar también lo que señalan varios autores al respecto en ese sentido, porque no se trata de separar el país o fragmentarlo, sino que con un:

“Sustento histórico y jurídico de los derechos de los pueblos indígenas consiste en el hecho de que existían antes de la formación del Estado (Clavero 1997, Villoro 1997; López Bárcenas 2006). De esta forma, por las características históricas y culturales específicas los pueblos indígenas son titulares , colectivamente, de ciertos derechos que el resto de la población no posee, sin los cuales no puede ejercer plenamente los derechos individuales reconocidos al resto de la población del estado que forma parte” López. 2002. 82

Cuando partimos revalorando algunas de las prácticas culturales ancestrales, de los pueblos originarios, también nos es posible reconocernos a nosotros mismos en esas diferencias y por lo tanto es factible construir relaciones de horizontalidad sabiendo que compartimos un pasado, que ha determinado las condiciones materiales de la gran mayoría, donde la desigualdad ha sido notoria, pero que esté presente y futuro aún nos pertenecen y que lo podemos transformar con



acciones concretas desde la colectividad y que necesariamente tenemos que empezar con lo local, resolviendo las necesidades y los problemas que son de todos. Participando activamente en acciones orientadas hacia el Bien Común, responsabilizándonos con el “otro”, con la tierra y con la historia.

Considerando necesariamente para esta transformación a los espacios educativos, debido a que continúan siendo un lugar privilegiado para la formación de una conciencia crítica y reflexiva en los niños y de las niñas del presente, además en dichos espacios se aprecia el cómo se relacionan las personas con sus pares, se reproducen y se manifiestan conductas, lenguaje y valores sobre cómo se piensa de debe tratar a los demás, sobre como miramos el mundo e interactuamos en él y con él, las aspiraciones que se tienen para el futuro; es por ello que si deseamos afrontar los desafíos que nos plantean las sociedades actuales con sus múltiples crisis (ecológicas, sociales, políticas), la esperanza la podemos depositar, sí en los diferentes espacios áulicos, pero partiendo del contexto y las cosmovisiones de nuestras alumnas y alumnos, considerando que si logramos establecer relaciones de horizontalidad donde el docente sea humilde y sea capaz de ver al alumno como un sujeto que es capaz de enseñar-nos cambia por tanto la percepción que se tiene de los conocimientos que el alumno ha aprendido desde el seno familia y en la comunidad, de las prácticas sociales y por supuesto las relaciones entre los actores.

“La educación se ha entendido como un proceso vertical y de poder. Para asumir la comunalidad es necesario llevar a cabo un proceso horizontal y sustentado en la autoridad. La comunalidad es el resultado del conjunto, del trabajo colectivo de la labor común. Es el intercambio permanente de actividades que no cierran la posibilidad de la oralidad, como tampoco de la lectoescritura si está deriva de una labor conjunta. Tiene una pedagogía estricta basada en la acción común, una pedagogía que no permite la individualización del hacer y del pensamiento.”
(Martínez. 2010. 138)

Modificar la forma de relacionarnos dentro de nuestro pequeño universo áulico, donde la solidaridad, la ayuda mutua, la responsabilidad y el respeto articulen todos los esfuerzos de enseñanza y de aprendizaje es un ideal a alcanzar para modificar las relaciones que se establecen dentro y fuera de la escuela. Sabemos que no bastan con las buenas intenciones, hay que buscar las estrategias pedagógicas y didácticas que posibiliten la formación de una conciencia solidaria con todo lo que



nos rodea, que permita un consumo responsable y de respeto con la tierra y sus recursos, donde el apoyo mutuo y la participación sean acciones que se concreten y a través de ello se resuelvan las vicisitudes de la vida cotidiana local para incidir después en lo regional y en lo nacional.

Tal vez suene utópico pero acaso este presente no requiere con urgencia de nuevas posturas para leer la compleja realidad, entonces no es prudente en ese mismo sentido preguntarnos ¿Por qué en San Nicolás Tlaminca aún es posible encontrar un tejido de solidaridad entre muchos de sus habitantes y su entorno? ¿Cómo podemos involucrar a nuestros alumnos desde pequeños a conformar esa conciencia de corresponsabilidad con los demás, con la comunidad y con su historia? Puede la pedagogía progresista dar alternativas de intervención que realmente nos pongan en un camino más justo y digno para analizar y enfrentar los problemas y las necesidades de nuestro tiempo. Qué y cómo ofrecer desde la escuela a las jóvenes generaciones marcos de referencia teóricos sin desvincularlos de sus prácticas comunitarias y que además estos mismos fortalezcan su identidad étnica.

En este sentido las aportaciones de las prácticas comunitarias en lo referente a sus procesos educativos podemos señalar que al menos para los espacios áulicos primero hay que partir del conocer la historia de la comunidad, de su territorio para el reconocimiento de un arraigo al lugar de pertenencia, después el organizar-nos como una comunidad educativa, por medio de la representación a través de los cargos de los participantes en las asambleas que se realizarán según las necesidades o problemas a resolver de manera periódica, en la cual todos pueden verter sus puntos de vista para resolver las situaciones, el dialogo será fundamental pero a la par el respeto a la palabra, a los acuerdos y a los demás generara que surja el compromiso por parte de los actores y se involucren de manera directa y responsable con su entorno.

En el compartir experiencias y llevar a cabo los trabajos acordados en la asamblea fortalece el aprendizaje de cada uno de los involucrados pero además se va nutriendo con los saberes de los demás y se van construyendo nuevos conocimientos, por tanto permite a su vez comprender e interiorizar los contenidos



que se requiere aprendan de una manera directa y en colectivo. Las prácticas comunitarias y sus procesos educativos nos posibilitan: transformar la realidad, mejorar el entorno, comprometernos con los demás seres vivos y con el planeta tierra pero también se resalta, que es a través del diálogo y la organización en colectivo como se pueden realizar las transformaciones y resolver las necesidades o problemas a los cuales nos enfrentamos, que es este compartir y comprometerse se estrechan las relaciones entre los sujetos, que surgen entre los participantes valores como la solidaridad, el respeto y el amor a lo que nos rodea y que se fortalece el tejido comunitario.

Si se recuperan están aportaciones en los procesos educativos áulicos partiendo de los conocimientos y de las particularidades de los alumnos y las alumnas, es posible mencionar no sólo un posicionamiento político en un contexto específico sino también y sobre todo la construcción de relaciones horizontales, de respeto y de reconocimiento, donde lo que sabe cada uno es importante, aplicable y significativo, y nos enriquece cada vez que se lleva a la práctica. La intervención en el entorno hace que los sujetos se comprometan pero también se apropien de estos espacios, las acciones de mejora surgirán de manera organizada y se concretarán con el esfuerzo del colectivo, lo fundamental a resaltar es que si esto se concreta todos están conscientes que el fundamento fue la palabra dada en la asamblea y que las mejoras sólo son posibles con la participación de todos.

Si bien es cierto las prácticas comunitarias se han modificado por diversos motivos o circunstancias, quizá para los más jóvenes tengan un significado diferente en la actualidad, pero no por ello han dejado de ser un referente de organización para los habitantes de Tlaminca. Las nuevas generaciones hacen sus aportaciones con los conocimientos y experiencias que poseen, continúan participando de manera activa en tales prácticas y hasta el día de hoy a través de las diferentes prácticas comunitarias se resuelven los problemas, las necesidades, los imprevistos y las fiestas tradicionales de la comunidad.

Al menos para los habitantes de San Nicolás Tlaminca esta manera organizativa-política ha permitido construir su historia, tomar decisiones relevantes para la vida de sus habitantes e incidir de manera directa en el cuidado y administración de sus



recursos naturales, fortalecer el tejido comunitario e identitario, conservar y divulgar sus saberes de generación a generación, cuidar su entorno y comprometerse de manera activa con él y en él, sin perder de vista que cualquier esfuerzo es para el beneficio colectivo (también para los que no participan) y sin esperar ninguna remuneración ni reconocimiento, sólo por el placer se servir. Dicen los más ancianos que ° así ha sido desde siempre, que sus abuelos ya lo hacían de este modo.

Para las prácticas pedagógicas, las aportaciones de las prácticas comunitarias dotan de sentido al proceso educativo, permite dar significado a las nuevas generaciones de los que se realiza al interior de la comunidad, hace que los saberes, los conocimientos y las prácticas comunitarias, que han sido transmitidas de generación a generación se nutran y se transformen día a día, conformando parte esencial de la identidad de los habitantes de la comunidad de San Nicolás Tlaminca. Las prácticas comunitarias pueden así mismo otorgar sentido al presente y ser un vínculo de pertenencia del sujeto a la comunidad.

Se puede resaltar y abordar el reconocimiento a sus formas de organización social, a sus normas y procedimientos, a sus espacios de gobierno comunal, señalando que estas características forman parte de las aportaciones culturales de los pueblos originarios a la sociedad mexicana mestiza, y que es importante y un derecho para las comunidades que llevan siglos realizándolas. Tales estrategias político-organizativas aportan, comparten y enriquecen los procesos educativos dentro de nuestras aulas y comunidades educativas. Al recuperar esta prácticas comunitarias es posible que también estemos dando pie a que no sólo se re-valore de manera importante el pertenecer a una comunidad originaria sino que también podamos comprender y defender el reconocimiento a los derechos políticos y territoriales de las comunidades originarias, no como letra muerta sino como palabra que otorga y da vida a la comunidad y a sus habitantes.

Recuperar el ejemplo de la defensa y resistencia defender ante las políticas de despojo que hacen los gobiernos a todos los ciudadanos y construir estrategias de intervención en colectividad para construir un mundo donde quepan muchos mundos.



La paradoja está a la vista y requiere de una explicación. Mientras los países, más globalizan sus economías, internacionalizan sus mercados, sus productos, sus pautas culturales de consumo, sus sistemas de vida incluso, más fuerza adquieren las identidades más antiguas, las identidades locales, étnicas, incluso aquellas que parecían dormidas o perdidas. Y siendo así, la pedagogía y los pedagogos tenemos que responder a las exigencias actuales ampliando nuestros horizontes buscando el Bien Común con una postura política clara, sabiendo a favor de quién se práctica y en contra de quién se está, no es posible la neutralidad cuando de intervención pedagógica y de hacer historia se trata.



Fuentes de información.

- 📖 Aceves, Jorge. (1993). *Historia Oral*. Ed. UAM/ Instituto Mora. México.
- 📖 Aguayo, H. Berenice. (2010). Las prácticas escolares. Una propuesta desde la perspectiva cualitativa. *En: El cristal con que se mira. Diversas Perspectivas metodológicas en Educación*. Ed. UNAM/POSGRADO PEDAGOGÍA CONACYT. México.
- 📖 Aguirre, Lora María Esther (2009). Lo que la Historia nos puede decir sobre la diferencia. *En: Epistemologías de la diferencia. Debates contemporáneos sobre la identidad en las prácticas educativas* Ed. UPN/CONACYT y PyV. México.
- 📖 Alcántara, Onofre Saúl. (2002). *El jardín de Netzahualcóyotl en el cerro del Tetzcotzincó*. En: Revista Arqueología Mexicana. Noviembre-diciembre. Núm. 58.
- 📖 Álvarez-Gayou Jurgenson Juan Luis. (2011). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Ed. Paidós Educador. México.
- 📖 Alvarado, Hernández & Manjarrez, G. (2009). *La conformación de la Antropoética a través de la Tutoría Académica en Educación Superior. (Caso del posgrado)*. Revista Educación 33 (1), 167-176, ISSN: 0379-7082.
- 📖 Aranguren, José Luís. (2000). *Propuestas morales*. Ed. Atalaya. México.
- 📖 Arnaud, Bobadilla Alfredo (2010). *Las sociedades del siglo XXI y la educación*. Reforma Integral de la Educación Básica. Diplomado para maestros de primaria: 2° y 5°. Módulo 1: Fundamentos de la Reforma. Ed. SEP. México.
- 📖 Arzaluz, Solano Socorro (2011). *Gobiernos locales: Democracia y reforma de Estado*. Extraído el 29 de junio de 2012 desde <http://www.iglum.iteso.mx>
- 📖 Beuchot, Mauricio (2000). *Tratado de Hermenéutica Analógica*. Ed. UNAM. México.
- 📖 Beriain, Josetxo (1996). *El doble sentido de las consecuencias perversas de la Modernidad*. En las consecuencias perversas de la modernidad. Ed. Antropos. España.
- 📖 Barbosa, Sánchez Araceli. (1994) *Sexo y conquista*. Ed. UNAM México
- 📖 Boaventura, de Sousa, Santos. (2015) *Una epistemología del Sur*. Ed. Siglo XXI. México



- 📖 Bogoya, J. y Daza, S. (2005). *La práctica comunitaria*. Revisado el 30 de Junio de 2011 en <http://www.javeriana.edu.co/facultades/educación>.
- 📖 Bonfil, Batalla Guillermo (2001). *Nuevas identidades en México*. Ed. CONACULTA. México.
- 📖 Cañas, Domínguez Miguel De Jesús (2001). El sacrificio colectivo de los indios chiapanecos. ¿Un mito de identidad en el imaginario colectivo? Ed. Universidad Pedagógica Nacional. México.
- 📖 Colás, P. (1994). La metodología cualitativa. En P. Colás y L. Buendía. *Investigación Educativa*. Sevilla: Alfar.
- 📖 Chomsky, Noam. (2001). *La (des) educación*. Ed. Crítica. España.
- 📖 De Garay, Graciela (1997). La entrevista de Historia de vida: construcción y lecturas. En: *Cuéntame tu vida. Historia oral, historias de vida*. Ed. Instituto Mora/CONACYT. México.
- 📖 De la Garza, Toledo Enrique (2000). El análisis de contenido. En *Hacia una metodología de la Reconstrucción*. Ed. UNAM/ Porrúa. México.
- 📖 Díaz, Gómez Floriberto (2004). "Diálogos en acción. 2ª Etapa". Ed, Culturas Populares DGCPPI 367.
- 📖 Di Castro, Elisabetta (2011). *Desarrollo humano y pensamiento crítico*. Reforma Integral de la Educación Básica. Diplomado para maestros de primaria: 2º y 5º. Módulo 3: Planeación y estrategias didácticas para los campos de exploración y comprensión del mundo natural y social y desarrollo personal y para la convivencia. Ed. SEP. México.
- 📖 Erickson, Frederick. (1989). Métodos cualitativos de investigación sobre enseñanza. En Wittrock, M., *La investigación de la enseñanza*, II. Ed. Paidós Educador y MEC. Madrid.
- 📖 Estrada, Julio (1994). Silencio y rumor de los propios. En: *Encuentros y desencuentros de las artes*. Ed. UNAM/ Instituto de Investigaciones Estéticas. México.
- 📖 Fiscal, Flores Rafael (2001). *El proceso educativo*. Extraído el 29 de mayo de 2011 desde <http://www.Sabersinfin.com>
- 📖 Freire, Paulo (2004). *La educación como práctica de la libertad*. Ed. Siglo XXI. México.
- 📖 Freire, Paulo (2010). ¿Extensión o comunicación? Ed. Siglo XXI. México.
- 📖 Freire, Paulo (2010). *El grito manso*. Ed. Siglo XXI. México.



- Freire, Paulo (2010). *Cartas a quien pretende enseñar*. Ed. Siglo XXI. México.
- Freire, Paulo (2011). *Política y Educación*. Ed. Siglo XXI. México.
- Fronzoni, Risieri (1986). *¿Qué son los valores? Introducción a la axiología*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.
- Galindo, Cáceres Luís J (2003). *Sabor a ti. Metodología cualitativa en investigación social*. Ed. Universidad Veracruzana. México.
- García, García María Teresa. (2002, Noviembre-Diciembre) *El señorío de Acolhuacan*. Revista Arqueología Mexicana. Núm. 58.
- Garreta, Jordi B (2003). *Trabajando juntos como uno: Conceptos nahuas del grupo doméstico y la persona*. En Robichaux David (Coord.) Familia y parentesco en México y Mesoamérica. Universidad Iberoamericana México.
- Giddens, Anthony (1996). *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Ed. Antropos. España.
- Good, Eshelman Catharine (2005). *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Ed. Antropos. España.
- Gómez, Tovar Marcela. (2003) *Las propuestas y enfoques actuales de educación intercultural*. Material Fotocopiado
- www.inegi.org.mx. Consultada el 29 de mayo de 2011.
- Kincheloe, L. J y Steinberg, R S (1999). *Repensar el Multiculturalismo*. Ed. Octaedro, S. L. España.
- Kropotkin, Pedro. (2006). *El apoyo mutuo. Un factor de evolución*. Ed. La voz de la Anarquía. México.
- Lenkersdorf, Carlos. (1998). *Cosmovisiones conceptos*. Ed. Universidad Nacional Autónoma de México.
- López, Bárcenas Francisco. (2002). *Autonomía y derechos indígenas en México*. Ed. Casa Vieja/ Ce Acatl. México.
- López, Luis Enrique. (1999, Mayo-Agosto) *La educación intercultural bilingüe en América Latina: balance y perspectivas*. Revista Iberoamericana.
- López, Monjardin Adriana. (2003, Abril) *La democracia ¿Un gobierno del pueblo o un arma del poder?*. Revista Rebeldía. Número 6. México.
- Lorente, Fernández David. (2006) *Infancia nahua y transmisión de la cosmovisión: Los ahuaques o espíritus pluviales en la Sierra de Texcoco (México)*. Boletín de Antropología. Año/vol. 20. Número 037. Universidad de Antioquia. Medellín Colombia.



- 📖 Larroyo, Francisco. (1980) *Filosofía de la Educación*. Ed. Salamanca. España.
- 📖 Mac Laren, Peter (1998). *Multiculturalismo Revolucionario*. Ed. Paidós Educador. México.
- 📖 Martínez, Luna, Jaime (2004). *Comunidad y desarrollo*. Ed. CONACULTA. México.
- 📖 Martínez, Luna, Jaime (2010). *Eso que llaman comunalidad*. Ed. CONACULTA/ Secretaría Cultural del Gobierno del Estado de Oaxaca/ Fundación Harp Helú A.C. México.
- 📖 Mazorco, Graciela (2007). *Filosofía, Ciencia y Saber Andino*. Ed. Postgrado-FCEUMSS. Cochabamba.
- 📖 Olabuénaga, Raúl (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ed. Six Barral. México
- 📖 Olivares, Orozco Juan Carlos (2004). *San Nicolás Tlaminca en los siglos XVI Y XVIII. Movimientos y reacomodos de los pueblos de la sierra; el nacimiento de San Miguel Tlaixpan y La Purificación*. México.
- 📖 Ortega, Joaquín, Teresa María. (2007). *Breve historia ilustrada del Estado de México. Gobierno del Estado de México- El Colegio Mexiquense*.
- 📖 Pansza, M. & Moran, P (2001). *Fundamentación de la Didáctica*. Tomo I. Ed. Gernika. México.
- 📖 Piña, Juan Manuel. (2002). *Cultural y procesos educativos*. Ed. UNAM/ CESU/P y V. México.
- 📖 Popkewitz, Thomas S. Miguel A. Pereyra, et. Al (2003). *Historia cultural y educación. Ensayos críticos sobre el conocimiento y escolarización*. Ed. Pomares. México.
- 📖 Quintero, Weir José (2005). *El camino de las comunidades*. Ed, Redez. México.
- 📖 Quijano, Aníbal. (2007). *Colonialidad del poder y clasificación social. El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Ed. Siglo del Hombre Editores. Bogotá.
- 📖 Ramírez, Autran Rodrigo (2007). *San Nicolás Tlaminca*. Tesis de Maestría en Antropología Social. Universidad Iberoamericana Cd. De México.
- 📖 Reed, B. Horace (1986). *Más allá de las escuelas*. Ed. Gernika, México.



- 📖 Rockwell, Elsie (2002). *Entre la normatividad y la comunalidad. Experiencias educativas innovadoras del Oaxaca indígena actual*. Ed. CONACULTA. México.
- 📖 Rodríguez, Lascano Sergio. (2010, Julio). *Los cuatro jinetes de la crisis*. Revista Rebeldía. Número 73. México.
- 📖 Ruiz, Olabuénaga, José Ignacio. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- 📖 Romero, Tovar, María Teresa. (2009) *Antropología y pueblos originarios de la ciudad de México. Las primeras reflexiones* Ed. Revista Argumentos. México. Enero/Abril. Núm. 59.
- 📖 Serret, Estela. (2001) *El género y lo simbólico. La constitución imaginaria femenina de la identidad femenina*. Ed. UAM Azcapotzalco. México.
- 📖 Soriano, Ayala Encarnación. (2004) *La práctica educativa intercultural*. Ed. La Muralla, S.A. España.
- 📖 Soriano, Ayala Encarnación. (2000) *Métodos de Investigación en Educación*. Ed. Universidad de Almería. España.
- 📖 Stramiello, Clara Inés. (2009) *Educabilidad*. [www.http//cecies.org](http://cecies.org). Consultado: 1 de enero de 2013.
- 📖 Subcomandante Insurgente Marcos. (2003) *La treceava estela*. Ed. Frente Zapatista de Liberación Nacional.
- 📖 Taboadi, Rivera Elías (1998). *Monografía del municipio libre de Texcoco*. Estado de México.
- 📖 Taylor, S. y Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós Básica.
- 📖 Van Gich, P.J (1998). *Teoría General de Sistemas*. Ed. Trillas. México.
- 📖 Vera, Herrera Ramón. (1997). *Chiapas*. Ed. UNAM Instituto de Investigaciones Económicas. México.
- 📖 Ventura, Patiño María del Carmen. (2010). *Volver a la comunidad. Derechos indígenas y procesos autonómicos en Michoacán*. Ed. El Colegio de Michoacán. México.
- 📖 Zibechi. Raúl. (2010). *Contrainsurgencia y miseria. Las políticas de combate a la contrainsurgencia en América Latina*. Ed. Pez en el árbol. México.

